



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

LOS ANÁLISIS DEL SISTEMA-MUNDO CAPITALISTA. LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA HISTORIA CONTEMPORÁNEA, VISTA, DESDE LA LARGA
DURACIÓN.

TESIS Y EXAMEN PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA

VICTOR ERWIN NOVA RAMIREZ

ASESOR: DR. CARLOS ANTONIO AGUIRRE ROJAS.

ENERO 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi Madre, por acompañarme
a lo largo de todo éste camino.
A Enrique por ser un buen Padre,
A mi hermana por su apoyo
incondicional.*

INDICE

INTRODUCCIÓN.	5.
CAPITULO 1 IMMANUEL WALLERSTEN. UN BREVE ESBOZO INTELECTUAL	8.
1.1 Etapa formativa.	10.
1.2 El encuentro con África y el Tercer Mundo.	13.
1.3 La revolución cultural de 1968.	16.
1.4 El moderno sistema-mundial.	23.
1.5 La institucionalización de la perspectiva sobre los sistemas-mundo	25.
1.6 La influencia de Ilya Prigogine.	30.
CAPITULO 2 MARX, FANON Y BRAUDEL. TRES FUENTES INDISPENSABLES.	34.
2.1 UNA REELECTURA DE MARX A PARTIR DEL AÑO DE 1968.	37.
2.1.1 De Marx a la era de los miles de marxismos.	37.
2.1.2 La concepción de la historia en Marx y Wallerstein.	40.
2.1.3 El vínculo entre la historia universal y el nacimiento del capitalismo.	44.
2.1.4 El debate en torno a la supuesta noción de progreso en Marx.	47.
2.2 FRANZ FANON: EL RACISMO COMO UNO DE LOS PILARES DE NUESTRA MODERNIDAD.	53.
2.3 FERNAND BRAUDEL. LA HISTORIA VISTA A TRAVÉS DE SUS MÚLTIPLES TIEMPOS Y DURACIONES SOCIALES	61.
2.3.1 El problema del tiempo, la duración y el espacio dentro de la historia.	63.
2.3.2 El capitalismo como el principal enemigo del mercado.	68.
CAPITULO 3 LOS ANÁLISIS SOBRE LOS SISTEMAS-MUNDO.	73.
3.1 Antecedentes inmediatos	73.
3.2 La necesidad de una perspectiva global del estudio de lo social	79.
3.3 La necesidad de nuevos marcos temporales.	82.

CAPITULO 4. EL SISTEMA-MUNDO CAPITALISTA _ _ _ 84.

4.1 EJE HISTÓRICO DE LARGA DURACIÓN. _ _ _ _ _ 87.

4.2 EJE EPISTEMOLÓGICO: LAS CIENCIAS SOCIALES, LAS IDEOLOGÍAS Y
LOS MOVIMIENTOS SOCIALES. _ _ _ _ _ 93.

4.2.1 La construcción histórica de las ciencias sociales _ _ _ _ _ 94.

4.2.2 La creación de la geocultura liberal _ _ _ _ _ 100.

4.2.3 Las ciencias de la complejidad: El caos, la flecha del tiempo, y la
incertidumbre. _ _ _ _ _ 106.

4.3 EJE DE HISTORIA INMEDIATA Y ESCENARIOS PROSPECTIVOS. _ _ _ 110.

4.3.1 La crisis estructural del capitalismo _ _ _ _ _ 112.

4.3.2 La decadencia de la hegemonía estadounidense. _ _ _ _ _ 117.

CAPITULO 5 EL PROBLEMA DEL TIEMPO PRESENTE.
¿QUÉ TIPO DE PASADO PUEDE ESTUDIAR LA HISTORIA?
_ _ _ _ _ 126.

CONCLUSIONES _ _ _ _ _ 137.

BIBLIOGRAFIA _ _ _ _ _ 144.

INTRODUCCIÓN

Los historiadores tradicionalmente han relegado de forma voluntaria el estudio de los fenómenos sociales contemporáneos hacia otros profesionales del campo de las ciencias sociales como lo podrían ser: sociólogos, economistas, politólogos, internacionalistas, periodistas entre otros tantos. Pero cuando el historiador se plantea seriamente el problema, que si a través de sus herramientas conceptuales y metodológicas sería posible analizar los fenómenos sociales del presente más actual o de un pasado cercano, se encuentra con dos grandes obstáculos. Uno sería el cuestionamiento realizado por los mismos colegas del gremio, de cuál sería la diferencia cualitativa entre la investigación realizada por un historiador sobre un tema contemporáneo en comparación con las ciencias sociales que tradicionalmente se encargan de ello. El otro gran obstáculo sería corriente historiográfica positivista, que en nuestro país esta totalmente arraigada en nuestra comunidad académica y que se manifiesta en múltiples y muy variadas tendencias que van desde el positivismo más ortodoxo, pasando por el marxismo vulgar que reduce la concepción materialista de la historia a nivel de leyes generales y mecánicas del devenir histórico hasta llegar a sus variantes posmodernas.

En contraposición también tenemos a un pequeño grupo de pensadores sociales, que desde hace por lo menos dos siglos, se han caracterizado por mantener una serie de posturas muy críticas no sólo con respecto a éstas posiciones adoptadas por los historiadores de corte positivista, sino que han cuestionado severamente toda la estructura epistemológica sobre las cuáles han funcionado nuestras modernas ciencias sociales como la única forma viable de realizar una labor científica. Uno de los personajes que en la actualidad forman parte de éste grupo sería Immanuel Wallerstein gracias a sus teorías que ha desarrollado sobre los sistemas-mundo. Las principales características del trabajo de éste autor consistirían en que toma como unidad básica para cualquier análisis social, a todo

un sistema-histórico en su conjunto, lo que lo lleva a la segunda innovación. El otro polo innovador de sus teorías es que modifica las unidades temporales de análisis; ya que tradicionalmente se plantea al tiempo como una sustancia externa a los hechos humanos, que se desarrolla en forma lineal y progresiva. Es decir el tiempo para los historiadores positivistas es una continuidad progresiva que comenzaría en la prehistoria, pasando por las civilizaciones antiguas, la edad media, hasta nuestros días y que se prolongaría indefinidamente hacia el futuro. Nuestro autor no niega la existencia de este tiempo externo a los acontecimientos, sino que nos hace ver que los fenómenos sociales crean sus propios tiempos con sus respectivas duraciones, y que a cada tiempo y duración afectan un espacio físico determinado. Y es por esto que él pide tomar como base temporal básica, la duración de un sistema histórico social en su conjunto, porque a partir de ello nos daremos cuenta que éste genera a su vez un conjunto de tiempos cíclicos que hacen que un sistema se desarrolle y eventualmente desaparezca para ser sustituido por otro u otros sistemas históricos.

La utilidad de retomar esta perspectiva sobre los sistemas-mundo para nuestra investigación es evidente, porque a pesar de que nuestro autor tiene una formación profesional dentro del campo de la sociología, hay una serie de planteamientos recurrentes a lo largo de sus obras, sobre ciertos problemas que los historiadores positivistas por lo regular tratan de evadir, planteamientos tales como el problema del tiempo en los fenómenos sociales, la relación entre la sociología y la historia con el resto de las ciencias sociales, la forma en que se constituyó el actual sistema epistemológico de nuestras ciencias sociales que fragmenta el estudio de lo social en áreas en disciplinas autosuficientes como: la historia, sociología, economía etc., además aborda la cuestión sobre la supuesta de la imparcialidad valorativa por parte del investigador para que su labor sea realmente científica.

Al tomar como la base de la presente investigación la perspectiva sobre los sistemas-mundo. También se tenía la responsabilidad de presentar un trabajo

totalmente diferente a la serie de análisis que el Dr. Carlos Antonio Aguirre ha realizado sobre la obra de Immanuel Wallerstein, y que responde a su constante interés por difundir de una forma más amplia ciertos temas y autores que a nivel internacional están conformando nuevos paradigmas dentro de las ciencias sociales. Otro de los pocos trabajos de tesis de licenciatura que existen sobre esta perspectiva historiográfica en nuestro país, sería el realizado por un economista de la FES Aragón, *La concepción sistema-mundo de Immanuel Wallerstein*. En donde él intenta encontrar los vínculos de unos ciclos económicos de mediana duración denominados *Kondratiev* y las crisis económicas ocurridas durante la década de los noventa en el sudeste asiático.

La forma más práctica que encontré para abordar la cuestión, sobre, sí los historiadores son capaces de poder estudiar los fenómenos del presente más actual, fue estructurando la investigación en cinco capítulos que corresponderían: en primer lugar a un breve esbozo de la biografía intelectual de Immanuel Wallerstein, el segundo capítulo se abordaron las principales fuentes que influyeron en la conformación de estas teorías sobre los sistemas-mundo, seguido de un tercer capítulo, en donde se explica en forma muy concreta en que consisten los análisis sobre los sistemas-mundo, y después se podrá abordar un cuarto capítulo donde se expondrá de forma detallada como fue aplicada esta perspectiva teórica al análisis concreto del sistema-mundo capitalista, y finalmente en el quinto capítulo se abordará el tema sobre sí es posible el estudio del presente por parte de los historiadores.

Para finalizar quiero manifestar mi reconocimiento a todas las personas que en los momentos de duda siempre me impulsaron a concluir con éste trabajo, así como a mi Universidad que siempre me proporcionó en un clima de tolerancia y fraternidad todas las herramientas necesarias para continuar con mis estudios de forma satisfactoria, también quiero demostrar mi enorme gratitud y agradecimiento a todos los profesores de facultad, y finalmente quiero agradecer a mi asesor por todo el tiempo brindado, por los libros que generosamente me proporcionó de

forma gratuita para mi formación, así como por su importante labor de difusión historiográfica. Pero sobre todo lo que más agradezco sobre todas las cosas fue la sinceridad con la que crítico de manera severa cualquier planteamiento y argumento mediocrementemente elaborado. Porque finalmente estas críticas me ayudaron a pensar, plantear y comprender el oficio de historiador de una manera totalmente diferente. |

CAPÍTULO 1. IMMANUEL WALLERSTEIN. UN BREVE ESBOZO INTELECTUAL.

El sociólogo e historiador norteamericano Immanuel Maurice Wallerstein nació en la cosmopolita ciudad de Nueva York un 28 de septiembre de 1930. Este autor se convertiría en uno de los referentes fundamentales dentro del campo de la historiografía y de las ciencias sociales durante la segunda mitad del siglo XX, esto sin duda se debió en gran medida, al desarrollo de la serie de teorías sobre el desarrollo histórico-social que él mismo denominó: análisis sobre los sistemas-mundo, y que posteriormente aplicó de manera exitosa hacia nuestro actual sistema-mundo capitalista. Además de esto, nuestro autor tiene tras de sí una larga trayectoria como investigador, en donde podemos destacar su decisivo papel para crear novedosas instituciones de investigación social tan reconocidas como lo podrían ser: el Centro Fernand Braudel para el estudio de Economías, Sistemas Históricos y Civilizaciones dentro de la Universidad Estatal de Nueva York, y que junto a la revista trimestral *Review* se convertirían en las principales herramientas de difusión de la perspectiva sobre los sistemas-mundo, aunado a todo esta, nuestro autor también presidió la Asociación Internacional de Sociología entre los años comprendidos de 1994 a1998¹ y la Comisión Internacional *Gulbenkian* para la reestructuración de las ciencias sociales de 1993 a1995.²

La importancia de realizar este esbozo del itinerario intelectual de Immanuel Wallerstein, radicaría en poder vincular parte su vida con el proceso de gestación, conformación y desarrollo de lo que finalmente serían los análisis sobre los sistemas-mundo, y sobre todo, que pudiéramos percibir la serie modificaciones que esta perspectiva fue sufriendo a lo largo del tiempo y que llegan hasta el día de hoy. Porque una de las constantes que encontraremos a lo largo de toda la vida de Wallerstein será, su permanente interés por tratar de comprender los problemas histórico-sociales de la más reciente actualidad pero desde una perspectiva global rebasando siempre su formación inicial como sociólogo.

¹ Sobre algunos de los trabajos relacionados durante su paso por la Asociación Internacional de Sociología, Véase. Immanuel Wallerstein. *El legado de la sociología*. Venezuela, Ed., Centro de Estudios del Desarrollo-Universidad Central de Venezuela, 1998. 115 págs.

² Las conclusiones de esta comisión pueden ser consultados en: Immanuel Wallerstein. *Abrir las ciencias sociales*. México, Ed. Siglo XXI, 2004. 114 págs.

Esta búsqueda lo llevará a afrontar una buena parte de los debates epistemológicos que han forjado las ciencias sociales de por lo menos los últimos tres siglos. Entre los debates que podemos destacar se encontrarían: las polémicas en torno al surgimiento de la civilización capitalista, el papel de la historia dentro de las ciencias sociales, debate que esta estrechamente ligado a la forma en que se constituyó el actual sistema de saberes. El cuál divide el estudio de lo social en esferas autosuficientes de conocimiento como lo serían: la sociología, economía, política, antropología e historia entre tantas.

Los análisis sobre el sistema-mundo capitalista serán el resultado de este constante esfuerzo intelectual por tratar de comprender de la manera más certera posible, los principales problemas histórico-sociales que le eran contemporáneos. Esta necesidad manifiesta de comprender el presente más actual desde una perspectiva más amplia, lo proyectará de alguna forma que pudiera parecer contradictoria hacia el estudio de la historia. Porque a partir de desarrollar una tesis, él sentaría las bases de gran parte sus análisis, está tesis que consistiría básicamente en encontrar una parte importante de las respuestas del presente más actual, dentro los procesos estructurales de larga duración histórica, porque para él, éstos fenómenos sin lugar a dudas siguen afectándonos de una manera importante en el presente dejando sentir una importante influencia en nuestros actos más cotidianos.

La primera respuesta a esta tesis por parte de sus colegas sociólogos fue un rechazo, porque ellos no concordaban que existiese una necesidad de analizar un pasado estructural de larga duración para poder comprender el presente, pero tampoco el gremio de los historiadores recibieron con agrado su tesis, porque para ellos les hacía falta el respaldo en los archivos. Este doble rechazo fue lo que orilló a Wallerstein a interesarse por los problemas de corte epistemológico para tratar comprender, cómo se fue conformando la actual división existente en nuestras ciencias sociales. En donde la historia tiene como su objeto de estudio privilegiado el pasado y el resto de las ciencias sociales, entre las que se encuentran la sociología, la política, la economía entre otras, que se dedican al estudio del presente o el pasado más reciente, que puede remontarse solamente algunas décadas atrás.

Entonces para recapitular, tenemos que a lo largo de la trayectoria de nuestro autor, hay por lo menos tres temas recurrentes, uno sería su constante interés por comprender los acontecimientos del presente más actual, en segundo lugar se interesa por el estudio de éstos mismos fenómenos a partir de una perspectiva histórica de larga duración, y en tercer lugar tenemos un interés por abordar problemas de corte epistemológico, con el objetivo primordial de comprender, porqué las ciencias sociales en la actualidad realizan el estudio de lo social a partir de disciplinas fragmentadas y autoexcluyentes.³

1.1 LA ETAPA FORMATIVA.

Los años más importantes a nivel formativo de Immanuel Wallerstein se desarrollaron en su natal ciudad de Nueva York, esto fue un factor determinante para en su formación intelectual, porque el nació solamente un año después de la gran depresión económica de 1929, y por lo tanto su desarrollo físico e intelectual serán paralelos a la consolidación de ésta ciudad como el centro financiero neurálgico, más importante del capitalismo contemporáneo, y también será testigo de como después de que los Estados Unidos derrotarán de manera definitiva a Alemania en su disputa por la hegemonía internacional en 1945. Como consecuencia de éste hecho Nueva York no sólo se consolidará indiscutiblemente como el centro financiero, sino también como uno de los núcleos culturales, políticos, y académicos más importantes de todo el orbe durante el resto del siglo XX.

Este sociólogo e historiador provendrá de una familia judía de origen centro europeo, simpatizante de causas y los movimientos ideológicos de izquierda, que seguían una larga tradición de importantes núcleos familiares judíos militantes, críticos y pensadores de izquierda provenientes de clases bajas y medias. Esta tradición intelectuales que buscan por una parte integrarse como judías a sus respectivas sociedades, y por otra

³ Tal vez no todos los que estén familiarizados con la obra de Immanuel Wallerstein compartan esta división de su obra en sólo tres grandes ejes estructurales. Entre estos investigadores se encontraría el Dr. Carlos A. Aguirre Rojas propone cuatro ejes: uno de historia de larga duración, otro epistemológico, otro que aborda los fenómenos histórico-sociales del siglo XX y finalmente un cuarto eje que aborda problemas de la historia inmediata y de posibles escenarios prospectivos, pero para la presente investigación consideré más útil fusionar el eje de historia sobre el siglo XX con el eje de historia contemporánea. Cfr. Carlos Aguirre. " Immanuel Wallerstein y la perspectiva crítica del Análisis de los sistemas-mundo " en *Retratos para la historia*. México, Ed. Contrahistorias, 2006, págs. 229- 282.

desarrollaban una crítica muy severa hacia la actual modernidad capitalista. Esta tradición explicaría en gran medida el exilio obligado de su familia y su diáspora por todo el mundo destino que experimentaron miles de familias durante la primera mitad del siglo XX. Por otra parte el ascenso del fascismo y el antisemitismo por toda Europa provocaron que los Estados Unidos se convirtieran en un destino muy socorrido para estos judíos de origen centro-europeo y orientales. A grandes rasgos esta fue forma en que una parte importante de la familia de Wallerstein terminara por establecerse de forma definitiva en Nueva York.⁴

Como una muestra de esta herencia cultural judía nuestro autor se desarrollará dentro de un ambiente familiar multicultural, con una clara militancia de izquierda, por lo que desde su más temprana juventud estará al tanto sobre uno de los debates que fracturó de forma definitiva a la izquierda durante el siglo XX, como lo fue el ocurrido entre los militantes de izquierda agrupados dentro de la 2ª Internacional Socialdemócrata y la 3ª Internacional comunista. En donde el principal desacuerdo entre éstos dos grupos de izquierda radicaba en torno a la forma y el método más apropiados para transformar la sociedad, en donde la cuestión de la toma el poder estatal era el centro de la discusión, ya que para algunos toda su actividad debería centrarse en ese fin y después de lograrlo daría lugar a la transformación de la sociedad. Para los partidos y sindicatos agrupados en la 2ª Internacional Socialdemócrata era claro que esta lucha debería darse en el marco de las instituciones vigentes, y sobre todo a través de la vía electoral. Según ellos aprovecharían su influencia dentro de los diversos parlamentos para transformar de manera gradual una sociedad capitalista hacia una socialista más igualitaria. Mientras que los partidos agrupados en la 3ª internacional comunista sostenían que, la revolución era la única forma en que el proletariado y las clases subalternas podrían acceder al poder estatal para después transformar de manera radical toda la estructura social. Pero el principal

⁴ Sobre este punto de las tradiciones intelectuales de los judíos durante la primera mitad del siglo XX, y su posterior desilusión ante la destrucción del mito de una cultura europea verdaderamente universal, en donde tratan de dejar de lado su condición judía para ser considerados ciudadanos europeos, *cfr.* Bolívar Echeverría "La condición judía y la política." en *Tesis sobre la filosofía de la historia*. México, ed. Contrahistorias, 2005, págs. 5-16.

problema que enfrentó está internacional fue que terminó por convertirse en un simple apéndice de la política exterior soviética.⁵

Las serie de recriminaciones mutuas entre los socialdemócratas y los comunistas sobre el rumbo que debería de seguir el movimiento de izquierda a nivel internacional marcaría de manera profunda a Wallerstein, y él, en vez de tomar partido por alguna de estas dos posiciones realizó un balance crítico de ambas posiciones llegando a la conclusión de que las recriminaciones que se realizaban entre sí ambas izquierdas era correcta, y tal vez lo más preocupante es que se habían convertido en parte del problema en vez de una propuesta alternativa de un futuro menos opresivo:

“ Me convencía casi todo lo que me decían los socialdemócratas en su crítica hacía los comunistas: los males del estalinismo y el terror, los bruscos zigzagados carentes de principios de la línea del partido. Pero también me convencía casi todo lo que me decían los comunistas sobre los socialdemócratas: su crónico sometimiento a los nacionalismos occidentales, la increíble debilidad de su oposición a la polarización capitalista y la falta de militancia sería contra la injusticia social ”⁶

Pero tal vez La conclusión más importante que él obtendría sobre este debate sería, que tanto los partidos socialdemócratas como los comunistas estaban realizando una interpretación incorrecta y sesgada de la realidad social porque sus argumentos estaban planteados a partir de una visión eurocéntrica del mundo. Porque nuestro autor vislumbraba que el enfrentamiento más importante más importante de todo el siglo XX no sería el protagonizado entre Occidente y la URSS conocido con el nombre de Guerra Fría, sino que el conflicto más importante durante este siglo sería el enfrentamiento entre los países desarrollados o del Norte contra las naciones del Sur, prueba de ello sería la creciente consolidación de éste segundo grupo de naciones de sus procesos de reafirmación política, cultural y económica fuera de los cánones occidentales.

El siguiente paso importante dentro de este itinerario intelectual fue su formación profesional que iniciaría dentro del campo de la sociología, en la prestigiosa Universidad

⁵ Para un estudio más detallado sobre la escisión del movimiento de izquierda véase. Cole. “ La batalla de las Internacionales ” en *Historia del pensamiento socialista*. (Vol. VI.) México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1962, págs. 204-234.

⁶Immanuel, Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*. España, Ed. Akal, 2004, pág. 11.

de Columbia donde tuvo una prolongada estancia que abarco diferentes facetas, primero como estudiante, después será como profesor e investigador entre los años comprendidos de 1947-1971. Esta universidad en aquella época se caracterizó por ser uno de los polos de innovación dentro del campo de la investigación social en los Estados Unidos, y esto se explicaría en gran medida por la distinguida planta académica con la que contaba, entre los que se distinguían figuras como: Daniel Bell, Richard Hofstadter, Meyer Shapiro y Wright Mills. Pero no deja de ser un hecho curioso que cuando Wallerstein asistió a esta universidad, él se encontraría en una triple convergencia: " Se encuentran en la cima de una triple hegemonía, la universidad, la ciudad, y la nación, es durante esta época la Universidad de Columbia la líder en la ciudad líder de la nación hegemónica ".⁷

Entre las investigaciones más importantes que desarrollo nuestro autor, en su etapa de estudiante se destaca su tesis de maestría el "*Macartismo y los conservadores.*" desarrollada durante 1954, en donde abordó la intención del programa político de la derecha norteamericana. Como podemos observar hay desde está época de la vida de Wallerstein un especial interés por abordar el estudio de fenómenos sociales que le eran contemporáneos, este interés se manifestará a lo largo de toda su carrera. Pero su tesis no se podría comprender sin la influencia de su profesor del sociólogo Wright Mills, que analizó con detenimiento la conformación de la élite política norteamericana que él denomina WASP⁸. Así que el núcleo argumentativo más importante de su trabajo consistirá en demostrar que el verdadero blanco de las políticas represivas del Senador McCarthy, no estaban dirigidas hacia los comunistas, sino que en el fondo se trataba una disputa interna por la hegemonía política dentro de los mismos Estados Unidos, entre dos importantes grupos de poder conservadores, y que el discurso represivo anticomunista sirvió para tal propósito de forma efectiva, así que para nuestro autor:

[...]" había dos tipos de derecha en los Estados Unidos y en el mundo: en primer lugar, una derecha inteligente, ágil, internacionalista, etcétera, y del otro lado una derecha estrecha,

⁷ Bergsen, Albert. "The Columbia Social Essayist." en: Journal of World-Systems Research. . Consultado en Vol, VI. #2, 2000 en <http://jwsr.ucr.edu>. .

⁸ WASP son las iniciales en inglés para designar a los *White Anglo Saxon Protestants*. (Anglosajones blancos y protestantes).

mucho más lenta y conservadora-, lo que allí afirmo es que McCarthy representaba a esa segunda derecha, mucho más estrecha y radical en sus posiciones conservadoras.”⁹

1.2 EL ENCUENTRO CON ÁFRICA Y EL TERCER MUNDO.

El encuentro directo con las realidades africanas fue una etapa decisiva dentro de éste itinerario intelectual, ya que tuvo como resultado un claro punto de quiebre con su legado como sociólogo y de las tradiciones académicas liberales en las que se había formado. Porque al acercarse de manera directa con las problemáticas más importantes a las que se enfrentaba el Tercer Mundo, y en especial de los procesos de independencia que se estaban desarrollando de forma simultánea a largo y a lo ancho del continente africano, nuestro autor pronto tomó conciencia sobre los límites y los alcances de su formación sociológica.

La oportunidad que tuvo para analizar el África de aquellas épocas, surgió cuando nuestro autor realizaba su labor de intérprete del francés al inglés en la sede de las Organización de Naciones Unidas, gracias a esto conoció a una parte importante de los activistas que encabezaban los movimientos de independencia de aquél continente. Ya que éstos dirigentes tenían que asistir de manera regular a la ciudad Nueva York para negociar con las potencias coloniales su reconocimiento como naciones independientes. Y fue gracias a éstos contactos que Wallerstein pudo obtener una invitación por parte de aquellos líderes africanos para asistir al Congreso de la Juventud de Senegal (1952), en donde de nueva cuenta consolidará sus contactos con las principales figuras de los movimientos de liberación nacional, aunado a esto, tiempo después obtuvo la beca africana de la Fundación Ford para desarrollar un proyecto de investigación para realizar un estudio comparativo entre los movimientos de liberación de Costa de Oro (Ghana) y Costa de Marfil, y finalmente entraría en contacto con un personaje como Franz Fanon, que de inmediato lo vinculamos con *Los condenados de la tierra*. Obra que influiría en la crítica de la tradición eurocentrista en las ciencias sociales, y que se convertiría en uno de los

⁹ Carlos A. Aguirre. *Immanuel Wallerstein: Crítica del Sistema-Mundo Capitalista*. México, Era, Ed. 2003, págs. 139-140.

pilares de lo que posteriormente se convertirían en los análisis sobre el sistema-mundo capitalista.

Pero la principal causa por la que nuestro autor decidió hacer del continente africano el centro de sus investigaciones por una década completa que abarcaría los años comprendidos entre 1958 a 1968, y que esencialmente responderá a dos inquietudes que están íntimamente relacionadas entre sí. La primera fue académica, ya que quería demostrar la posibilidad de analizar los fenómenos sociales contemporáneos tan complejos como lo podrían ser aquellos procesos de independencia por medio de las herramientas adquiridas de su formación en el campo de la sociología. La segunda inquietud respondía a una clara intención política, ya que a través de sus investigaciones sobre éstos procesos sociales ocurridos en África pretendía demostrar su hipótesis, sobre la transformación estructural que estaba ocurriendo en el Tercer Mundo, como un lento pero imparable proceso de reafirmación en los planos políticos, económicos y sobre todo culturales con respecto de Occidente. Y en éste punto esta tiene sus raíces en el debate desarrollado por las internacionales, en donde Wallerstein sostendría que el conflicto geopolítico central del siglo XX no sería la Guerra Fría, sino que éste se desarrollaría entre en el Tercer Mundo y Occidente. En donde el primer grupo de naciones se enfrentarían tanto a las tradiciones universalistas y eurocéntricas desarrolladas por Occidente, pero además en una parte importante de éstos países tuvieron que librar otra batalla simultánea con la esclerotizada versión del marxismo soviético.

“ Mi exploración intelectual me llevó pronto lejos del terreno familiar de mi propio país al África contemporánea, que seguía siendo un continente colonizado cuando lo visité por primera vez y comencé a estudiarlo-fue porqué en aquella década de 1950 me parecía que el acontecimiento más importante del siglo XX era la lucha por superar el control de Occidente sobre el resto del mundo, lo que hoy día llamamos relaciones Norte-Sur, o centro-periferia, o eurocentrismo.”¹⁰

Esta serie de experiencias fueron preparando poco a poco a éste sociólogo para enfrentar dos problemas teóricos que históricamente han sido muy importantes para nuestras ciencias sociales. El primero consistiría en que su formación como profesional dentro del campo de la sociología no le proporcionaba las herramientas suficientes para analizar las

¹⁰ Immanuel, Wallerstein. *Capitalismo histórico...* pág. 13.

insurrecciones africanas que le eran contemporáneas desde una perspectiva global. Entonces comprendió de inmediato que una parte del problema era el planteamiento de sus investigaciones, que se realizaban a partir de una visión fragmentada de lo social y de una limitada densidad histórica. El segundo problema giraba en torno a los límites de tomar al estado-nación como unidad básica de análisis, como si un fenómeno social pudiera ser explicado solamente a partir de las dinámicas internas desarrolladas solamente de las fronteras de algún estado. Porque para Wallerstein un problema de un país determinado, no solamente se puede explicar únicamente a partir de sus propias dinámicas internas, porque las fronteras nacionales son algo artificialmente creados que la mayoría de las veces sólo existen en los mapas, y por lo tanto para comprender en su justa dimensión lo que ocurre dentro de un estado-nación será necesario entender como se entretajan las grandes tendencias estructurales económicas, políticas y culturales que traspasan las fronteras y que conectan al mundo como una compleja unidad. Y será por este motivo que, él propone como la unidad básica de análisis al sistema-mundo en su totalidad.

“ La creación de la estructura de los estados (los llamados estados soberanos que operan dentro de las restricciones de un sistema interestatal) fue parte de la creación de un mundo y una economía capitalistas y fue un elemento necesario su estructuración. La evolución de la estructura de los estados, su capacidad para ganar fuerza en su interior y en relación con otros estados del Moderno Sistema Mundial, reflejo la evolución de dicho sistema como un todo integral. Los estados nunca fueron entidades autónomas, sino más bien una característica institucional del Moderno Sistema Mundial.”¹¹

La primera propuesta fallida que encontró para resolver el problema sobre la falta de densidad histórica de la sociología, fue a partir de realizar un análisis comparativo entre el surgimiento de los primeros estados-nación modernos en la Europa del siglo XVI para compararlos con el surgimiento de los primeros estados-nación africanos de mediados de siglo XX. El resultado de éste planteamiento no fue el esperado, pero se dio cuenta que para poder comprender porqué los nuevos proyectos de independencia africanos fracasaban tan estrepitosamente al tratar de romper su dependencia económica y cultural con sus metrópolis, tenía que replantear todo su marco de referencia geográfica y

¹¹ _____. *Utopística o las opciones del siglo XXI*. México, Ed. Siglo XXI, 2003, pág. 12.

temporal, entonces planteó que cualquier investigación sociológica debería de apoyarse en una historia estructural, y que la historia tendría que estar influida por la sociología.

“ Sólo que no me puedo imaginar que un análisis sociológico sea válido sin colocar plenamente todos los datos en un contexto histórico, por eso no puedo imaginar que sea posible hacer un análisis histórico sin utilizar el aparato conceptual que hemos llegado a llamar sociología.”¹²

En el sentido geográfico porque se dio cuenta que los fenómenos de independencia africanos vigentes no estaban muy vinculados a los del todo el continente, y que el continente negro estaba interconectado con el resto del mundo de una manera estructural y por lo tanto la unidad básica de análisis debería de ser el sistema social completo. Pero también se dio cuenta de la importancia de la unidad temporal, porque al analizar comparativamente el surgimiento de estados-nación en el siglo XVI y en el XX el vínculo que encontró fue que el surgimiento de estos estados nación era un fenómeno totalmente novedoso de la civilización capitalista y que tenían cerca de cinco siglos de estarse desarrollando. Entonces aquí tenemos la base sobre la cuál Immanuel Wallerstein estructurará gran parte de sus teorías sobre los sistemas.mundo.

1.3. LA REVOLUCIÓN CULTURAL DE 1968.

El año de 1968 fue sin duda alguna, un punto muy importante no sólo para nuestro autor sino para gran parte de aquella generación, porque a partir de ésta coyuntura surgirían nuevos paradigmas teóricos dentro del campo de las ciencias sociales. Un ejemplo de ello sería la perspectiva sobre los sistemas-mundo desarrolladas por Immanuel Wallerstein cuya obra más importante *El moderno sistema-mundial* fue proyectada durante éste controversial año. Para algunos autores los efectos sociales, culturales, políticos, y económicos ocurridos durante el año del 68 son equiparables con una revolución cultural con dimensiones planetarias. El reconocido historiador galo Fernand Braudel fue uno de los primeros en percibir las importancia de las transformaciones ocurridas durante aquellos años, y que algunos años después plasmará sus interpretaciones sobre lo acontecido durante aquél año, en una entrevista concedida a una revista francesa, en donde declaró de manera tajante que: “ Estoy frente a una revolución cultural que, tal vez,

¹² _____. *El legado de la sociología...* pág. 73.

no llegara hasta el final.”¹³ y que sólo podría compararse por su nivel e intensidad con otras dos revoluciones culturales del pasado como fueron en su momento: el Renacimiento y la Reforma protestante, e inmediatamente después estaría esta coyuntura, y además dentro de esta misma entrevista definiría lo que a grandes rasgos sería una revolución cultural.

“ Toda revolución cultural es, en primer lugar, una demolición de lo que antes existía. Pero lo que es demolido es en gran medida la fachada, mientras una buena parte de la sociedad permanece y resiste.”¹⁴

Un autor que retoma estas tesis braudelianas y las profundiza es el investigador mexicano Carlos Aguirre Rojas, y él nos llama la atención de cómo esta revolución cultural ocurrida durante el año de 1968 trastocó el funcionamiento cotidiano de por lo menos de tres instituciones sociales y culturales, que habían estado operando como fenómenos sociales de larga duración histórica. Entre las instituciones culturales más afectadas se encuentra la familia, la escuela que junto con las instituciones de educación universitaria, y los medios de comunicación¹⁵ sufrieron una serie de metamorfosis que en la actualidad seguimos viviendo. Pero siguiendo esta misma línea tenemos la propia interpretación que realiza Immanuel Wallerstein sobre lo que significó éste año, aunque nunca utiliza el término revolución cultural, él sostiene, que el año de 1968 fue un claro punto de quiebre de una serie de tradiciones intelectuales, y en donde comienza el colapso de la hegemonía de la geocultura ideológica liberal, que por lo menos habían estado dominando el horizonte intelectual y académico de los últimos dos siglos, y que resurgieron posiciones intelectuales muy conservadoras así como proyectos de izquierda muy radicales, que ya no tenían que revestirse con tendencias de centro-liberales:

“ Porque el 68 me ha generado a mí también muchas ideas nuevas, y sobre todo, por ejemplo, la idea de que el liberalismo constituía la geocultura dominante en el mundo moderno hasta el momento. Y que diré que la tesis de que precisamente 1968 ha quebrado

¹³ Fernand Braudel. “ Renacimiento, reforma, 1968. Revoluciones culturales de larga duración.”, en *La Jornada Semanal*, México, No. 226, 10/10/93 pág. 27.

¹⁴ *Ibidem*.

¹⁵ Para profundizar sobre el impacto del sesenta y ocho en estas tres instituciones véase. Carlos A. Aguirre Rojas. “ Repensando los movimientos de 1968 en el mundo.” en: *Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración*. Colombia, Ed. Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, págs. 50-67.

o ha roto esta dominación, me ha llegado, justamente, a causa de los hechos que estaba viviendo en ese año.”¹⁶

Como era de esperarse, la ruptura de la continuidad de las tradiciones de este conjunto de instituciones sociales y culturales influyó de una manera muy importante dentro del campo de la historiografía, pero también tuvo repercusiones más amplias en todas las ciencias, ya sea las llamadas ciencias exactas, sociales y hasta las humanidades. Porque todas cuestionaron la forma en que se planteaba la labor científica a partir de los paradigmas newtonianos. En el campo de la historia éstas críticas se centraron a los paradigmas positivistas e historicistas, que sostenían que la historia era solamente una vertiente de las ciencias sociales, que solamente tenía su campo de estudio en el pasado humano, mientras que el resto de las ciencias sociales, como lo serían la: sociología, las ciencias políticas, la economía tienen derecho a estudiar el presente.

“ [...] porque en contra de una visión tradicional y reductora de la historia era solo la ciencia del pasado-, los últimos treinta y cinco años van a presenciar en cambio la afirmación de una postura que, cada vez más difundida y aceptada, afirma que la historia es “ la ciencia de los hombres en el tiempo “, y por lo tanto, ciencia del más absoluto y candente presente, lo mismo que de los muchos y muy diversos pasados ya acontecidos.”¹⁷

Esta concepción tradicional de la historia considera que el tiempo es solamente un fenómeno lineal, progresivo y externo a los hechos, en donde el historiador debe tener la precaución de no tratar de interpretar los fenómenos que analiza, ya que su función consistiría solamente en reconstruir el pasado pieza por pieza como si este fuera parte de un gran rompecabezas que sólo está esperando ahí para ser armado, y de esta forma poder reconstruirlo tal y como realmente sucedió. Esta concepción histórica ya había sido sometida a severas críticas antes de 1968 por varias corrientes de pensamiento crítico.

El primer esfuerzo por crear un proyecto de historia científica genuinamente crítica y sólidamente estructurada lo podemos encontrar con Marx, proyecto que será retomado y enriquecido de múltiples y muy variadas formas por diferentes pensadores sociales a lo largo del tiempo. El segundo proyecto crítico de una importancia notable que también se

¹⁶ _____ . *Immanuel Wallerstein... op. cit.*, págs. 165-166.

¹⁷ _____ . *La historiografía en el siglo XX. Historia e Historiadores entre 1848 y ¿2025?* España, Ed. Montesinos pág. 113.

confrontó directamente con los historiadores positivistas e historicistas provino de la corriente historiográfica francesa más popular conocida como los *Annales*, que tiene entre sus filas historiadores tan importantes como: Marc Bloch, Lucien Febvre y Fernand Braudel entre otros. Esta corriente de pensamiento histórico se caracterizó por criticar de manera incansable, la noción de un tiempo histórico único, lineal y progresivo. Entre sus principales logros se encuentra su concepción de historia-total, que no debe entenderse como la crónica de todo lo existente, sino que se refieren a las múltiples aristas de las que esta compuesta tanto la historia como cualquier realidad humana actual. Porque a lo largo de sus obras no demostraron que nuestro presente más cotidiano esta conformado por una compleja síntesis de tiempos sociales, cada uno de ellos con sus respectivas duraciones.

El vínculo que existe entre estas dos corrientes historiográficas como la concepción materialista de la historia de Marx y los *Annales* con la revolución cultural del 68, lo encontraremos en el renovado interés a nivel global por parte de una parte importante de investigadores de todas las ramas de las ciencias sociales que podamos imaginar. Los resultados de ésta revisión crítica fueron muy diversos y algunas veces hasta contradictorios, porque en algunos casos esta fue sí fue una experiencia enriquecedora e innovadora en campos como la historiografía, pero también hubo en algunos casos una intensa fusión de elementos dónde ya no era posible distinguir si los marxistas eran annalistas ó los annalistas se habían hecho marxistas. También hubo casos en los que está revisión crítica no rindieron buenos resultados como fue el caso de la tercera generación de los propios *Annales*, que de manera voluntaria renunciaron a seguir con una buena parte de los paradigmas que le dieron prestigio a nivel internacional. Así que esta nueva generación de historiadores annalistas que sustituyeron a Fernand Braudel dejaron de lado conceptos como historia-total, la larga duración que eran aplicadas a la investigación sobre temas de historia económica y material para enfocarse en el nebuloso tema de las mentalidades, de las cuáles ninguno de los miembros de esta generación logró jamás definir o delimitar de una manera clara y precisa a que se referían cuando utilizaban el término historia de las mentalidades.

Este resultado contradictorio que se hizo más evidente dentro la historiografía francesa entre los que serían los herederos institucionales de los *Annales*, provocaron que ésta importante corriente de pensamiento histórico dejara de ser un polo de innovación dentro del campo de los estudios históricos y sociales, porque paradójicamente se convirtieron en parte del sistema cultural dominante francés y además alcanzaron su máximos niveles fama a nivel internacional a partir del año de 1968. En contraposición dentro y fuera de Francia hubo este análisis crítico de los postulados marxistas y *annalistas* que dieron lugar a interesantes e innovadoras tendencias historiográficas tanto dentro de la misma Francia como en el resto del mundo. Algunos ejemplos los encontraremos con los marxistas del este que enriquecieron su perspectiva con las aportaciones de los primeros *Annales* como lo sería el caso del historiador polaco Wiltold Kula, y también hay un cierto núcleo de historiadores *annalistas* se acercaron por diversas vías al marxismo¹⁸, también tenemos el interesante caso de la microhistoria italiana, proyecto encabezado por los historiadores Carlo Poni, Carlo Ginzburg, Giovanni Levi, y que se convertirán en otro importante polo de innovación historiográfica, que se caracterizará por cuestionar y alejarse de manera tajante con la historia de las mentalidades¹⁹, dentro de Inglaterra encontraremos Edward P. Thompson con su obra sobre *La formación de la clase obrera en Inglaterra* se convirtió en todo un clásico dentro de la historiografía y sería el principal exponente de la antropología social británica, dentro de la misma Francia encontramos figuras como Michael Foucault que desarrollará una interesante contrahistoria del poder²⁰, y en Norteamérica tenemos la creación de la perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo desarrollados por Immanuel Wallerstein.

Lo que tendrán en común todas estas nuevas corrientes historiográficas sería en primer lugar, como una forma de protesta intelectual a la geocultura liberal dominante, junto los

¹⁸ A este fenómeno el Dr. Carlos A Aguirre lo denomina los *annales-marxistas* y los *marxistas-annalistas*. cfr. Carlos A. Aguirre Rojas. *La escuela de los Annales*. México, Ed. Contrahistorias, 2004.

¹⁹ Una síntesis muy completa de la forma en que la microhistoria plantea reconstruir la historia de las clases subalternas y al mismo tiempo realiza una crítica a la historia de las mentalidades francesa, lo encontramos en el prefacio de la obra de Carlo Ginzburg. *El queso y los gusanos*. Barcelona, Ed. Muchnik, 2001, págs. 9-24.

²⁰ La importancia de la obra de Michel Foucault consiste en que, nos muestra como el poder del estado, no es la fuente donde emanan todos los demás poderes; sino que él demuestra, que dentro de la sociedad se originan múltiples poderes y contrapoderes con la finalidad de excluir y disciplinar a ciertos grupos sociales potencialmente "dañinos," como lo son: los obreros, los locos, los prisioneros, entre otros, cfr. Michel Foucault. *Microfísica del poder*. España, Ed. La piqueta, 1992, págs. 200.

supuestos valores universales sobre los que debía de plantearse cualquier investigación que se pretenda tener un carácter científico, entre los que destacarían:

“ [...] que el capitalismo se basa en la competencia dentro de un mercado libre y que así debería ser. También decimos que los estados-nuestra estructura política- son soberanos, y se basa en la igualdad de derechos políticos y que así debería ser. E igualmente decimos que los académicos y científicos practican la neutralidad valorativa, y que así debería ser. Cada una de estos enunciados constituyen una descripción y al mismo tiempo una prescripción. No obstante ninguno de estos enunciados nos ofrece una descripción acertada.”²¹

Estas críticas deben entenderse en un entorno de malestar popular generalizado a nivel mundial, en donde grandes segmentos de la población se encontraban inconformes con los resultados que tanto los gobiernos liberales como los emanados de los procesos revolucionarios, así que el hartazgo por esta la falta de cumplimiento de las promesas de reducir las desigualdades económicas políticas, culturales y sociales de sus respectivos países después de largas y prolongadas luchas que llevaron al poder a éstos partidos y movimientos. Pero de manera específica había una fuerte molestia dentro de algunos sectores dentro de la izquierda, por la colusión existente entre los soviéticos y los norteamericanos para mantener el *status quo* a nivel internacional, es por esto que:

“ No fue accidental el que la principal revuelta en el bloque socialista tuviera lugar en Checoslovaquia, un país con una tradición particularmente larga y fuerte en la Tercera Internacional. Los líderes de la Primavera de Praga luchaban en nombre del <comunismo humanista>, esto es, en contra de la tradición que representó el estalinismo. Tampoco fue accidental que la principal revuelta del Tercer Mundo ocurriera en México, el país que tenía el más antiguo movimiento de liberación nacional en el poder, de manera continua, o que, de manera particular, importantes revueltas ocurrieran en Dakar y en Calcuta, dos ciudades con tradiciones nacionalistas muy antiguas.”²²

Otra de las tantas consecuencias de esta revolución cultural mundial en donde se conjuntaron una esta serie de rupturas ideológicas, políticas y culturales que finalmente dieron al traste con el consenso ideológico liberal imperante. Todo estos factores aunados con toda una serie de análisis críticos realizados no sólo por los movimientos identificados de la izquierda, sino también se hicieron estos ejercicios fueron realizados desde los sectores de derecha más radical sentaron los precedentes de los actuales movimientos

²¹ Immanuel Wallerstein. *Un mundo incierto*. Buenos Aires. Ed. El Zorzal, 2002, págs. 77-78.

²² _____ “1968, Revolución en el Sistema-Mundo tesis e interrogantes.” en: *Juicio al sujeto*. México, Ed. Porrúa-FLACSO, 2000, págs. 16-41.

sociales anticapitalistas, que rompieron tajantemente con el esquema clásico de organización que giraba tradicionalmente en torno de los sindicatos o de los partidos marxistas-leninistas, y también se diferencian de los movimientos de izquierda clásicos porqué cambiaron de estrategia para transformar la sociedad. Ya que la mayoría de estos movimientos actuales, entre los que se incluyen el EZLN, o los movimientos indígenas boliviano o ecuatoriano, los Sin Tierra brasileños, que ya no manifiestan como su principal prioridad la de tomar el poder estatal y para después transformar la sociedad,²³ sino que estos actuales movimientos sociales se caracterizaran por atacar las estructuras capitalistas desde diversos frentes, y de manera muy específica a partir de organizaciones sociales muy flexibles, y que pueden enarbolar demandas tales: como el reconocimiento de las autonomías de los pueblos indígenas, el derecho a la tierra, el trabajo, agua, la ecología, reivindicaciones tanto de género como raciales. Pero también los movimientos de derecha a partir de esta fecha se alejaron del discurso del centro liberal y desarrollaron un discurso más radical, que, reivindica entre otras cosas una serie de fundamentalismos religiosos. Esto explica porqué para Wallerstein el año del 68 significó el colapso de la ideología liberal y comenzó un lento pero imparable proceso de deslegitimación tanto de las estructuras partidistas como de las estatales:

“ En la arena política, esa revolución significó el fin del consenso liberal mundial, cuyo punto culminante se observó en el período posterior a 1945, materializando en la creencia en las certezas del progreso, la inevitabilidad de la convergencia socioeconómica de los pueblos del mundo y el papel central de la reforma del Estado en la consecución de estos fines. Al dar por tierra con ese consenso, la revolución mundial permitió el resurgimiento de fuerzas tanto conservadoras como radicales genuinas.”²⁴

Como hemos visto la trayectoria intelectual de nuestro autor tiene un claro punto de quiebre en el año de 1968, en donde podemos identificar claramente a un Wallerstein antes de este año como el típico intelectual norteamericano de izquierda-liberal, que sólo era conocido como un sociólogo especialista en temas africanos mientras que después de este año podemos identificar de forma clara a un Wallerstein más maduro

²³ Esto no significa que estos movimientos no estén dispuestos a tomar el poder de la maquinaria estatal, o, en su caso apoyar a algunos de sus aliados políticos a tomarlo, pero la intención principal de estos movimientos es la de crear potentes movimientos sociales, que, sean capaces de derribar gobiernos o en su momento utilizar su influencia para modificar políticas que sean contrarias a los intereses populares.

²⁴ Wallerstein, Immanuel. *Las incertidumbres del saber*. España, Gedisa, 2005, pág. 59.

intelectualmente como lo demostraría con su primer volumen sobre *El moderno sistema-mundial* y la posterior conformación de toda su perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo lo convertirían en uno de los referentes indispensables dentro del campo de las ciencias sociales a nivel internacional durante la segunda mitad del siglo XX.

1.4 EL MODERNO SISTEMA-MUNDIAL.

Tras toda esta serie de experiencias nuestro autor cae en cuenta, de que no era posible comprender el presente más actual a partir de elementos que le brindaba el propio presente en sí mismo, pero que tampoco la historia concebida como la ciencia dedicada solamente al análisis del pasado humano le podrían brindar dichas herramientas para comprender los fenómenos del presente más actual o del mismo pasado. Los principales problemas que enfrentaban las ciencias sociales era que en primer lugar planteaban la investigación de cualquier suceso a partir de esferas autónomas y autosuficientes de conocimiento, además de sostener una marcada visión eurocéntrica. *El moderno sistema-mundial*²⁵ surgiría con la doble finalidad de realizar una crítica hacia estas tradiciones intelectuales dentro de las ciencias sociales, y por otra parte ésta obra sirvió como el gran laboratorio en donde Wallerstein aplicaría de manera exitosa sus teorías sobre los sistemas-mundo, y como él mismo declara:

“ Pienso que esta perspectiva es una respuesta intelectual, un modo de responder a un vacío creado por la crisis o la caída de las doctrinas vigentes de los años cincuenta y sesenta, y en particular las teorías o doctrinas sobre el progreso y sobre todas estas cosas de las que era parte la teoría de la modernización. Así creo que estoy efectivamente influido de una manera profunda por el 68.”²⁶

La perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo fue un producto directo de la coyuntura ocurrida durante el 68 pero sería hasta 1971 que quedó concluido el primer volumen sobre *El moderno-sistema-mundial*. El ambicioso objetivo que perseguía ésta obra sería el de realizar una reinterpretación de la historia entera del capitalismo en un

²⁵ *El moderno sistema-mundial* es título con que la editorial Siglo XXI tradujo los tres volúmenes de esta obra, pero; la traducción más adecuada sería la de: *El moderno sistema-mundo*. Ya que el título original inglés sería: The modern world-system.

²⁶ Carlos A. Aguirre. *Immanuel Wallerstein... op. cit.*, pág. 167.

solo volumen, pero ante la magnitud y la complejidad de esta tarea, Wallerstein decidió replantear su investigación a partir del estudio de cinco siglos históricos. Pero no sería hasta que nuestro autor realizó una estancia académica en Palo Alto California durante 1971 que decidió realizar un el primer volumen dedicado al análisis de un largo siglo XVI histórico que abarcaría los años comprendidos entre 1450 al 1650, en donde analizó el surgimiento y la conformación de las principales estructuras que le dieron forma a la actual sistema-mundo capitalista.

Hay que destacar que hasta el momento este *Moderno Sistema Mundial* se encuentra inconcluso porque sólo han sido publicados hasta el momento tres de los probables cinco volúmenes que constaría, porque después del primer volumen terminado durante el año de 1971 posteriormente, se publicaría en el año de 1980 un segundo volumen que como es costumbre en Wallerstein analizara un largo siglo histórico XVII que abarcaría alrededor de unos ciento cincuenta años que irían de 1600 y terminarían alrededor de 1750, cuyo tema principal sería la creación del ciclo de la hegemonía mundial holandesa. Y hay un tercer volumen publicado en 1989 dedicado esta vez al análisis de otro largo siglo histórico XVIII, que abarcaría de 1730 hasta 1850, y en donde debatirá la idea que nuestra modernidad capitalista comienza en el siglo XIX y él propone al siglo XVI como el verdadero punto de arranque cuestionando la importancia que le da la historiografía tradicional tanto a las revoluciones industrial y francesa. Ya que para nuestro autor estos dos eventos sólo serían la muestra de las consecuencias más perfeccionadas de la actual modernidad capitalista, que tiene por lo menos cinco siglos de funcionamiento.

El primero de los tres volúmenes disponibles hasta el momento sería sin duda alguna el más importante de toda la obra, porque en él encontramos las principales tesis que convirtieron a Immanuel Wallerstein y sus análisis sobre los sistemas-mundo como uno de los focos de innovación historiográfica más interesantes a nivel internacional. Entre las innovaciones que encontramos en *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea* sería que por primera vez aplicaría de manera exitosa el cambio de la tradicional unidad básica de análisis que pasará a ser del estado-nación a tomar en cuenta a un sistema-mundo en su conjunto, además también

aplicará su propuesta sobre lo que debería ser la unidad temporal con la que deberían analizarse los fenómenos histórico-sociales, unidad que no tendrá como base los siglos perfectamente cronológicos a los que estamos acostumbrados para tomar en cuenta. También el sociólogo norteamericano nos mostrará de una manera muy clara a lo largo de éste volumen, la clara jerarquizada y desigual división internacional del trabajo sobre las que se estructuró desde un comienzo nuestra civilización capitalista, división que se reflejará en una estructura estatal tripartita, en donde encontraremos una reducida cantidad de estados que concentraran altos niveles de vida, mientras hay un grupo de estados intermedios o semiperiféricos que no tienen tanto desarrollo tecnológico ni financiero y finalmente el resto de las naciones periféricas que están estructuralmente diseñadas para mantener condiciones de vida precarias, con la finalidad de mantener el nivel de vida de los países del centro desarrollado.

La proyección de la figura de Immanuel Wallerstein como una figura reconocida dentro del campo de las ciencias sociales a nivel internacional, y como era de esperarse hubo un acercamiento por parte de un grupo de reconocidos investigadores, que inmediatamente se interesaron por la perspectiva sobre los sistemas-mundo, y que a lo largo del tiempo la fueron adoptando como una parte importante dentro de sus investigaciones. Entre estos investigadores hay tres personajes André Gunder Frank, Samir Amin y Giovanni Arrighi que destacan por su trayectoria intelectual y la cercanía que tuvieron con el mismo Wallerstein²⁷. Este grupo pronto se les conoció como la banda de los cuatro y trabajaron

²⁷ André Gunder Frank (1929-2005). Economista de origen alemán, fue uno de los teóricos más radicales sobre los conceptos de dependencia y el subdesarrollo. Que postula que el subdesarrollo o la dependencia económica del tercer mundo son resultado estructural del sistema capitalista y por lo tanto, no hay posibilidad de desarrollo viable sino cambian las formas de reproducción económico-sociales de manera radical. Después se integra a las perspectivas de los sistemas-mundo; pero durante la década de los noventa tiene serias discusiones con Wallerstein; ya que el economista alemán postula que desde hace por lo menos veinticinco siglos hay un sistema-mundo unificado, que gira en torno a la milenaria civilización China, contrastando evidentemente con la posición de Wallerstein sitúa el origen de nuestro sistema histórico hace cinco siglos y que tiene su génesis en la pequeña Europa.

Samir Amin. (1931-). Economista de origen egipcio, se integra a la perspectiva de los sistemas-mundo, desarrolla la tesis que el fenómeno de la globalización no es reciente; pero en las sociedades precapitalistas hay una posibilidad de desarrollo, ya sea en el sentido del ser humano o económico; pero en la civilización capitalista esta posibilidad se encuentra clausurada. Actualmente es director del Foro del Tercer Mundo.

Giovanni Arrighi. (1937-) Economista de origen italiano. Es uno de los teóricos de los sistemas-mundo, comparte grandes coincidencias con los postulados de Immanuel Wallerstein; pero se diferencian en dos puntos. En primer lugar Arrighi ubica el origen del sistema-histórico capitalista en el siglo XIII, dentro de las ciudades estados italianas, mientras que segunda divergencia consiste en la importancia que le asignan los dos

de manera muy cercana sobre todo durante finales de la década de los setenta y buena parte de los ochenta, aportando diversos elementos para consolidar esta perspectiva historiográfica. Pero hacia finales de los años ochentas estos autores empezaron a mostrar diferencias que en algunos casos fueron irreconciliables sobre lo que deberían ser los análisis sobre el sistema-mundo capitalista, y finalmente cada uno decidió seguir su camino desintegrándose el grupo.

1.5 LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA PERSPECTIVA DE LOS SISTEMAS-MUNDO.

La buena recepción que tuvo este primer volumen sobre *El moderno sistema-mundial*, por una parte importante de la comunidad académica internacional fue capitalizada de manera muy eficaz por Immanuel Wallerstein. Ya que tuvo la habilidad de canalizar esta buena acogida inicial para lograr crear el espacio institucional de investigación, en donde se desarrollaría esta perspectiva de análisis histórico-social terminaría por consolidarse. Ya que en 1976 a solamente dos años de distancia de haber publicado su primer volumen, donde analizaba el tema del surgimiento de capitalismo, fue fundado el Centro Fernand Braudel para el Estudio de Economías, Sistemas Históricos y Civilizaciones²⁸ y que tuvo como sede la Universidad Estatal de Nueva York, que se convertiría en el principal foco de difusión de los análisis sobre los sistemas-mundo dentro y fuera de territorio estadounidense.

No sería ninguna casualidad que la figura de Fernand Braudel fuera retomada por Immanuel Wallerstein para darle nombre a su centro de investigación. Ya que hay por lo menos podemos identificar dos matrices de pensamiento histórico que dejan sentir su influencia a lo largo de todo *El moderno sistema-mundial*, por una parte se encontraría Marx y algunas de sus múltiples vertientes, y por otra parte encontramos una influencia

autores, a los fenómenos ocurridos en el sureste asiático durante el último cuarto de siglo pasado; ya que mientras que Arrighi postula en su obra más importante *El largo siglo XX* de que Japón será la potencia hegemónica que sustituya a los Estados Unidos, Wallerstein sostiene que la hegemonía norteamericana será la última del sistema-mundo capitalista, porque este se encuentra sumido en una crisis estructural.

²⁸ El nombre original en inglés de este centro de investigación es: *Fernand Braudel Center for the Study of Economies, Historical Systems and Civilizations*.

muy marcada de la corriente historiográfica francesa de los *Annales*. De la cuál la obra de Fernand Braudel sería determinante para que Wallerstein aprendiera a percibir el mundo y a la historia desde una perspectiva de larga duración. Y curiosamente fue hasta la publicación del primer volumen sobre *El moderno sistema-mundial* que estos dos investigadores entraron en contacto directo y a partir de éste contacto personal se desarrollo una fructífera relación intelectual, no libre de discrepancias que duró alrededor de diez años y que culminó trágicamente con la muerte del propio Braudel ocurrida en el año de 1985. Uno de los momentos más interesantes de esta relación personal e intelectual sería la inauguración del Centro Fernand Braudel y que tuvo como objetivo el realizar un balance sobre la trayectoria de la corriente historiográfica de los *Annales*.

Las conclusiones a los que llegaron la mayoría de los participantes durante éste primer coloquio fueron muy importantes para el gremio de los historiadores a nivel internacional y para los propios dirigentes de los *Annales*, ya que en primer lugar quedaba demostrado el importante papel que estaba tomando la perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo como uno de los focos de innovación historiográfica más importantes de la segunda mitad del siglo XX, y por otra parte importantes historiadores como serían, el británico Eric Hobsbawn y el mismo Fernand Braudel entre otros más formalizarían su rompimiento con la tercera generación de los *Annales*. Ya que estos renovados *Annales*, bajo la dirección colectiva de Jacques Le Goff, André Burguiere, Jacques Revel entre otros tantos personajes habían renunciado a la mayor parte del legado de sus sucesores, para proponer una nebulosa historia de las mentalidades y por lo tanto pronto dejaron de ser un polo de innovación historiográfica a nivel internacional entrando a una etapa de decadencia²⁹.

Las participaciones del historiador británico Eric Hobsbawn y las del propio Braudel coincidieron, por una parte en torno a la influencia y la importancia de los *Annales* dentro

²⁹ Hay por lo menos dos autores que analizan la ruptura de esta tercera generación de los *Annales* con sus sucesores, y que sostienen que por paradójico que parezca, estos personajes de la tercera generación serán los más famosos, pero a la vez son con estos historiadores de las mentalidades que comienzo la decadencia de dicha corriente historiográfica. Cfr. Francois Dosse. *La historia en migajas*. México, Universidad Iberoamericana, 2006, págs. 249. y en Carlos A. Aguirre Rojas. " Los *Annales* de las mentalidades y de la antropología histórica: los años de 1968-1989." en *La historia de los Annales. Ayer, hoy, mañana*. México, Ed. Contrahistorias, 2005, págs. 117-140.

de ciertos sectores de la historiografía. Éste primer balance serviría de preámbulo por parte del historiador británico para realizar una severa crítica hacia el giro que tomaron esta última generación de historiadores *annalistas* hacia la historia de las mentalidades, cuyo principal problema radicaba en la falta de claridad de su objeto de estudio además de carecer de un programa básico que les sirviera como el gran eje articulador para esta nueva generación. Porqué al tomar como objeto autosuficiente de estudio a las mentalidades privándolas de su contexto material, bajo el simple pretexto de que están retomando las líneas desarrolladas por el propio Lucien Febvre y Marc Bloch y que durante la época braudeliana fueron relegadas a un lugar secundario. Para Hobsbawm esta historia de las mentalidades desarrollada por esta nueva generación tendría más puntos de convergencia con el viejo historicismo en contra del cuál se rebelaron los primeros *Annales*.³⁰

La intervención de Braudel coincidirá e irá más allá con la crítica realizado por el mismo Hobsbawm, porque el francés rompería abiertamente con sus sucesores institucionales, porque consideraba que la historia de las mentalidades enarbolada por la nueva generación, poco tenía que ver con los brillantes trabajos tanto de Lucien Febvre en su *Problema de la incredulidad en el siglo XVI* o en *Los reyes taumaturgos* de Marc Bloch, en donde estos autores abordarían el tema de las mentalidades partiendo siempre del planteando de un problema a partir de la larga duración, y jamás perdiendo el contexto material en que se desarrollaban éstos fenómenos:

“ Que mis sucesores prefieren estudiar las mentalidades en detrimento de la vida económica, ¡Peor para ellos! Por mi parte, no estudiaría las mentalidades sin poner todo entredicho. Pues yo estoy de acuerdo con Eric Hobsbawm: no existe una historia autónoma de las mentalidades sino que están vinculadas al conjunto. Creo que mis sucesores no se dan plena cuenta de ello.”³¹

Pero también el historiador galo al realizar este análisis crítico de la situación que estaban viviendo los *Annales* de aquella época, logró percibir de inmediato, que esta corriente de pensamiento histórico estaba convirtiéndose en parte del sistema académico dominante y

³⁰Véase Eric Hobsbawm. “ Nota sobre la historia británica y los *Annales*.” en *Sobre la historia*. España, Ed. Crítica, 2002, págs. 183-189.

³¹ Fernand Braudel. “ A manera de conclusión.” en Cuadernos Políticos, No 48, México, Ed. ERA, 1986, pág. 41.

por lo tanto pronto dejaría de ser un foco de innovación historiográfica entrando en un franco proceso de decadencia que sigue hasta nuestros días. Pero no todo el balance de Braudel fue negativo, porque también apoyó de forma entusiasta, las nuevas reinterpretaciones de las principales lecciones de los primeros *Annales*, que paradójicamente estaban siendo retomadas por nuevos e interesantes proyectos de renovación historiográfica, dentro y fuera del territorio francés. Un ejemplo de esto fue el señalamiento que realizó hacia la obra de: " Mi colega Michel Foucault, que es, sea dicho de paso, desde el punto de vista de la historia cultural, el único sucesor de Lucien Febvre."³² mientras que también señala a Immanuel Wallerstein, y su *Moderno sistema-mundial* como uno de los ejemplos más claros, de cómo se estaban retomando fuera de Francia por lo menos de tres de las principales tesis de los primeros *Annales*, que serían: la construcción de una historia-problema, junto con la aplicación de una visión de historia global³³ y finalmente que este autor estadounidense pondrá en su obra un especial interés por el problema de los diferentes tiempos y duraciones de los fenómenos sociales, en donde, la larga duración histórica tiene un lugar privilegiado para poder analizar tanto fenómenos del pasado lejano ó en su caso sucesos de la más reciente actualidad.

La institucionalización de las teorías sobre los sistemas-mundo en el Centro Fernand Braudel tuvo por lo menos tres consecuencias inmediatas: La primera de ellas fue que ésta institución se convertiría en uno de los centros de innovación historiográfica en historia económica y social dentro y fuera de los Estados Unidos. La segunda consecuencia fue que se logró brindar un punto de reunión permanente a los investigadores y estudiantes de diversas áreas de las ciencias sociales de el mundo interesados en las teorías sobre los sistemas-mundo; ya que éste centro brinda la posibilidad de poder realizar estancias de investigación que pueden abarcar desde algunas semanas y a veces hasta algunos meses. La tercera consecuencia visible fue que el Centro Fernand Braudel sirvió también para difundir dentro de territorio estadounidense las principales aportaciones de los *Annales*, ya que la difusión de esta

³² *Ibidem.* .

³³ " La globalidad no es la pretensión de escribir una historia total del mundo. No consiste en esta pretensión de escribir la historia total del mundo. No consiste en esta pretensión pueril, simpática y loca. Es simplemente el deseo, al abordar un problema, de rebasar los *límites*. No existe ningún problema histórico, en mi opinión, que esté rodeado de muros que sea independiente." en: *Ibidem.*, pág 34.

corriente solamente se encontraba muy focalizada dentro de algunas universidades norteamericanas y sólo fue hasta la traducción a la lengua inglesa de *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* en el año de 1972 que los *Annales* se difundieron en territorio norteamericano.³⁴

Este primer intento exitoso para darle una base institucional a los análisis sobre los sistemas-mundo, con la creación del Centro Fernand Braudel en el año de 1976 fue sólo el primero de varios centros de investigación que se crearían dentro y fuera de los Estados Unidos, y que adoptarían los análisis de los sistemas-mundo como la herramienta epistemológica de análisis, para tratar de comprender de la manera más certera algunos de los fenómenos de nuestra actual modernidad capitalista. Algunos ejemplos de estos serían la creación del Instituto para Investigación en sistemas-mundo³⁵ que se encuentra en la Universidad de California, también dentro de la Asociación Americana de Sociología se crea una sección especial que se dedica a desarrollar esta perspectiva de análisis, y que se conoce como Economía Política de los Sistemas-Mundo³⁶, y finalmente durante el año de 2004 fue fundado en México El Centro Immanuel Wallerstein que está vinculado a La Universidad de la Tierra en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

1.6 LA INFLUENCIA DE ILYA PRIGOGINE.

La última gran influencia dentro del largo itinerario intelectual de Immanuel Wallerstein y que por lo tanto influyeron directamente en la conformación de los análisis sobre los sistemas-mundo, sería el encuentro con las teorías del caos, incertidumbre, y bifurcación dentro de sistemas complejos desarrolladas por el Nobel de química Ilya Prigogine. Este

³⁴ Sobre este punto el Dr. Carlos Antonio Aguirre desarrolla una tesis sobre porqué los países con herencia latina son más receptivos a la obra de los *Annales* mientras que las naciones anglo y germano parlantes son más receptivas hacia el marxismo más teórico que hacia los *Annales*. Cfr. Carlos A. Aguirre Rojas. "De materialismo histórico, *Annales* y otras historias. Una perspectiva comparativa desde la larga duración," en *Construir la historia: entre materialismo histórico y Annales*. México, Facultad de Economía-UNAM, 1993, págs. 9-35. y para analizar la difusión de los *Annales* tanto en América Latina y en los Estados Unidos, o Carlos A. Aguirre Rojas. "Braudel en las Américas," en *América Latina. Historia y presente*. Morelia, Ed. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002, págs.179-219.

³⁵ *Institute for Research on World-Systems (IROWS)*.

³⁶ *Political Economy of the World Systems*.

encuentro se dio durante el año de 1980 en una conferencia del químico en donde Wallerstein asistiría como oyente, este encuentro fortuito influiría de manera decisiva a nuestro autor, como él mismo lo reconocería:

“ Prigogine me obligó a afrontar la realidad de un mundo en que el no existen certezas, pero sigue existiendo un saber.”³⁷

Porque no va ser una casualidad que Wallerstein encuentre en las teorías sobre el caos y la complejidad en sistemas complejos de Prigogine, la respuesta a varios planteamientos que lo inquietaban pero que no había madurado lo suficiente para logra definirlos y mucho menos sistematizarlos, pero que a lo largo de su obra siempre estuvieron presentes.

La manera más sencilla para establecer los vínculos entre ambas perspectivas sería revisando la trayectoria personal de Ilya Prigogine (1917-2003), y nos encontraremos con la primera gran sorpresa al saber que a pesar de provenir de una prestigiosa familia de químicos, él se interesa inicialmente por las humanidades pero tiene que renunciar a continuar por este camino, por el tenso ambiente que ya se dejaba sentir en Bélgica y el resto de Europa durante la década de los treinta con el ascenso del fascismo, y fue así que decidió dejar de lado a las humanidades para continuar con la tradición familiar y dedicarse al estudio de la química, por ser un campo de estudio menos peligroso en aquellas épocas que las humanidades. Pero el interés inicial por el campo de las humanidades nunca fue abandonado del todo por este científico, un ejemplo claro de ello lo encontramos en la elección de especialización dentro del campo de la termodinámica, que en aquellos tiempos era un campo marginal dentro de la química. Esta elección respondía a que tanto la termodinámica como las ciencias sociales analizan sistemas fuera de equilibrio, en donde el científico no puede controlar la mayor parte de las variables, en contraposición se encontraba la química tradicional influenciada por la noción newtoniana de la ciencia, en donde el investigador controla todas las variables de un sistema bien delimitado.

³⁷Immanuel, Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos... op. cit.*, pág. 17.

Es un hecho curioso como para Prigogine a pesar de provenir de las ciencias duras comparte sus críticas hacia el modelo de ciencia newtoniano desarrolladas durante el año de 1968 desde varios sectores de las ciencias sociales. Porque lo que nos dice es que, el modelo newtoniano se aplica a sistemas en equilibrio y que la condición de equilibrio es una condición excepcional en todo el universo, por lo que las ciencias exactas deberían de aprender de las ciencias sociales, es que estas últimas abordan el análisis de problemas complejos, en donde la flecha del tiempo tiene un lugar privilegiado, y en donde el futuro no es un fenómeno lineal, ni es algo dado. Todo esto cuestiona los cimientos de la ciencia newtoniana.

La tesis que propone Prigogine y que lo hizo acreedor al Nobel de química durante el año de 1977, fue que: al darle prioridad al estudio de sistemas complejos, porque estos se encontrarían fuera de la situación equilibrio y ésta clase de sistemas serían los que predominan tanto en la naturaleza como en las realidades humanas. Porque las leyes de newton pueden aplicarse solamente a ciertos tipos de sistemas en estado de equilibrio, pero lo que el científico Belga descubrió fue que: dentro del caos existe un orden, una lógica que viene acompañada de ciertos patrones particulares bien definidos.

“ En condiciones de equilibrio cada molécula ve sólo lo más próximo que la rodea. Pero cuando nos encontramos ante una estructura de no-equilibrio, como las grandes corrientes hidrodinámicas o los relojes químicos, tiene que suceder que los elementos de la materia empiecen a ver más allá, y que la materia empiece a ver más allá, y que la materia se vuelva sensible.”³⁸

Para el químico de origen Belga la importancia del estudio de las estructuras disipativas o caóticas radicaría en que: para conocer las leyes del caos era necesario en primer lugar conocer las leyes, las dinámicas y las tendencias seculares de este mismo sistema cuando este se encuentra en una situación de equilibrio. Para después analizar como por medio del desarrollo de éstas mismas dinámicas, el sistema poco a poco comienza a alejarse de las condiciones ideales de funcionamiento (equilibrio) para entrar en una etapa de caos sistémico, que lo transformará en algo cualitativamente diferente. Una de las consecuencias más inmediatas al estudiar sistemas complejos sería el rompimiento con la

³⁸ Prigogine Ilya. *El nacimiento del tiempo*. 4ª. ed. España, Ed. Tusquets, 2005, pág. 32.

noción dominante del tiempo lineal newtoniano, porque el tiempo que maneja Newton es un tiempo mecánico, externo a la materia y que se desarrolla de una forma progresiva. Mientras que las ciencias de la complejidad defienden que cualquier sistema que analicemos contiene una flecha del tiempo, lo que significa que tiempo y materia mantienen una cercana relación dialéctica, y por lo tanto:

“ La vida es el reino de lo no-lineal, la vida es el reino de la autonomía del tiempo, es el reino de la multiplicidad de las estructuras. Y esto no se ve fácilmente en el universo no viviente...Y esto que voy aun más lejos y digo: la vida humana, la vida de las sociedades nos permite observar este fenómeno todavía mejor, porque en este caso lo vemos en una escala de tiempo todavía más corta.”³⁹

Como podemos observar la concepción del tiempo en Prigogine contiene una flecha direccional que lo hacen irreversible, lo que quiere decir que nosotros siempre nos dirigimos hacia el futuro, y en donde éste tiempo general en el que nos desenvolvemos puede convivir de manera simultánea con otra múltiple variedad de tiempos y duraciones tanto internos como externo a un fenómeno determinado. Entonces si el tiempo sería un fenómeno relativo, para poder darle una coherencia sería necesario delimitarlo dentro de los límites de un sistema bien definido. Lo curioso sería el observar, como casi de manera simultánea, se desarrollan conceptos parecidos a partir de dos polos aparentemente contradictorios como lo serían las ciencias de complejidad encabezadas por el químico Ilya Prigogine, y por otra tenemos que en las ciencias sociales, la figura de Fernand Braudel, que con su estudio sobre “ *El Mediterráneo y el mundo Mediterráneo. En la época de Felipe II*, en abordará la historia de este mar, a partir de tres diferentes tiempos con sus respectivas duraciones, pero en las conclusiones de esta obra monumental, este autor nos llama la atención sobre el problema del tiempo y la duración en los fenómenos histórico-sociales:

“ [...] la dificultad estriba en que no hay sólo dos o tres temporalidades, sino más bien varias decenas: y cada una de ellas implica una historia particular. Sólo la suma de estas temporalidades, de estas medidas del tiempo, operado por las ciencias sociales del hombre <convertidas en retrospectivas para poder ayudar al historiador>, puede devolvernos esa historia total cuya imagen tan difícil que resulta de reconstruir en su rica entidad.”⁴⁰

³⁹ *Ibidem*, pág. 35.

⁴⁰ Fernand Braudel. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. (2 Vols.) México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2005, 788 págs.

A pesar de que cuando Immanuel Wallerstein entra en contacto con las teorías del caos durante el año de 1980, él ya había desarrollado gran parte de su perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo, este encuentro con Prigogine influyó de manera muy importante, ya que a partir de ese momento el norteamericano incluyó los conceptos caos sistémico, e incertidumbre dentro de sus análisis. La influencia de Prigogine se nota de manera clara cuando uno compara el artículo *La crisis como transición*⁴¹, en donde Wallerstein cuestiona la utilización del término crisis para nombrar un fenómeno de estancamiento económico característico del capitalismo, y propone que solamente se puede utilizar este término cuando el sistema entra en un estado de agotamiento estructural, este argumento lo lleva hasta sus últimas consecuencias en su obra *La crisis estructural del capitalismo*, en donde afirma que lo que estamos viviendo desde los años 1968-71 no es otra cosa que la crisis terminal del capitalismo, y que el futuro es incierto, porque el sistema o sistemas históricos que le sucedan, pueden ser más desiguales que el actual, pero también existe la posibilidad que se pueda crear un sistema más democrático e igualitario. Por último hay una participación conjunta entre Immanuel Wallerstein e Ilya Prigogine en el texto *Abrir las ciencias sociales*, en donde cuestionan la supuesta división que existe entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, pero es más absurda la división entre humanidades y las ciencias sociales, así que en este trabajo concluyen que se debe de replantear el papel, los objetivos y las fronteras de las actuales ciencias sociales.

⁴¹ Immanuel Wallerstein *et. al.* *La dinámica de la crisis global*. México. Ed. Siglo XXI, 1983, págs 14-60.

CAPÍTULO 2. MARX, FANON Y BRAUDEL. TRES FUENTES INDISPENSABLES

Cuando entramos en contacto con la obra de Immanuel Wallerstein y su perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo, nos encontramos que a lo largo de toda su obra entablará una serie de debates con múltiples autores y sus respectivas obras, en donde logrará recuperar de manera crítica algunos conceptos y herramientas epistemológicas para poder integrarlos a sus teorías, y en algunos otros casos entrará en franca polémica y realizará una crítica demoledora. Hay un hecho relevante que nos llama la atención desde un principio, ya que a pesar de que este autor tiene una formación inicial como sociólogo, las obras que más lo influyen provienen de diferentes campos del saber como lo serían: la economía, historia, y el psicoanálisis y hasta de la química.

Para comenzar el estudio de éstas fuentes partiremos de la propia clasificación realizada por Wallerstein que básicamente las divide en dos grandes grupos. Dentro del primer grupo se encontrarían los autores a los que sólo conoció por su obra y los cuáles dejaron una huella importante dentro de su itinerario intelectual, entre los que destacarían: Carlos Marx y su obra a la que difícilmente podríamos clasificar dentro de algún campo bien delimitado de nuestras actuales ciencias sociales, pero también tenemos a Sigmund Freud con su psicoanálisis, y a los economistas Karl Polanyi y Joseph Schumpeter. Mientras que en el segundo grupo tenemos a: Franz Fanon, Fernand Braudel, y al químico Ilya Prigogine.¹ Lo curioso es que en esta lista no destaque el nombre de ningún sociólogo, a pesar de que nuestro autor tiene una formación inicial dentro de esta disciplina y en cambio la mayoría de estos personajes con los que se declara en deuda en el campo intelectual, difícilmente se podrían clasificar dentro de alguna de las fronteras bien delimitadas de nuestras actuales ciencias sociales.

Todos estos autores como el mismo creador de los sistemas-mundo reconoce de manera explícita fueron muy importantes para su formación, pero de todos ellos tienen el mismo

¹ Esta división de las fuentes de Wallerstein en dos grandes grupos la podemos encontrar desarrollada dentro del estudio-entrevista realizada por el Dr. Carlos A. Aguirre. *Immanuel Wallerstein... op. cit.*, págs. 144-145.

peso en su desarrollo, porque por lo menos habría cuatro autores que podemos clasificar como imprescindibles, ya que mientras Marx y sus diferentes herederos intelectuales estuvieron presentes a lo largo de toda su trayectoria intelectual, los casos de: Fanon, Braudel y Prigogine son muy diferentes, porque con ellos podemos percibir de forma clara, el momento en que nuestro autor entra en contacto con ellos y como irá modificando sus puntos de vista después de entrar en contacto con sus obras e ir las comprendiendo. De estos cuatro autores en este capítulo abordaremos el impacto que tuvieron solamente tres de ellos en la obra de Wallerstein. Ya que la influencia del químico Ilya Prigogine ya fue tratada en el capítulo anterior no será necesario volverlo a tratar por el momento, mientras que tanto Marx, Fanon, y Braudel, sí son autores que influyeron durante el proceso de la mayor parte del conjunto de teorías desarrolladas por este científico social norteamericano.

Hay dos puntos en común dentro de las trayectorias intelectuales de Marx, Braudel y Fanon con el propio Immanuel Wallerstein. El primero es que todos ellos mantuvieron una actitud crítica hacia la modernidad capitalista poniendo un especial énfasis en aspectos negativos de ella, con la finalidad de encontrar respuestas, sobre si es posible ha aspirar a un sistema histórico-social más justo y equitativo. La segunda característica que tienen en común sería que cuando sus obras tienen un claro punto de quiebre y se vuelven más complejas e interesantes, es en el momento en que rompen con parte de sus tradiciones intelectuales eurocéntricas, y a partir de ello comenzarán a darse cuenta, que en el mundo existen diferentes dinámicas civilizatorias fuera de occidente, y que también eran legítimas.

El caso de Marx es una muestra de ello, ya que la etapa más productiva de su vida se daría durante su exilio por diversas naciones europeas, en donde su estancia en Inglaterra que era la potencia hegemónica de aquellas épocas, y en Francia que por la posición que ocupaba dentro del sistema-mundo capitalista había fenómenos que se percibían de una forma más clara que en otras naciones como lo serían: la confrontación de clases y sus repercusiones también eran más evidentes. La Revolución Francesa de 1789 era una muestra de ello, también fue en territorio galo donde las insurrecciones

populares del año de 1848 tomaron mas fuerza, y finalmente tenemos la Comuna de París. Todos éstos de movimientos sociales fueron analizados a fondo por el científico alemán, y por ello pudo percibir de forma directa de la centralidad que tiene la lucha de clases en nuestro actual sistema histórico. Y por otra parte pudo sentar las bases del primer pensamiento crítico antisistémico y social de carácter científico.

Con Fernand Braudel sucedió algo muy similar, porque fue cuándo entró en contacto primero con África gracias a la prolongada estancia de diez años que tuvo en Argelia donde se dio cuenta que el Mediterráneo no es solamente un mar europeo, después realizó otra estancia no tan prolongada de tres años en Brasil donde su visión eurocéntrica del mundo terminó por transformarse. El ejemplo más acabado de ello lo tendríamos en *El Mediterráneo* en donde abandona su visión tradicionalmente eurocéntrica de este mar, también modificó la escala de análisis, en vez de solamente analizar la política de Felipe II en aquél mar para tomar como objeto de estudio a éste mar como el crisol en donde a lo largo del tiempo han convivido de manera simultánea con proyectos civilizatorios europeos, asiáticos y africanos.²

Tal vez el caso de Franz Fanon sea el más complejo de todos, porque él fue un psicoanalista de color, de nacionalidad francesa pero que nació en la isla caribeña de Martinica. Sin estos tres elementos su nacionalidad, su origen y su profesión tal vez no entenderíamos, porqué él, se convertiría en uno de los críticos más feroces del pensamiento universalista, racionalista e ilustrado emanado de Occidente hacia el resto del mundo durante por lo menos los últimos cinco siglos. Ya que en primer lugar Fanon vivió en carne propia como el racismo es un elemento culturalmente creado y que siempre ha existido, pero en la lógica del capitalismo, este se convierte en un elemento estructural que le permite dar legitimidad a este sistema. Porque la finalidad del racismo en nuestra sociedad contemporánea, no es el de aislar a los individuos de la sociedad, sino que funciona para darle legitimidad y estabilidad al sistema en su conjunto. Los últimos años de la vida de Franz Fanon transcurrieron en Argelia como representante del

² Para ahondar sobre esta estancia de Fernand Braudel tanto por África, como en América Latina Cfr. Carlos A. Aguirre. "Hacia la biografía intelectual de Fernand Braudel." en *Ensayos braudelianos*. Argentina. Ed. Protohistoria. 2000, págs. 9-53.

gobierno colonial, con el cuál rompió para unirse al Movimiento de Liberación de Argelia, del que fue uno de los activistas más destacados.

Para terminar tenemos el caso del propio Immanuel Wallerstein, que paso de ser un intelectual estadounidense liberal que podría tener asegurada su carrera y su vida dentro del campo de la sociología. Él decide romper voluntariamente con esto y decide encontrarse con otras realidades que pusieran a prueba las herramientas que le brindaba la sociología para comprender el mundo contemporáneo, fuera de Estados Unidos y Europa. Esta decisión lo llevaría a recorrer gran parte de África y a estudiar sus diversos movimientos de liberación de mediados del siglo XX. El resultado de esta aventura fue que tuvo que plantearse seriamente el utilizar métodos propios de la historia, para complementar las limitadas herramientas epistemológicas que le brindaba la sociología. El segundo punto de quiebre importante fue la revolución cultural de 1968 donde Immanuel Wallerstein decide romper de manera definitiva con la forma de plantear los problemas histórico-sociales en diferentes esferas del conocimiento (sociología, historia, economía, etc.), y también rompe con la visión eurocéntrica de estas misma ciencias sociales. Entonces tendríamos que los análisis sobre los sistemas-mundo desarrollados por este autor son un resultado directo tanto del contacto con las realidades africanas, como con la ruptura de la ideología liberal ocurrida durante el año de 1968.

2.1 UNA RELECTURA DE MARX A PARTIR DEL AÑO DE 1968.

2.1.1 DE MARX A LA ERA DE LOS MILES DE MARXISMOS.

El largo camino que recorre el proyecto original desarrollado por Marx y Engels, y que lograron sintetizarlo en *El Manifiesto del Partido Comunista* durante el año de 1848, pasando por diversos personajes como Lenin y Rosa Luxemburgo que retoman la herencia de este marxismo original para influir en la dirección de movimientos político-sociales y así transformar la sociedad. También tenemos el caso de la Escuela de

Frankfurt³ que dentro de un entorno académico desarrollan una crítica hacia el concepto de progreso inevitable que es uno de los pilares ideológicos de nuestra actual civilización capitalista. Pero también tenemos el caso de un marxismo doctrinario, que a veces se le denomina marxismo ortodoxo y que otros autores lo denominan marxismo de los partidos comunistas, que reducen a la concepción materialista de la historia al nivel de manual o a explicaciones economicistas de la historia. Esta deformada interpretación marxista fue la que adoptaron gran parte de los partidos comunistas, socialdemócratas, sindicatos y movimientos de izquierda alrededor del mundo, agrupados dentro de la 2ª y 3ª Internacionales.

La importancia de realizar este breve balance sobre la trayectoria que ha tenido el marxismo a lo largo del siglo XX sería principalmente para mostrar, que, si bien esta sería conjunto de teorías muy complejas pero a la vez muy útiles para comprender la realidad social. La línea del marxismo crítico fue casi siempre marginal dentro del movimiento de izquierda durante mucho tiempo, a no ser por un breve lapso durante la Revolución Rusa de 1917, la interpretación que dominó el horizonte político de la izquierda durante una buena parte del siglo XX fue la del marxismo doctrinario de la URSS y de los partidos socialdemócratas, que alcanzaron su máximo punto de apogeo en la época de Stalin, y si no comprendemos este entorno, no podríamos comprender tampoco el surgimiento y la radicalidad de los diferentes movimientos sociales de izquierda de la actualidad, en donde no hay una interpretación del marxismo dominante, esta era se podría denominar: la era de los miles de marxismos.

La era de los miles de marxismos tiene su principal antecedente en la Revolución Cultural China de 1966 impulsada por Mao Tse Tung, y su importancia radica en que fue la primera en romper con el esquema acartonado de marxismo impuesto por el modelo soviético alrededor del mundo durante la primera mitad del siglo XX. A partir de este

³ Los personajes que más destacan de esta escuela son: Theodor Adorno, Max Horkheimer y muy cercano a ellos estaba Walter Benjamín. Ellos realizan dos obras en donde realizan serias críticas sobre la veracidad, de que nuestra actual civilización viva en un momento de imparable progreso humano cfr. Max Horkheimer, Theodor Adorno. *La dialéctica de la Ilustración*. España. Ed. Trotta, 2006, 303 págs. y tenemos por otra parte la crítica más clara y radical en este sentido en: Walter Benjamín. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. México. Ed. Contrahistorias. 2005. 65 págs.

momento surgieron alrededor del mundo grupos y personas estrechamente vinculados con diferentes movimientos sociales e intelectuales de izquierda por realizar una serie de análisis críticos sobre las aportaciones del complejo legado del marxismo original y de sus principales herederos teóricos. Uno de los resultados más notables fue que muchos movimientos marxistas y de izquierda alrededor del mundo enriquecieron su perspectiva haciéndose más receptivos hacia otras corrientes de pensamiento social. Es por este motivo que Wallerstein coloca tanto a la Revolución Cultural China como uno de los catalizadores de la revolución cultural de 68, en donde podemos identificar dos claros puntos de quiebre con las dogmáticas interpretaciones del marxismo ortodoxo que habían dominado a los movimientos de izquierda, y fue también dentro de ésta ruptura de la era de los miles de marxismos en que se inscriben los análisis sobre los sistemas-mundo.⁴

En esta era de los miles de marxismos iniciada durante la década de los sesentas y que sus efectos siguen estando vigentes hasta nuestros días, y sería en éste contexto que se inscribe la obra de Immanuel Wallerstein. En la cuál reconoce que mantiene una indudable deuda intelectual con Marx y su obra, pero también se esta siempre dispuesto a integrar dentro de su perspectiva otras corrientes no marxistas, como lo podrían ser los *Annales*. Y es por eso que cuando se le pregunta ¿Sí él se considera un autor marxista? Lo que responde es lo siguiente:

“ Yo diría, más bien, que he sido profunda y enormemente influido por Marx, y que tengo una gran cantidad de deudas intelectuales con él, con su pensamiento. Diría también que considero que es el pensador más interesante de todo el siglo XIX, pero no es el único que existe en el mundo, que no estoy de acuerdo con todo lo que él dice, y que para mí no es tan importante autocalificarme de marxista o no marxista.”⁵

Esto coincidirá con la línea original de pensamiento de Marx y Engels, porque ellos siempre les reprochaban a sus críticos su falta de conocimiento de la propia cultura

⁴ Para analizar el impacto de la Revolución Cultural China y el surgimiento de múltiples movimientos de izquierda que se caracterizan por ser menos doctrinarios, no estar supeditados a la dirección de un partido, y por buscar la solución a demandas específicas dentro de un movimientos social global. cfr. Immanuel Wallerstein. “ Las nuevas rebeliones antisistémicas. ¿Un movimiento de movimientos?” *Contrahistorias*, Vol. I. Septiembre 2003-febrero 2004, págs. 77-85.

⁵ Carlos A. Aguirre. *Immanuel Wallerstein...op. cit.*, pág. 167.

burguesa, de su literatura y de sus textos científicos más recientes dentro de diferentes campos del saber, porque éste par de alemanes eran lectores empedernidos de no sólo de obras literarias, sino de las obras más recientes de antropología, física, economía entre muchas otras y jamás se cerraron a leer sólo las obras que les eran afines. Esta línea fue retomada por muchos marxistas de la coyuntura del sesenta y ocho, que decidieron mostrarse más perceptivos a los desarrollos de otras corrientes de pensamiento social y a la vez realizaron una doble ruptura. La primera fue con la versión dogmática de los partidos y sindicatos tradicionales que se le conocía como marxistas-leninistas, que estaba impregnada por una fe ciega en el progreso inevitable, y por otra parte, durante esta coyuntura autores como Wallerstein rompe también con la tradición de la ideología liberal dentro de las ciencias sociales de analizar fenómenos histórico-sociales en ciertas áreas bien delimitadas de estudio, como lo serían: la sociología, política, economía e historia entre otras.

Para Immanuel Wallerstein habría toda una serie de coincidencias muy importantes con la obra de Marx, entre las que podríamos desatacar: en que ambos coinciden en la centralidad de la historia para entender el proceso histórico-social actual, también hay otro punto en colocar al siglo XVI como el inicio del capitalismo, también coinciden en que el motor primordial de transformación social es la lucha de clases, pero hay una diferencia entre el papel del proletariado dentro de esta lucha. Y es cuando Wallerstein le atribuye que en algunas de su obra Marx esta influenciado hasta la médula por la concepción decimonónica del progreso inevitable, es en este punto en donde hay un claro desacuerdo o más bien parece existir una gran confusión entre estos dos autores.

2.1.2 LA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA EN MARX Y WALLERSTEIN.

Tanto para Marx como para Wallerstein la historia se convertirá en el gran eje articulador de sus obras. Aunque en este punto encontraremos un claro punto de convergencia, esta matizado por una serie de diferencias. Ya que en primer lugar el autor de *El Capital* nunca se consideró así mismo como un sociólogo, historiador, o economista, sino al contrario, él se veía simplemente como un científico social, mientras que Wallerstein,

parte desde el polo opuesto, ya que a partir de una visión fragmentada de los procesos sociales, que se debe a su formación inicial como sociólogo, se irá acercando poco a poco al campo de estudio de la historia. Este cambio de perspectiva se consolidará en uno de sus textos más importantes, que sin duda alguna sería *El moderno sistema-mundial*, y muchos años después, en una obra mucho más teórica, como sería: *Abrir las ciencias sociales*, en donde cuestiona la legitimidad de seguir analizando los fenómenos histórico-sociales a partir de esferas separadas de conocimiento.

La principal aportación que realizará primero Marx al campo de la historiografía durante el siglo XIX, y que tiempo después llegarán a ser retomadas, pero por caminos totalmente diferentes, por el mismo Wallerstein consistirían en primer lugar que, este autor rebasa todas las concepciones tradicionales de la historia, que la definen tradicionalmente como: la ciencia dedicada únicamente y exclusivamente al estudio del pasado, y que por lo tanto el historiador, sólo tiene la tarea de reconstruir dicho pasado encontrando en los documentos, archivos y la crítica de fuentes, las piezas que completen este gran cuadro que es la historia universal, tal y como realmente sucedió.⁶ En este sentido la concepción materialista de la historia significó una revolución no sólo dentro del campo de la historiografía, sino de las ciencias sociales en general, para Marx, la historia es el lugar privilegiado, en donde confluye la totalidad de la actividad humana, y es por esto, que puede afirmar lo siguiente de una manera tan categórica:

“ Conocemos solo una ciencia, la ciencia de la historia. Se puede enfocar la historia en dos ángulos, en historia de la naturaleza e historia de los hombres. Sin embargo, las dos son inseparables: mientras existan los hombres, la historia de la naturaleza y la historia de los hombres se condicionan mutuamente. La historia de la naturaleza, las llamadas ciencias naturales, no nos interesan aquí, en cambio tenemos que examinar la historia de los hombres, puesto que casi toda la ideología se reduce ya bien a la interpretación tergiversada de esta historia, ya bien a la abstracción completa de la misma. La propia ideología no es más que uno de tantos aspectos de esta historia.”⁷

⁶ “ [...] incluso si se juzga de acuerdo con los modestos criterios de las ciencias humanas y sociales del siglo XIX, la historia era pues, una disciplina atrasadísima, casi podría decir que deliberadamente atrasada. Sus aportaciones a la comprensión de la sociedad humana pasada y presente, eran insignificantes y accidentales. Debido a que para comprender la sociedad se requiere comprender la historia, era inevitable que tarde o temprano se encontraran formas más fructíferas de explorar el pasado humano.” en Eric Hobsbawm. *Sobre la historia. op. cit.*, pág. 249.

⁷ Marx & Engels. *Obras escogidas*. (en tres tomos), tomo I. Editorial Progreso. Moscú. 1974, pág. 12.

Esta visión sobre la historia y su devenir, se contrapone sin lugar a dudas, a la manera tradicional historicista o su variante positivista, que nos inculcan desde la educación primaria, pasando por la secundaria, preparatoria, y la materia de prehistoria y cercano Oriente de nuestra carrera de historia, en que para los positivistas hay un hecho fundamental que le da sentido al pasado humano, y que lo vuelve objeto de conocimiento histórico, y este hecho fue sin duda la invención de la escritura. A partir de que el hombre deja diferentes tipos de vestigios de manera voluntaria que los historiadores, puedan aplicarle un severo análisis de fuentes, se puede reconstruir la historia tal y como sucedió realmente, y todo lo que se encuentra antes de este hecho, tendrá que ser estudiado por la prehistoria. Para Marx esta idea sobre la historia sería totalmente absurda, porque el objeto de estudio de la historia es el hombre mismo, el tipo de relaciones que establece el ser humano con sus congéneres, y al mismo tiempo con la naturaleza. El motor de la historia sería las contradicciones generadas a partir de estas relaciones, porque los seres humanos nos desenvolvemos dentro de un universo social y natural que se transforma de manera constante y permanente:

“ El primer hecho histórico es por, consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma. Por consiguiente, lo primero en toda concepción histórica, es observar este hecho fundamental en toda su significación y en todo su alcance...lo segundo es que la satisfacción de esta primera necesidad la acción de satisfacerla y la adquisición del instrumento necesario para ello conduce a nuevas necesidades y esta creación de necesidades nuevas constituye el primer hecho histórico.”⁸

Esta es la principal causa por la que muchos de nosotros, cuando intentamos realizar cualquier investigación social, desde cualquiera de las múltiples ramas que tiene las actuales ciencias sociales nos tenemos que enfrentar de una y otra forma al legado de Marx, es por esto, que el antropólogo Eric Wolf, nos dice: “ Se ha dicho, y con razón que las ciencias sociales no son otra cosa que un largo diálogo con el espíritu de Marx.”⁹. La concepción materialista de la historia sigue siendo en la actualidad una poderosa herramienta de análisis social, a diferencia de otras corrientes de pensamiento social o historiográfico que están estructuradas en áreas autónomas de estudio y por lo tanto

⁸ Marx & Engels. *Obras escogidas...* tomo I. *op. cit.*, págs. 26-27.

⁹ Eric Wolf. *Europa y la gente sin historia*. 2ª. Ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2005, pág. 36.

sólo pueden brindarnos respuestas igual de fraccionadas y parciales, tanto de nuestra actual realidad social, como de nuestra historia.

Ante la complejidad del proyecto marxista de interpretación social que se antepone a la concepción lineal del tiempo defendida por los positivistas, que se podría explicar con una gráfica lineal, recta, que iniciaría en un punto cero de la historia y que seguiría una trayectoria constante hasta el infinito, y que los historiadores tienen la misión de encontrar los puntos desconocidos en el pasado de ésta gráfica. Esta noción del tiempo será ampliamente debatida tanto por Marx, como tiempo después por el mismo Wallerstein, porque para estos dos, sí el motor de la historia son las contradicciones generadas por la lucha de clases, y es principalmente por esta causa, que la historia de la humanidad no puede ser nunca un proceso lineal:

“ [...] opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta: lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna.”¹⁰

Para el autor de *El Capital* es claro que el tiempo jamás se desenvolverá de forma lineal, porque en primer lugar el presente no es algo dado es el resultado de un número infinito de decisiones, enfrentamientos, victorias de la minoría sobre la mayoría en donde el final no esta bien trazado, y es por esto que para él no se puede hablar de realizar seriamente un proyecto de historia universal, porque la humanidad a lo largo del tiempo, se ha desarrollado por medio de múltiples sistemas histórico sociales casi de manera independiente, en donde las civilizaciones mesoamericanas, no sabían de la existencia del resto del mundo, donde las africanas tenían contactos ocasionales con las civilizaciones de lejano Oriente, gracias al comercio de larga distancia, pero no existía una conexión orgánica entre todos estas civilizaciones.

El camino por el cual que Immanuel Wallerstein llegaría a conclusiones similares a las del viejo investigador alemán fueron totalmente diferentes. Ya que a pesar de ser un entusiasta seguidor tanto de la obra de Marx como de Lenin a los que le dedicó un buen

¹⁰ Marx & Engels. *Obras escogidas* (tomo I). *op. cit.* pág. 111.

tiempo de estudio durante su juventud, por su propia formación dentro del campo de la sociología, no le permitió captar la complejidad de la concepción materialista de la historia. Lo más curioso es que fue a través de un autor no marxista como lo fue, Fernand Braudel, que Wallerstein comprenderá realmente la radicalidad de la obra del autor germano, y el porqué para él, sólo podía existir la ciencia de la historia, y que las demás deberían tomarla como base para desarrollarse de una forma más adecuada.

Cuando el sociólogo norteamericano entra en contacto con las realidades africanas de mediados del siglo XX, toda su formación dentro del campo de la sociología se colapsa ante el intento de comprender la realidad cotidiana de aquel continente, y no es hasta que entra en contacto con la obra de braudeliana sobre el Mediterráneo, la cual dejará al norteamericano profundamente impactado ante el planteamiento que realiza el historiador galo de realizar una historia global de un largo siglo XVI (1450-1650), porque sino se entiende este siglo específicamente, no podremos comprender las dinámicas histórico-sociales más contemporáneas.¹¹ Entonces el investigador norteamericano abandonó su perspectiva de corta duración y comenzó a interesarse cada vez más por las obras de éste historiador francés, pero también realiza una relectura con nuevas perspectivas de las obras de Marx. Y fue a partir de esta curiosa triangulación que surge la perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo. La síntesis de estos elementos braudelianos junto con toda la rica y compleja herencia teórica del marxismo, transformaron la visión de corta duración de Immanuel Wallerstein, y consolidarán a sus análisis sobre los sistemas-mundo como uno de los proyectos historiográficos más interesantes de la segunda mitad del siglo XX.

2.1.3 EL VÍNCULO ENTRE LA HISTORIA UNIVERSAL Y EL NACIMIENTO DEL CAPITALISMO.

¹¹ Este autor francés se caracteriza porqué a lo largo de su carrera guardó una respetable distancia con el marxismo, pero en uno de sus textos teóricos más importantes, este autor le reconoce a su colega alemán: "El genio de Marx, el secreto de su prolongado poder, proviene de que fue el primero en fabricar verdaderos modelos sociales a partir de la larga duración histórica. Pero esos modelos han sido inmovilizados en su sencillez, concediéndoles un valor de ley, de explicación previa automática, aplicable a todos los lugares, a todas las sociedades; mientras si fueran devueltos a las aguas cambiantes del tiempo, su entramado se pondría de manifiesto porque es sólido y esta bien tejido." en: Fernand Braudel. *La historia y las ciencias... op. cit.*, pág. 103.

Hay un claro punto de acuerdo entre Marx y Wallerstein en torno a la tesis, que el surgimiento de una historia verdaderamente universal sólo fue posible gracias hasta el surgimiento del capitalismo como un sistema-histórico consolidado. Y que este proceso de universalización de la historia lleva por lo menos cinco siglos de estarse produciendo, ya que el capitalismo surgiría dentro de un pequeño territorio de la Europa del siglo XVI, y que llega hasta nuestros días abarcando al mundo entero como escenario.

Esta fue una tesis ampliamente desarrollada por Marx dentro de diferentes obras, entre las que destacan el *Manifiesto del Partido Comunista* y también dentro del capítulo XXIV del *Capital* dedicado a la acumulación originaria hace más de ciento cincuenta años, y que después será desarrollada por Immanuel Wallerstein en su obra sobre *El moderno sistema-mundial* durante la década de los setenta del siglo pasado. Pero a diferencia de estos dos investigadores de manera cotidiana en los medios de comunicación hay un discurso muy arraigado a nivel internacional entre la clase política y también entre amplios sectores de la academia de que la globalización es un fenómeno totalmente novedoso y que la humanidad jamás había vivido antes. Este discurso sobre la globalización o mundialización, que básicamente consiste en demostrar como, a partir del colapso de la Unión Soviética ocurrido durante el año de 1989, hemos comenzado una nueva fase en la historia de la humanidad nunca antes vista, donde gracias a la nuevas tecnologías informáticas, transportes, y a la capacidad de las grandes empresas transnacionales de mantener largas cadenas mercantiles alrededor del mundo, donde los habitantes de México, Guatemala, Rusia o la India se beneficiarán de productos producidos en Taiwán, Singapur, Brasil o China, a tan bajos costos, que las empresas locales tendrán que aprender a sobrevivir en esta era de competencia económica. Para los que sostienen éste discurso de la globalización como un fenómeno totalmente nuevo en la historia de la humanidad, consideran que éste proceso se remonta a la lejana década de los ochentas del siglo anterior. A lo que Wallerstein contesta de la siguiente forma:

“ Pero este discurso constituye, en verdad, una interpretación enormemente equivocada de la realidad actual: una decepción impuesta sobre nosotros por grupos de poder y, peor aún, una que nos hemos impuesto nosotros mismos, a menudo desde la desesperanza. Es

un discurso que nos conduce a ignorar los problemas que están ante nosotros y malinterpretar la crisis histórica dentro la cual nos encontramos.”¹²

Para poder comprender porqué este historiador norteamericano puede afirmar de manera tajante, que el discurso de la globalización es una interpretación enormemente errada de la realidad, tenemos que comprender porqué tanto para él y Marx, el surgimiento del capitalismo llevó de forma paralela a la creación de una historia universal. Y es donde el problema de la complejidad de los tiempos históricos se nos presenta en toda su plenitud y complejidad. Ya que si para éstos dos autores la historia de la humanidad no se desenvuelve jamás de manera lineal, y que el motor fundamental de la historia serían las contradicciones que el hombre genera cuando crea su vida material, a partir de la forma en el ser humano relaciona para producir su vida material y la forma en que reparte socialmente éstos beneficios, el resultado final será la creación de cientos de civilizaciones, que ocuparán un espacio geográfico bien delimitado, que desde la misma forma en que surgieron, necesariamente desaparecerán, y que ninguna de estas civilizaciones fue capaz, de integrar a las demás dentro de una dinámica centralizadora. Es por este motivo que la historia de la humanidad no podía ser una historia universal.

Hay un claro vínculo entre el surgimiento de una historia universal de la humanidad con el ascenso del capitalismo como sistema-histórico dominante en el mundo. Porque lo que va a diferencia de los sistemas históricos que precedieron a la civilización capitalista fue que nunca en la historia de la humanidad se tuvo como objetivo principal la acumulación incesante de capital, y para que esto pudiera llevarse a cabo, el capitalismo tiene la imperiosa necesidad estructural de expandirse en los ámbitos geográfico, económico, financiero, productivo. Entonces fue a partir de esta necesidad estructural que tiene el capitalismo de expandir sus fronteras de forma permanente, que se explica porqué un sistema civilizatorio que solamente sobrevivía dentro de algunas zonas dentro del Mediterráneo y de la Europa atlántica durante el siglo XVI, sólo tuvo que esperar tres siglos para abarcar al planeta entero como escenario. Es por esto que Marx sostiene que:

¹² Immanuel Wallerstein. “¿Globalización o era de transición? Una perspectiva de larga duración de la trayectoria del sistema-mundo.” en la revista *Eseconomía*, núm. 1, México, 2002, pág. 6.

“ [...] creó por vez primera la historia universal, haciendo que toda nación civilizada y que todo individuo dentro de ella dependiera del mundo entero para la satisfacción de sus necesidades y acabando con el exclusivismo natural y primitivo de las naciones aisladas, que hasta ahora existía.”¹³

Para Wallerstein en contraste con Marx el término capitalismo debería de ser manejado de forma cuidadosa, porque en la actualidad por el término capitalismo se entienden muchas cosas, y por eso el investigador norteamericano cuando se refiere a la civilización capitalista lo hace bajo el concepto de sistema-mundo capitalista, y hay que hacer énfasis en la historicidad de un sistema histórico que necesariamente tiene un génesis, un desarrollo y eventualmente llegará a su fin, para dar paso a otro u otros sistemas que le sustituyan:

“ Un primer proceso que el capitalismo histórico ha cumplido a lo largo de los últimos cinco siglos, ha sido la reciente y progresiva universalización orgánica de la historia humana, universalización que lejos de ser un proceso armónico e idílico, se ha cumplido mas bien como un proceso constante de sojuzgamiento de los pueblos, incorporación forzada de áreas y regiones a la dinámica capitalista, e intentos más exitosos o fallidos en el caso, de imposición de los modelos culturales y civilizatorios de Europa y Occidente al resto del mundo.”¹⁴

Como vemos es claro que ambos autores coincidirán que el actual proceso de globalización que estamos viviendo en la actualidad, lleva por lo menos cinco siglos realizándose, en contraste con las dos décadas de existencia que le atribuyen los defensores de la globalización y de sus políticas neoliberales. Pero hay otro punto en donde no coinciden en absoluto con estos dos historiadores; para los defensores del discurso de la globalización, ésta sólo nos ofrece lados positivos, modernos, como la utilización democrática del Internet, el acceder a productos de otros continentes, que los derechos humanos deben ser respetados en cualquier parte del mundo, y que esta economía global pronto reducirá los márgenes de pobreza a nivel internacional, y que en general todo este proceso se lleva a cabo en forma pacífica.

Todas estas premisas son puestas bajo una severa crítica, porque como estos dos historiadores han demostrado dentro de sus obras, el proceso de globalización o de

¹³ Marx & Engels. *Obras escogidas* (Vol. I) *op. cit.* pág. 60.

¹⁴ Carlos A. Aguirre. *Immanuel Wallerstein...* pág. 93.

universalización de la historia humana, sólo pudo llevarse a cabo con la aplicación de altos niveles de violencia física, cultural y psicológica como lo demuestra, el aniquilamiento de las civilizaciones mesoamericanas a manos de los europeos durante éste primer periodo de expansión de la economía-mundo capitalista ocurrida en el siglo XVI, la desaparición de diversos proyectos civilizatorios alrededor de todo el mundo, ya que si tuvieron la buena suerte de ser absorbidos por las formas civilizatorias capitalistas, no fueron aniquiladas por completo. Es por esto que tanto Marx como Wallerstein van a cuestionar la concepción del progreso lineal e inevitable otro de los pilares de nuestra modernidad.

2.1.4 EL DEBATE EN TORNO A LA SUPUESTA NOCIÓN DE PROGRESO EN MARX.

La idea de progreso en Marx y en Wallerstein son en cierto sentido similares, pero estoy convencido que hay uno mal entendido por parte del historiador norteamericano, que en algunos de sus escritos llega a sostener que Marx comparte junto con el liberalismo una profunda fe en el progreso inevitable:

“ Nunca hay que olvidar que el liberalismo y el marxismo son coherederos del pensamiento Ilustrado y su profunda fe en el progreso.”¹⁵

Esto parece un tanto injusto, porque si algo ha caracterizado a Marx y a los herederos del materialismo crítico, entre los que destaca la figura del filósofo alemán Walter Benjamin, y que se destaca porqué dentro de su obra teórica más importante: *Las tesis sobre la historia*, se estructura a partir de la crítica de la supuesta existencia de una noción de progreso que viene ligada estrechamente, con una concepción de un tiempo histórico vacío, lineal y ascendente. Si bien como Wallerstein cita, que tanto el marxismo como el liberalismo son dos productos diferentes de la Ilustración, el viejo renano siempre se esforzó a lo largo de toda su vida para que su obra no fuera una simple variante del liberalismo de izquierda y se convirtiera en cambio en sus antípodas intelectuales, en una

¹⁵ Immanuel Wallerstein. *Impensar las ciencias sociales*. México, Ed. Siglo XXI, 2004, pág. 167.

herramienta alternativa de análisis, que ayudará a comprender mejor la realidad social y poder así transformarla de manera revolucionaria.

Lo que sí encontraríamos dentro de la obra de Marx es una constante referencia a la palabra progreso, que siempre viene aplicada a los modos de producción capitalista, a la tecnología, o la ciencia, pero no suele ocupar éste término a para calificar al capitalismo como un sistema social donde los hombres puedan progresar en su humanidad, para filósofo alemán es claro que el capitalismo sólo puede representar una posibilidad de progreso bajo la condición de utilizar el gran desarrollo técnico, industrial, y toda la infraestructura de comunicaciones, que en éste sistema civilizatorio se ha desarrollado de manera sin precedentes pudieran ser organizados para crear una sociedad en donde las clases sociales que hoy son explotadas, y que no tienen acceso a estos productos de la modernidad puedan transformar este sistema social por otro más equitativo. Pero tal vez Marx insiste mucho que el socialismo sería el inminente sustituto del capitalismo, porque la otra opción sería que, el capitalismo fuera sustituido por otro sistema histórico más depredador con la naturaleza y con el ser humano mismo, que conserve el nivel de privilegios actuales, que es una posición que mantiene Wallerstein y por eso juzga que el capitalismo, no puede significar ninguna posibilidad de progreso:

“ el capitalismo representa un avance con respecto a lo que existía antes, y será seguido del principio de una sociedad sin clases. Éste, es el socialismo utópico, no el socialismo científico. En términos históricos el capitalismo ha representado una regresión moral y para la mayor parte de la población mundial una regresión material, incluso, si ha asegurado, para la clase alta (que pasó de 1 a 20% de la población mundial) un nivel y estilo de vida material superior al de los –potentados orientales- de antaño.”¹⁶

Y esta cita se puede completarse con otro balance sobre el capitalismo que realiza el mismo autor, en otro texto diferente:

“ Mi propio balance es en conjunto negativo, y por lo tanto yo no considero que el sistema capitalista haya sido una prueba del progreso humano. Más bien creo que fue consecuencia de una ruptura en las barreras históricas contra esta versión particular de un sistema explotador. Considero que el hecho que China, India, el mundo árabe y otras

¹⁶ *Ibidem.* pág. 184.

regiones no hayan llegado al capitalismo es prueba que estaba inmunizado contra la toxina y es un mérito histórico de ellos.”¹⁷

La posición de Wallerstein es mucho más negativa que la de Marx, pero hay que comprender los contextos en que se desenvuelve estas dos, y para ello debemos comprender el itinerario intelectual, que ha tenido el marxismo durante el siglo XX. Porque cuando nos acercamos a la obra de Marx tenemos el reto de enfrentarnos a una obra inmensa de un autor muy longevo, que va modificando sus posiciones intelectuales a lo largo de su vida y conforme a su pensamiento madura y se torna más complejo, entonces no es raro encontrarnos tesis que se contradigan o que sean ambiguas, y un error común es sacar estas contradicciones de su contexto e interpretar de una manera incorrecta esta compleja obra.

Cuando Immanuel Wallerstein acusa a Marx de estar imbuido en una profunda fe en el progreso, más bien esta atacando a la interpretación de la obra de Marx que realizaron los partidos socialdemócratas y los comunistas ortodoxos encabezados por Stalin, que supuestamente basaban sus argumentos sobre la inminente victoria del proletariado sobre el capitalismo, entonces la historia estaba de su lado y solo había era cuestión de tiempo para que esto sucediera, por lo que de manera explícita estaban defendiendo una visión del progreso, y una idea lineal del tiempo y de la historia que tantas veces criticado en la obra de Marx.

Hay dos claros puntos de ruptura con estas ideas del progreso inevitable sostenidas tanto por liberales como por esta parte de la izquierda. El primero fueron las dos grandes guerras mundiales(1915-1945), que algunos autores como Enzo Traverso¹⁸ y el mismo Immanuel Wallerstein¹⁹ consideran que se trata de una sola guerra con una tregua intermedia. En donde las ilusiones dentro de la izquierda, de que el ser humano pudiera progresar en su humanidad, como un ser integral dentro de los marcos actuales del capitalismo de manera pacífica se colapsó por completo. Esto se explica en gran parte

¹⁷ _____. *Conocer el mundo, saber el mundo*. México, Ed. Siglo XXI, 2001, pág. 206.

¹⁸ Véase. Enzo Traverso. *La historia desgarrada*. Barcelona, 2004. Ed. Herder, 380 págs.

¹⁹ Véase. Immanuel Wallerstein. “ Las tres hegemonías sucesivas en la historia de la economía-mundo.” en *Capitalismo histórico y movimientos... op. cit.*, págs. 240-248.

por la deshumanización de la guerra, en donde la tecnología fue aplicada para hacer armas cada vez más mortíferas, en donde se ocupó toda una técnica industrial (campos de concentración) para asesinar a cientos de miles de seres humanos y sobre todo porque lo que debería ser la alternativa, el modelo alternativo de modernidad al que podíamos aspirar, estaban sucediendo fenómenos no muy diferentes, la inhumana institución carcelaria de los *Gulags*²⁰, el concepto de industrialización y del desarrollo del socialismo en un solo país, y hasta la firma de un acuerdo entre la Alemania de Hitler y la Unión Soviética de Stalin, significaron para ésta generación crítica de izquierda un desencanto hacia la visión de progreso.

La obra de Walter Benjamín se ubica dentro de estas coordenadas, era un militante de izquierda, además de ser un teórico muy complejo, pero que carecía de peso significativo dentro del partido comunista, sus críticas iban dirigidas sobre todo hacia el fracaso político de la izquierda socialdemócrata y el marxismo doctrinario de Stalin, a su fe ciega en el progreso inevitable y al tiempo lineal que ellos sostienen. Éste autor vivió en carne propia la triple persecución a la que podría ser objeto un individuo en aquella época, en primer lugar por su condición judía, en segundo lugar por ser militante comunista y en tercer lugar era hostigado por sus mismos compañeros de izquierda doctrinaria, por sostener interpretaciones sobre el materialismo histórico críticas, que no se adaptaban a las líneas del partido. Fue en gran medida gracias a estos elementos que podemos comprender, porqué Benjamín fue un personaje que pudo percibir que el discurso del progreso humano dentro de los marcos de la civilización capitalista, encubre una de las mayores tragedias de la humanidad. Porque para él queda claro que:

“ La idea de un progreso del género humano en la historia es inseparable de la representación de su movimiento como un avanzar por un tiempo homogéneo y vacío. La crítica de esta representación del movimiento histórico debe constituir el fundamento a la crítica de la idea de progreso en general.”²¹

²⁰ El *gulag* era una institución carcelaria de la Rusia zarista que fue adoptada por el régimen soviético y que consistía en que los presos eran forzados a realizar diversos tipos de trabajo forzado, como la construcción de presas, carreteras etc., y que por las malas condiciones de trabajo, salud y climáticas la mayoría de los presos morían.

²¹ Walter Benjamin. *Tesis sobre la historia... op. cit.*, pág. 27.

La idea de progreso a la que alude Benjamín en la cita anterior irá irremediamente vinculada a un tiempo lineal, que se desarrollará de manera imparable, y por lo tanto el progreso sería un proceso interminable, ¿Pero cual es la relación que guarda la idea del progreso, con su respectivo tiempo lineal, con los supuestos sufrimientos sociales, que tanto denunciaran primero Benjamín, después el mismo Immanuel Wallerstein junto con una parte importante de la generación de marxistas de 1968?

La respuesta más clara y contundente la encontraríamos en las mismas *Tesis sobre la historia* de Benjamín, a pesar de que fueron escritas durante la primera mitad del siglo XX, nos dan la respuesta, de porqué el actual discurso de la globalización, en donde siempre nos muestra sus lados positivos ó si a caso nos muestra alguna injusticia que siempre puede ser corregida, y quien no éste de acuerdo con éste proceso globalizador neoliberal, no es mas que un resentido social, alguien que quiere evitar el curso imparable de ésta modernidad, y por lo tanto tratar de pensar con otra lógica el presente y la historia es un ejercicio totalmente inútil, porque indudablemente el peso del progreso terminará aplantándonos, éste discurso triunfalista sobre la modernidad y sumamente pesimista con respecto a sus críticos que será constantemente cuestionado por diferentes pensadores sociales que no ven ningún vínculo entre el progreso técnico con el progreso humano:

“¿Qué razones tenemos para suponer que el hecho de que haya efectivamente un progreso en la capacidad técnica del ser humano para que pueda desarrollar mejores instrumentos y sepa usarlos cada vez mejor manera, implica que el ser humano haya progresado en su humanidad, se haya vuelto de mejor calidad.”²²

La manera tradicional que se tiene de hacer historia tiene como uno de sus principales objetivos, el de legitimar la posición de las actuales clases dominantes, para que la gente comprenda que la historia fue como debió haber sido siempre, y que además somos el producto de luchas triunfales que le dieron paso a nuestra actual modernidad y por lo tanto, ésta no puede ser de otra manera, primero fue la independencia y la ganamos, luego la revolución que sentó las bases de éste estado mexicano moderno, pero en éste punto nos llama la atención el filósofo alemán, este pasado y presente victorioso esta

²² Bolívar Echeverría. *Valor de uso y utopía*. México, Ed. Siglo XXI, 1998, pág. 137.

fundamentado sobre la derrota de los demás, los españoles destruyeron toda una serie de civilizaciones mesoamericanas, en nombre de la modernidad de la evangelización, en la revolución mexicana que en realidad fue un conjunto de revoluciones en donde los proyectos populares como los de Villa o Zapata fueron derrotados y el proyecto de Carranza más burgués fue el que logró la victoria.²³ Entonces Benjamín nos muestra como éste progreso está cimentado en la derrota de múltiples proyectos civilizatorios, en las carencias y la explotación de las clases populares, una modernidad cuya tecnología no tiene precedentes en la historia de la humanidad, que no puede abatir las hambrunas, que la gente de países pobres muera por falta de condiciones básicas de higiene y salud, donde en la actualidad tres de los negocios más rentables a nivel mundial son: el tráfico de drogas, de personas, y las tecnologías militares.

Cuando realizamos éste ejercicio que nos exige Benjamín de realizar una contrahistoria a la historia oficial, desde las visiones de los vencidos, de los excluidos de éste progreso, que sin duda alguna han sido la mayoría de los habitantes del planeta, nos vamos a encontrar que el concepto que el progreso, dentro de los marcos de la civilización capitalista, no es tan bondadoso como el discurso de la globalización quiere convencernos. Pero sin duda alguna la crítica de Benjamín no fue la primera ni la última en cuestionar esta noción sobre el progreso, pero tal vez si sea, de los pensadores, que gracias a su dramática biografía personal, pudo expresar en su novena tesis, una de las parábolas más bellas, pero al mismo tiempo realmente desgarradora de lo que significa el progreso dentro de los marcos de la civilización capitalista:

“ El ángel quisiera detenerse despertar a los muertos y recomponer lo destruido. Pero un huracán sopla desde el paraíso y se arremolina en sus alas, y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. Este huracán lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas crece ante él hasta el cielo. Este huracán es lo que nosotros llamamos progreso.”²⁴

Como hemos visto hasta el momento los autores como Marx, pasando por sus herederos intelectuales más críticos, como lo fue Walter Benjamín, que reconstruye toda su perspectiva sobre el materialismo histórico de manera autodidacta, y fuera de las

²³ Véase, Friedrich Katz. *Pancho Villa* (2 Vols.), México, Ed. ERA, 2002, 1100 págs.

²⁴ Walter Benjamin. “ *Tesis sobre la historia...* op. cit., pág. 23.

interpretaciones dogmáticas del marxismo vulgar de los partidos comunistas, pero también Immanuel Wallerstein pertenece a la que era una generación de jóvenes intelectuales en el año de 1968 que rompen definitivamente con la noción de progreso, y cuestionaron la manera en que tanto liberales, como comunistas la habían aplicado. Pero a pesar de que Wallerstein fue siempre un asiduo lector de las obras de Marx, es una confusión que le atribuya a él precisamente que defienda la noción de progreso inevitable, y los que sí defendieron esta visión fueron los marxistas ortodoxos encabezados por Stalin y los partidos socialdemócratas.

2.4 FRANZ FANON: EL RACISMO COMO UNO DE LOS PILARES DE LA MODERNIDAD.

Cuando uno analiza de cerca la vida de un personaje como Franz Fanon (1925-1961), que fue un comprometido activista de la independencia de la colonia francesa de Argelia, nos vamos a encontrar que en su biografía se van a sintetizar una serie de factores muy específicos, que lo llevarán de ser un intelectual formado dentro de las normas culturales y los códigos culturales occidentales a irse radicalizado hasta el punto de romper con este legado eurocéntrico y llegará a convertirse en uno de sus críticos más feroces. Esta crítica lo llevó a plantear el problema del racismo como un producto social de la civilización capitalista, que se sustenta sobre supuestos valores universalistas que enarbola orgullosamente Occidente sobre el resto del mundo, y como consecuencia de esta crítica Fanon planteara de forma directa que el mundo no-Occidental comience a buscar nuevas formas alternativas a la civilización capitalista Occidental, y que estas no deberían de seguir de manera forzosa el sendero trazado por la Europa de los últimos cinco siglos.

Esta tesis será retomada por Immanuel Wallerstein y se convertirá en una parte importante de su perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo:

“ Fanon representó para mí la expresión de la insistencia de los parias del sistema-mundo moderno en que tienen voz, una visión del mundo y derecho no sólo a la justicia sino a la valoración intelectual.”²⁵

Para comenzar en la figura de Franz Fanon convergerán toda una serie de circunstancias, que lo hacen un intelectual completamente diferente al resto de sus contemporáneos, ya que en primer lugar es de color, de nacionalidad francesa, pero es originario de la isla caribeña de la Martinica, y ejercerá el psicoanálisis como actividad profesional hasta que renunciará a su puesto dentro de la administración colonial francesa para apoyar el movimiento de independencia de Argelia. La conjunción de todos estos factores sensibilizará a Fanon hacia el problema del racismo dentro de los marcos de la civilización capitalista, y como este fenómeno es una construcción cultural y no natural, en donde el discurso eurocéntrico está en el centro de todo, con sus pretensiones de universalidad, igualdad, democracia y derechos humanos entre otras cosas.

La guerra mundial de 1939-45 significó un golpe cultural para los habitantes de las antillas francesas, ya que cuando la armada gala tuvo que refugiarse en el Caribe, los franceses descendieron de inmediato a los habitantes de color de estas islas al mismo nivel que los de sus colonias africanas. Esto suena raro pero los caribeños eran considerados en un mejor status y nivel social que su contraparte africana antes de esta guerra, un ejemplo claro de esto era que los franceses buscaban a caribeños para desempeñar puestos en la administración colonial dentro de sus colonias africanas. Pero este súbito descenso en la escala social de los caribeños, le mostró de una manera más cruda a Fanon, que el racismo siempre había estado presente, mostrando diferentes caras y volviéndose cada vez más sofisticado, pero sobre todo la discriminación basada en la raza o en la pigmentación de la piel solo es la envoltura de algo mucho más denso

²⁵ Immanuel Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos... op. cit.*, pág. 17.

y complejo, como lo sería toda una estructura económica, que debe de justificar una distribución desigual del trabajo y el acceso a la riqueza:

“ El racismo no es un todo sino el elemento más visible, más cotidiano, en ciertos momentos, más grosero de una estructura dada. Estudiar los rendimientos del racismo y de la cultura es plantearse la cuestión de su acción recíproca. Sí la cultura es el conjunto de comportamientos motores y mentales nacido entre el encuentro del hombre y la naturaleza y con su semejante, se debe decir que el racismo es un elemento cultural.”²⁶

La gran mayoría de nosotros concordamos con Fanon que el racismo es un fenómeno mucho más antiguo que la civilización capitalista, pero en cambio el eurocentrismo sí es directamente uno de sus productos culturales, esto se explicaría a partir de las dinámicas internas que llevan al capitalismo a expandirse de manera permanente, y que llevó al embrión del capitalismo que estaba instalado dentro de una zona marginal dentro de la Europa del siglo XVI a abarcar rápidamente todo el planeta después de tres siglos. Dentro de este contexto es que podemos comprender la función que juega el racismo como una parte estructural del capitalismo; ya que Occidente tiene que justificar su hegemonía al resto del mundo por medio de una serie de valores con carácter de universalistas²⁷, como lo han sido: el difundir el evangelio, llevar la civilización, el progreso, la racionalidad. En difundir todos estos valores radica el eurocentrismo, en otras palabras, la misión moral de Occidente sería la de ayudar al resto de la humanidad a superar su estado de barbarie, y hasta que esto finalmente ocurra terminará la misión moral de Occidente.

Este proceso ha sido contradictorio desde el principio, porque mientras Occidente habla de la difusión de un humanismo hacia zonas menos civilizadas, este proceso siempre viene acompañado de grandes cantidades de violencia que van desde la eliminación física de quienes no aceptan estos valores, violencia moral, porque reduce las costumbres y tradiciones milenarias de otras civilizaciones al nivel de subdesarrollo

²⁶ Franz Fanon. *Por la revolución africana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1965, págs. 38-39.

²⁷ “ El universalismo es la visión de que existen verdades científicas que son válidas a través de todo el tiempo y el espacio. El pensamiento europeo de los últimos siglos ha sido en su mayor parte fuertemente universalista. Fue la era del triunfo de la ciencia como actividad del saber. La ciencia desplazó a la filosofía como modo de saber prestigioso y árbitro de discurso social. La ciencia que estamos hablando es la newton-cartesiana.” en Immanuel Wallerstein. *Conocer el mundo, saber el mundo.... op. cit.*, pág. 194.

cultural, y finalmente hay una gran cantidad de violencia social, ya que el capitalismo se caracteriza por derruir las antiguas relaciones sociales e instaurar nuevas realidades de manera rápida y continua, por lo que amplias capas de la población pierden su identidad de manera permanente, es por esto que Sartre sintetiza esta serie de contradicciones en el siguiente enunciado: " su humanismo pretende que somos universales y sus prácticas racistas nos particularizan."²⁸ No debemos interpretar la crítica de Franz Fanon que realiza sobre la igualdad y la racionalidad como una renuncia a un sistema social más racional e igualitario, sino al contrario, lo que nos exige es que reflexionemos de manera profunda, el tipo de sistema social que debemos construir donde no se contradigan estos postulados con la vida cotidiana, como sucede dentro de los marcos de nuestro sistema-mundo capitalista:

" Dejemos a esa Europa que no deja de hablar del hombre al mismo tiempo que lo asesina dondequiera que lo encuentra, en todas las esquinas de sus propias calles en todos los rincones del mundo. Hace siglos Europa ha detenido el progreso de los demás hombres y los ha sometido a sus designios y a su gloria."²⁹

Es curioso como Franz Fanon por medio de caminos intelectuales radicalmente diferentes, su crítica hacia la visión de progreso lineal e inevitable coincidirá con la del filosofo e historiador alemán Walter Benjamín, en donde Occidente les habla de progreso, ellos ven un drama humano sin precedentes. Pero a pesar de esto estos dos autores no nos piden que renunciemos a los adelantos técnicos, científicos y a las herramientas de investigación social que ha desarrollando nuestra modernidad, sino que nos piden que hagamos un alto, y que reflexionemos sobre el uso actual que les estamos brindando y partir de lo existente crear una propuesta de modernidad alternativa a la actual. Este es un ejercicio muy complejo, porque la visión eurocéntrica del mundo esta muy arraigada en nuestras tradiciones intelectuales, ya que tienen una larga tradición, y de esta forma alterna de pensar nuestro presente sería una crítica frontal a la concepción universalismo desarrollada en gran medida por Occidente, en donde proponía que todas las verdades que conocemos son inmutables y válidas para la mayoría de los casos.

²⁸ Prólogo de Sartre de la obra de, Franz Fanon. *Los condenados de la tierra*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2003. pág. 8.

²⁹ *Ibidem*. pág. 287.

Cuando este psicoanalista realiza este ejercicio crítico hacia el marxismo, desarrolla una tesis que fue tajantemente rechazada por la izquierda ortodoxa de aquellas épocas, y que consiste en buscar en otros actores sociales diferentes al proletariado industrial para que impulse movimientos revolucionarios, y además sostiene que: " en los países coloniales sólo el campesinado es revolucionario. No tiene nada que perder y todo que ganar."³⁰ esta fue una clara provocación a los intelectuales de izquierda ortodoxa, que sostenían que sólo los proletarios industriales podrían ser la vanguardia de la lucha revolucionaria, pero en la práctica durante el siglo XX, la mayoría de las revoluciones tuvieron una nutrida participación campesina, tal es el caso de la mexicana, en donde los ejércitos de Villa y Zapata mantuvieron las demandas más radicales y que sus bases eran mayoritariamente campesinas, pero tal vez el ejemplo más claro de todos sea el de Vietnam, una pequeña nación, pobre materialmente, pero heredera de una milenaria civilización que giraba en torno al cultivo y transformación del arroz, en donde evidentemente la población era mayoritariamente campesina. Este pequeño país que bajo todos los criterios de Occidente, era bárbaro, subdesarrollado, feudal fue capaz de derrotar a la mayor potencia militar que el mundo haya conocido.

La necesidad de reinterpretar la historia sería la consecuencia más importante de la tesis que propone Fanon sobre el papel del campesinado como vanguardia de la revolución, para confrontarlas con las posiciones eurocéntricas de las que estaba impregnado el mismo Marx:

" Decía simplemente: miremos de nuevo a ver quién tiene cadenas y cuántas y cuáles son los grupos menos privilegiados y más dispuestos a convertirse en clase revolucionaria. Las viejas etiquetas son viejas pieles, que no corresponden plenamente a la realidad contemporánea."³¹

El final de la larga guerra mundial 1914-1945 significó la consolidación de la hegemonía norteamericana a escala mundial, sobre su principal contendiente que era Alemania, pero también éste conflicto y sus antecedentes como el ascenso del fascismo representó una serie de rupturas, decepciones, y colapsos dentro de los marcos ideológicos y culturales, no sólo de los europeos, sino del mundo entero. Una prueba de ello fue: que los

³⁰ *Ibidem.* pág. 54.

³¹ Immanuel Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos... op. cit.*, pág. 43.

territorios que se denominaron de Tercer Mundo a partir del final de este conflicto, tuvieron una reafirmación política y cultural nunca antes vista durante la historia del capitalismo, los colonizados exigían su independencia como durante el siglo XIX las colonias del continente americano lo hicieron, pero esta vez, en algunos de estos procesos el eurocentrismo con sus ideas universalistas fueron puestas en aprietos, por las severas críticas que se le realizaron estos movimientos de liberación nacional, fue dentro de este contexto cultural que se desarrolló la obra de Franz Fanon.

Si bien es cierto que la realidad se interpreta desde el cristal desde que se mira, el cristal que utiliza este autor es el del racismo, y su imperiosa necesidad de conocer sus dinámicas más profundas dentro de la actual civilización capitalista y las contradicciones que esta genera. Durante esta búsqueda encontrará que la principal de todas estas contradicciones será el principio sostenido por Occidente, de que todos los hombres somos iguales.

“ El famoso principio que pretende que todos los hombres sean iguales encontrará su ilustración en las colonias cuando el colonizado plantee que es el igual del colono. Un paso más querrá pelear para ser más que el colono. En realidad, ya ha decidido reemplazar al colono. Tomar su lugar. Como se ve es todo un universo material y moral que se desploma.”³²

Lamentablemente esta cita que tiene más de medio siglo de existencia sigue manteniendo toda su vigencia, la realidad cotidiana nos proporciona pruebas irrefutables de ello, sólo nos basta con sintonizar cualquier noticiero o consultar la sección internacional de cualquier diario, para enterarnos con indignación de la cifra exacta del número de bajas militares tanto de británicos como estadounidenses en la absurda guerra de Irak, pero es más difícil dar un seguimiento exacto del número de bajas del ejército iraquí o de su población civil. Como vemos esta contradicción latente entre éstos supuestos valores universalistas como la igualdad entre seres humanos sólo se aplicaría para los occidentales, y cuando este Occidente en nombre de la civilización utiliza su superioridad financiera, técnica y su enorme poderío militar para imponer al resto del mundo, sólo nos queda cuestionarnos, ¿Qué significa ser civilizado?

³² Franz Fanon.. *Los condenados...* *op. cit.*, pág. 39.

“ Que es lo que caracteriza ese estado de ser civilizado no es algo sobre lo que haya sabido consenso evidente, ni siquiera entre los europeos. Para algunos, la civilización era parte de la modernidad, es el aumento de la productividad así como la creencia cultural en la existencia del progreso y el desarrollo histórico. Para otros, civilización significaba un comportamiento no brutal en la vida cotidiana, buenos modales sociales en el sentido amplio. Y para otros más, civilización significa la declinación o el estrechamiento de los límites de la violencia legítima y el ensanchamiento de la definición de crueldad. Y por supuesto, para muchos la civilización incluía combinaciones de varias o todas esas características.”³³

Pero sí para Fanon, la misión civilizatoria de Europa, la igualdad y su racionalidad no son más que una simple envoltura de un sistema económico tan voraz, corrosivo con las relaciones históricas, como lo es el capitalismo, con su naturaleza expansionista con la necesidad de incrementar por medio de la productividad, el desarrollo de la tecnología con la finalidad acelerar el proceso de acumulación de capital. El racismo se justificaría en una primera instancia por la difusión del evangelio y los valores cristianos tanto en los territorios americanos, africanos, o asiáticos, tiempo después gracias a los procesos de mestizaje, la discriminación no se basó solamente por el color de piel, ser de piel blanca no dejó de ser importante, pero queda claro que el racismo es una cuestión cultural, se confirma cuando durante el siglo XIX los blancos nacidos en Europa eran los que encabezaban la escala social, pero los blancos nacidos fuera de Europa tenía un nivel social más bajo, y luego venían los mestizos con todas sus combinaciones posibles, para terminar con las clases más bajas como los eran los indios y los negros. Pero ¿Qué ventaja tendría segmentar a la población de un determinado territorio dentro de esta múltiple variedad de categorías? y la principal ventaja radicaría, en que esta división racista de la sociedad es a su vez también una división social del trabajo, con diferentes tipos de remuneración. Así que durante los procesos de descolonización ocurridos durante el siglo XX, los insurgentes reclamaban esta igualdad de derechos que proclamaba el eurocentrismo, entre los colonizadores (en su mayoría blancos) y los colonos, (negros, amarillos, mestizos...). Pero cuando todos estos movimientos lograron su objetivo de independizarse y se convirtieron en estados-nación supuestamente autónomos, la cruel realidad fue que ninguno logro romper con el legado colonial racista,

³³ Immanuel. Wallerstein. *Conocer el mundo, saber el mundo... op. cit.*, págs. 196.

sino que en muchos casos los conflictos raciales se agudizaron al interior de estas excolonias, donde la división étnica se profundizó en muchos casos.³⁴

Así que para mediados del siglo XX el racismo se adaptará a las nuevas circunstancias, y deja de fundamentarse en la raza solamente, para sofisticarse e incluir ahora las nacionalidades y los grupos étnicos, clases sociales etc. Wallerstein retomará estos planteamientos fanonianos y estudiará estos fenómenos de la raza, nacionalismo, y etnicidad con sus respectivas implicaciones económicas dentro del contexto de una economía-mundo capitalista:

“ Cada una de las tres categorías corresponde a uno de los rasgos estructurales básicos de la economía-mundo capitalista. El concepto de raza está relacionado con la división axial del trabajo en la economía-mundo, es decir, con la antinomia centro-periferia. El concepto nación está relacionado con la superestructura política de este sistema-histórico, con los Estados soberanos que constituyen el sistema interestatal y se derivan de él. El concepto de grupo étnico está relacionado con la creación de las estructuras familiares que permiten el mantenimiento de una proporción notable de trabajo no asalariado en la acumulación de capital.”³⁵

Las críticas que los países del Tercer Mundo realizaron a éste modelo eurocéntrico durante este periodo también se extendieron hacia el modelo de comunismo soviético dominante en aquella época, porque la imposición de aquellos modelos sobre las nuevas naciones no correspondía a las necesidades específicas de estos territorios, y aunque Fanon nunca pudo ser testigo de la independencia formal de los nuevos estados africanos, porque lamentablemente murió de cáncer durante el año de 1961, él pudo percibir el reto que implicaba el tratar de romper las dinámicas globales del capitalismo, y que este era mucho más grande que lo que se habían proyectado estos movimientos de liberación nacional al principio. Por que sí estos tenían la legítima intención de romper con los vínculos culturales, económicos y políticos que los ligaban con sus antiguas metrópolis, fracasaron de manera estrepitosa y en algunas ocasiones estos vínculos paradójicamente se reforzaron con las independencias. Pero hubo después otro grupo de naciones del Tercer Mundo que sí aprovecharon esta coyuntura a nivel internacional y

³⁴ Véase _____.” Etnicidad e integración nacional en África occidental.” en *Capitalismo histórico y movimientos... op. cit.*, págs. 11-18.

³⁵ *Ibidem.* pág. 280.

seguir vías alternas de desarrollo, aún dentro de las dinámicas de un sistema-mundo capitalista:

“ Los países subdesarrollados, por el contrario deben esforzarse por descubrir valores propios, métodos y un estilo específicos. El problema concreto frente al cual nos encontramos no es el de la opción, definidos por hombres de contingentes y épocas diferentes. Sabemos, ciertamente, que el régimen capitalista no puede, como modo de vida, permitirnos realizar nuestra tarea nacional y universal.”³⁶

En este punto tenemos el ejemplo de tres casos que nos parecen los más emblemáticos, en donde igual número de naciones pertenecientes al Tercer Mundo, y que se caracterizan por tener tras de sí, una larga tradición de resistencia culturales y sociales para aceptar el modelo eurocentrico de modernidad capitalista, pero que también rechazaron la aplicación del modelo de comunismo soviético, y por lo tanto buscaron dentro de los márgenes del sistema-mundo capitalista nuevos proyectos civilizatorios de modernidad. Estos tres países serían: China, la India y la República Islámica de Irán. El espectacular desarrollo económico que tienen en la actualidad los dos primeros y que casi nadie hubiera pronosticado hace algunas décadas, se debe a que en primer lugar, a que ellos se han planteado seriamente: el como adoptar el capitalismo sin abandonar todo su legado cultural, y por lo tanto no aceptaron fácilmente la idea de modernidad tal y como Occidente quería que lo realizar. Los chinos en 1958 rompieron con el modelo de comunismo ruso y después sobrevivieron al colapso de los sistemas comunistas de Europa del Este y no sólo esto ahora la nación comunista actualmente es uno de los principales pilares de la economía capitalista, el caso hindú es parecido, es como China una potencia nuclear, una potencia económica en ascenso, pero todo esto lo logra combinar con su tradicional y milenario sistema de castas que sigue sólidamente arraigado.

El caso más radical de todos y al que la mayoría de los científicos sociales no han comprendido en sus justas dimensiones es el de Irán, en donde una revolución que rompe con los parámetros de cualquier movimiento revolucionario que le pueda anteceder. Esta revolución no se reclama como heredera ni de la Revolución Francesa,

³⁶ Franz Fanon. *Los condenados des... op. cit.*, pág. 91.

Rusa, China, sino que reclamaba como un movimiento islámico de corte fundamentalista religioso con profundo arraigo popular, que logró derrocar en el año de 1976 a los gobernantes prooccidentales y que ha partir de ese momento proclamó que el mundo árabe tiene dos grandes enemigos: el primero serían los Estados Unidos y el segundo era la URSS. Esto rompe con todas las tradiciones culturales eurocéntricas hasta el momento, pero por supuesto la carta del petróleo le permite jugar este juego.

Para concluir podemos ubicar el fin de la segunda guerra mundial y el proceso de descolonización como el inicio de un proceso de un severo análisis crítico sobre el eurocentrismo y los valores que éste enarbolaba, esta crítica alcanza su forma más elaborada durante el año de 1968, y que la obra de Franz Fanon servirá a muchos de los intelectuales de aquella época, entre los que se incluye a Immanuel Wallerstein, a darse cuenta que los supuestos valores universales que propugnaban gran parte de los europeos, son la construcción de un determinado sistema histórico, que la universalidad basada en los supuestas leyes generales que se aplican a cualquier lugar en el tiempo y a cualquier sociedad son una perspectiva errónea de la realidad. Además la obra de Franz Fanon nos sirve para comprender, el por qué gran parte de las clases explotadas encuentran en la violencia uno de los pocos recursos para que sus demandas sean escuchadas, y que esto no nos debe de extrañar; ya que nuestra uno de los principales fundamentos de nuestra actual civilización capitalista es la utilización de altos márgenes de violencia en pocas manos y de manera centralizada, para la dominación de la mayoría. Y para realizar esto se necesitan que estas altas dosis de violencia estén institucionalizadas y que funcionen de manera cotidiana, como lo pueden ser el no garantizar a todos a servicios de salud, educación y justicia adecuados.

2.3 FERNAND BRAUDEL. LA HISTORIA VISTA A TRAVÉS DE SUS MÚLTIPLES TIEMPOS Y DURACIONES SOCIALES.

Sí alguna obra influyó de manera decisiva dentro del complejo itinerario intelectual de Immanuel Wallerstein, fue sin dudar a dudas la segunda edición corregida del *Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* publicada en 1966, por

uno de los historiadores franceses más importantes de todo el siglo XX, como lo fue Fernand Braudel, que a su vez perteneció a la corriente historiográfica más importante a nivel mundial de todo el siglo XX, como lo fueron los *Annales*. A pesar de que en la actualidad ésta corriente historiográfica ha dejado de ser un polo de innovación historiográfica fue sobre todo el legado de sus dos primeras generaciones, en donde destacan figuras como: Marc Bloch, Lucien Febvre y el mismo Braudel que siguen influyendo de manera importante a diversas corrientes historiográficas alrededor del mundo, que buscan renovar y actualizar el campo de la historiografía, rompiendo con las cómodas posiciones historicistas y positivistas que siguen tan arraigadas en nuestro gremio³⁷.

Hay dos ejemplos claro de esto, entre muchos otros. En Italia tenemos el interesante y complejo proyecto de la microhistoria encabezado por Carlo Ginzburg, Carlo Poni, Giovanni Levi entre los más destacados, pero sin la influencia de los *Annales* y la amplia difusión que tuvo esta segunda edición del *Mediterráneo* dentro de los círculos académicos, no podríamos explicarnos, porqué el sociólogo norteamericano Immanuel Wallerstein decide reconstruir la historia global del capitalismo a partir de ciertas claves braudelianas. Sin comprender cómo Wallerstein reinterpreta *El Mediterráneo* no podríamos comprender la estructura de su obra más importante hasta el momento, que sería: *El moderno sistema-mundial*.

Tres cosas que Immanuel Wallerstein va a retomar de Fernand Braudel: La primera será su obsesión por el tiempo, o más bien por los diferentes tipos de tiempo social, sus duraciones y los diferentes espacios que abarca, y que son parte a su vez, de un tiempo

³⁷ La corriente historiográfica de los *Annales* está conformada por cuatro grandes generaciones: Las más importantes son las primeras tres: la primera fue encabezada por Marc Bloch y Lucien Febvre en donde predominan las investigaciones de corte económico, también surge la antropología histórica entre otras, la segunda fue encabezada por Fernand Braudel, en donde predominan obras económico-geográficas y en donde el problema del tiempo y la duración de los fenómenos históricos predomina sobre otros temas, luego viene una multifacética tercera generación que desarrolla una ambigua historia de las mentalidades, ésta a pesar de ser la generación más conocida es la que da comienzo la decadencia de los *Annales* y finalmente la cuarta generación esta totalmente desdibujada. Hay tres trabajos en donde se puede consultar la trayectoria de los *Annales*, con tres interpretaciones radicalmente diferentes. *cfr.* Carlos A. Aguirre Rojas. *La esucela de los Annales .ayer, hoy, mañana*. México, Ed. Contrahistorias, 2005, 199 págs. Francis Dosse. *La historia en migajas*. México, Ed. Universidad Iberoamericana, 2006, 249 págs. y Peter Burke. *La revolución historiográfica francesa*. España. Gedisa. 2006. 142 págs.

general que los contiene a todos dentro de sí mismo. La segunda enseñanza tiene que ver con la concepción muy particular que tiene Braudel de la civilización capitalista, que esta estructurada básicamente a partir de tres niveles: el primero esta conformado por la vida material, el segundo sería el nivel del mercado con sus diferentes mecanismos regulatorios, y en el tercer nivel se encuentra el antimercado o lo que Braudel considera que es el capitalismo en realidad, en donde los monopolios ocupan un papel preponderante. La tercera gran lección que obtiene Wallerstein del historiador francés es la necesidad de darle causas institucionales a su perspectiva historiográfica, porque si algo hay que reconocerle a Braudel es su capacidad de crear poderosos espacios de investigación histórico-sociales como lo serían: la VI Sección de la Escuela de Altos Estudios o la Casa de Ciencias del Hombre, espacios que siempre mantuvo abiertos a cualquier científico social que tuviera la capacidad de desarrollar ideas innovadoras, como un Michel Foucault, o un Roland Barthes, o un Pierre Vilar, entre muchos otros. Esta última lección fue aprendida rápidamente por Wallerstein y cuando su nombre comenzó a ser reconocido a nivel internacional, lo primero que hizo fue fundar un centro de investigación que desarrollará su perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo, al cual nombro, Centro Fernand Braudel.

2.3.1 EL PROBLEMA DEL TIEMPO, LA DURACIÓN Y EL ESPACIO DENTRO DE LA HISTORIA.

Cuando uno se acerca por primera vez a una obra como *El Mediterráneo* uno queda sorprendido ante la forma en que Braudel estructura esta monumental obra, porque él pretende comprender las dinámicas generales del siglo XVI. Esto no sería nada extraño ni novedoso, la historia positivista tradicional se caracteriza por embarcarse en estos grandes proyectos de realizar grandes compilaciones de historia universal, año a año, siglo a siglo, hecho comprobado tras hecho comprobado, pero Braudel nos plantea que su siglo XVI es un siglo histórico y no es un tradicional siglo cronológico que dura exactamente cien años, y que su siglo histórico XVI comenzaría alrededor de 1450 y que terminaría aproximadamente en 1650, pero a su vez sería imposible comprender este histórico siglo XVI, si no se comprenden varias dinámicas de larga duración que siguen estando presentes hasta el momento y cuyos orígenes pueden ser rastreados miles de

años atrás, para finalmente dedicarse al tradicional análisis de corta duración de lo sucedido durante el reinado de Felipe II. Pero todo esto carecería realmente de sentido si Braudel no hubiera escogido como gran eje articulador de su obra al Mediterráneo, que fue un sujeto histórico totalmente innovador, que siempre había estado ahí como testigo y protagonista de la historia de múltiples civilizaciones, pero que había permanecido totalmente ignorado hasta ese momento.

El interés recurrente por el tiempo, sus espacios, y sus diferentes duraciones que se manifiestan de forma constante a lo largo de toda su obra, pero que en su *Mediterráneo* alcanzan su máxima expresión, influirán de manera determinante en Wallerstein porque provocarán una ruptura con su formación sociológica y cambiará su perspectiva de análisis de una corta ó en el mejor de los casos de mediana duración, a una de larga duración histórica. Esta fue la gran lección que nos enseñaría Fernand Braudel a todos nosotros, y que nos hace conscientes que el tiempo social de los acontecimientos, no necesariamente tendrá que coincidir con el tiempo perfectamente lineal y cronológico de los relojes, y es por esto que los *Annales* tanto de Marc Bloch y Lucien Febvre como después los del mismo Braudel fueron rechazados por los historiadores historicistas y positivistas que dominaban el horizonte académico francés e internacional.

Tanto Braudel como sus antecesores se enfrentaron a dos visiones del tiempo, la primera es la visión de tiempo de corto plazo, la de los acontecimientos políticos, las batallas militares, las negociaciones de la alta diplomacias, toda esta historia episódica a la que el historiador galo denomina: " el efímero polvo de la historia."³⁸ Pero también confrontaron la noción del tiempo sostenida por la antropología estructural que caracteriza a Levi Strauss, en donde sostiene que hay fenómenos que permanecen inmutables a lo largo de todo el tiempo y de todas épocas, esto es lo que Braudel denominó como: " [...] no puede ser otra cosa que el tiempo de los sabios." ³⁹ y que Wallerstein lo definiría de la siguiente forma:

³⁸ Fernand Braudel *.El Mediterráneo y el mundo... op. cit.,* pág. 335.

³⁹ _____. *La historia y las...* pág. 98.

“ La visión alternativa del tiempo grandemente aceptada es que los procesos sociales no tienen tiempos, en el sentido de que lo que explica los eventos son reglas o teoremas que se aplican a lo largo y ancho del tiempo y del espacio, incluso si en el momento presente no podemos esclarecer todas estas reglas.”⁴⁰

Pero sí tanto Braudel y luego Wallerstein rechazarán de manera tajante que la historia pueda ser articulada a partir de como lo hace el positivismo por medio de la efímera y siempre moviediza corta duración, o con su contraparte del tiempo de muy, pero muy larga duración en donde nada cambia. Entonces ¿Por qué para estos dos historiadores será tan importante estructurar los fenómenos históricos a partir de ejes de larga duración? Y la respuesta tiene mucho que ver con lo que ellos consideran que es el objeto de estudio del historiador, y que consiste en comprender como se entrecruzan las diferentes tiempos, con sus duraciones en un momento determinado, y es a partir de la larga duración, que es más fácil percibir como convivirán estas múltiples realidades, y también será más fácil percibir el ritmo de estos cambios, y en otros casos serán también nuestro objeto de estudio las lentitudes con que estos cambios se han estado llevando a cabo.

“ Nuestra labor consiste precisamente en sobrepasar este primer margen de la historia. Hay que abordar, en sí mismas y para sí mismas, las realidades sociales todas las formas amplias de la vida colectiva: las economías, las instituciones, las arquitecturas sociales y, por último (y sobre todo), las civilizaciones; realidades todas ellas que los historiadores de ayer no han, ciertamente, ignorado, pero que, salvo excepcionales precursores, han considerado como tela de fondo, dispuesto sólo para explicarlas obras de individuos excepcionales, en torno a quienes se mueve el historiador.”⁴¹

Para proseguir debemos diferenciar entre lo que es la muy larga duración histórica y la larga duración a la que hace referencia Fernand Braudel. La primera esta presente a lo largo de todo el tiempo que la humanidad lleva sobre la tierra y llega intacta hasta nuestros ideas, es una historia inmóvil que jamás cambia en el espacio, ni en el tiempo. Mientras que la larga duración se diferencia de la muy larga duración, en que ésta cambia a lo largo del tiempo, algunas veces estos fenómenos de larga duración cambiarán en algunos momentos de forma rápida y en otras cambiará de manera muy lenta, pero a final de cuentas cambia. Dentro de su *Mediterráneo* no sólo podemos

⁴⁰ Immanuel Wallerstein. *El legado de la sociología... op. cit.*, págs. 33-34.

⁴¹ Fernand Braudel. *La historia y las... op. cit.*, pág. 29.

encontrar el ejemplo de una larga duración, sino que Braudel es capaz de articular dentro de una misma obra múltiples duraciones históricas de larga duración, junto con estructuras de mediana duración y de corta duración.

Lo más difícil de la larga duración es tratar de delimitarla, porque cada uno de estos fenómenos es único e irrepetible además tiene su propio ritmo, intensidad y duración, pero los investigadores caen en un error recurrente cuando no logran comprender la noción social del tiempo de Braudel ni de Wallerstein, y creen que la larga duración consistiría simplemente en analizar grandes periodos de tiempo en una investigación, que irían desde algunas décadas hasta siglos enteros. Cuando éstos dos historiadores se refieren a la larga duración, lo hacen en el sentido de tomar como unidad básica de análisis procesos históricos sociales en su conjunto, y así comprender que " la duración social esos tiempos múltiples y contradictorios de la vida de los hombres que no son únicamente la sustancia del pasado, sino la materia de la vida social actual."⁴²

Cuando se compara la obra clásica del historiador francés y *El moderno sistema-mundial* de Immanuel Wallerstein encontraremos sin duda varios puntos en común, como lo serían: la utilización de siglos históricos en vez de siglos perfectamente cronológicos, como lo podemos observar en el marco temporal de un largo siglo XVI de *El Mediterráneo*, que abarcaría los años comprendidos entre 1450-1650 y que el investigador norteamericano retomaría para su primer volumen de su *Moderno Sistema Mundial*, y que después le dedicará un largo análisis a otro largo siglo XVII (1600-1750), que complementa con otro largo siglo histórico XVIII (1730-1850).

Mientras que Braudel logra articular su obra a partir del mismo mar Mediterráneo como una estructura histórico-natural de larga duración, Wallerstein tomará a un sistema histórico-social de larga duración como lo es el sistema-mundo capitalista, que tiene por lo menos cinco siglos de vigencia como gran eje articulador de su obra. Los sistemas históricos-sociales son entidades de larga duración porque en algunos casos pueden durar miles de años o en otros sólo unos cientos, pero cada uno de ellos tienen una serie

⁴² *Ibidem.* pág. 63.

de dinámicas económicas, sociales y culturales que los mantienen vigentes, todas estas instituciones serían lo que Braudel definiría como instituciones de mediana duración. El último punto de coincidencia entre las dos obras y estos dos historiadores, es que, si bien es cierto, que plantearon sus investigaciones a partir de una estructura tripartita de tres duraciones (corta, mediana y larga), la posibilidad de analizar estas mismas realidades a partir de otras duraciones histórico-sociales, se mantiene abierta:

“ [...] la dificultad estriba en que no hay sólo dos o tres temporalidades, sino, más bien varias decenas: y cada una de ellas implica una historia en particular. Sólo la suma de estas temporalidades, de estas medidas del tiempo, operada por las ciencias del hombre (convertidas en retrospectivas para poder ayudar al historiador) puede devolvernos esta historia total cuya imagen tan difícil resulta reconstruir en su rica entidad.”⁴³

Como podemos observar en ambas obras el problema del tiempo es trascendental y éste va íntimamente relacionado a otros dos, que son los del espacio y la duración. El tiempo lineal y de corta duración, al que le dan tanta importancia los historiadores positivistas, tiene una corta duración de apenas algunos minutos, horas o días, es sólo una coyuntura y abarca un espacio muy bien delimitado.

Las realidades de mediana duración son fenómenos que pueden abarcar algunas décadas u algunos siglos, algunos ejemplos de este mediana duración, los podemos encontrar dentro del sistema-mundo capitalista, son: los ciclos de las diferentes hegemonías políticas, militares y financieras que han dominado la historia de los últimos quinientos años, o la vida de ciertas instituciones políticas o económicas, como el caso de los imperios soviético, inglés, español o de los ciclos económicos Kondratieff.⁴⁴ Todas estas realidades de mediana duración abarcan espacios muy amplios que van desde: una región entera, un continente o un conjunto de ellos, pero afectan de alguna manera al sistema-mundo en su conjunto.

⁴³ Fernand Braudel. *El Mediterráneo y... op. cit.*, pág. 788.

⁴⁴ Estos ciclos Kondratieff describen ondas largas de la economía capitalista que han existido desde el nacimiento de este sistema histórico-social y que tienen una duración aproximada de entre 50 y 70 años y que están conformados básicamente por dos fases. Una fase A o de expansión económica y donde predomina una actividad monopólica que permite un rápido proceso de acumulación tiene una duración aproximada de 30 años, mientras que la fase B es de recesión económica donde el dominio de estos monomios se rompe y provoca una competencia feroz entre fabricantes, hasta que se crea un nuevo monopolio y el ciclo comienza de nuevo.

Mientras que las realidades de larga duración pueden tener una duración muy prolongada y pueden afectar múltiples espacios geográficos, en diferentes épocas y lugares, por lo tanto sus fronteras cambian a lo largo del tiempo. Un ejemplo de esto es nuestro actual sistema-mundo capitalista, que ha expandido sus fronteras en forma permanente a partir del siglo XVI, que durante por lo menos tres siglos convivió con diferentes sistemas civilizatorios de larga duración como: los mesoamericanos, chinos, hindúes, los eslavos, y árabes, hasta que finalmente fue durante el siglo XIX que logró subyugarlos a todos. Los que manifestaron una resistencia más feroz fueron eliminados por completo, otros corrieron con mejor suerte y fueron absorbidos de forma gradual, pero lo que es cierto que fue durante el siglo XIX que nuestro actual sistema-mundo capitalista abarcó todo el mundo como escenario.

“ [...] las dimensiones de una economía-mundo son función del estado de la tecnología, y en particular de las posibilidades de transporte y comunicación dentro de sus límites. Dado que esto es algo sometido a cambios constantes, no siempre favorables, los límites de una economía-mundo son siempre fluidos.”⁴⁵

Como hemos visto los problemas sobre el tiempo, el espacio y la duración serán partes fundamentales de las obras de estos dos grandes historiadores. Y lo que tendrán en común será la crítica al tiempo lineal y homogéneo que defienden los historiadores positivistas.

2.3.2 EL CAPITALISMO COMO EL PRINCIPAL ENEMIGO DEL MERCADO.

En la actualidad el discurso del neoliberalismo es algo cotidiano, que es ampliamente difundido a través de los medios de comunicación, y también es aceptada por un núcleo importante de nuestra clase política mexicana e internacional, pero también este discurso se arraigó dentro de importantes sectores de las ciencias sociales actuales. La argumentación principal de aplicar políticas neoliberales que básicamente consisten en dejar liberalizar la economía y que sea regulada por la mano invisible del mercado, hacer que los estados nacionales dejen de tener un papel económico importante dentro de ella,

⁴⁵ Immanuel Wallerstein. *El Moderno Sistema Mundial*. (en tres tomos), Vol. I: *La agricultura capitalista en la economía-mundo europea*. 2ª. ed. México, Siglo XXI, 2002, Pág. 491.

porque el libre mercado se encargaría de regular nuestras desigualdades sociales y económicas por medio del mercado, y la prueba más clara del fracaso de la intervención estatal para regular los procesos económicos sería sin duda alguna el colapso y la desintegración de la Unión Soviética y los regímenes comunistas de Europa del Este.

Este discurso no fue conocido por Fernand Braudel, ya que é lamentablemente falleció en el año de 1985, pero si hubiera escuchado a los defensores de esta postura neoliberal, la hubiera criticado hasta sus cimientos poco fundamentados. Porque si bien su segunda obra más importante será: *Civilización material, capitalismo y vida* se caracterizará por defender una tesis muy especial sobre el desarrollo de la sociedad capitalista, su economía de mercado y los monopolios. Estas tesis serán analizadas muy de cerca por Immanuel Wallerstein que será uno de sus colegas dentro de los Estados Unidos que más interés mostraron por las aportaciones de este genial historiador francés.

La concepción del capitalismo desarrollada por Braudel se contraponen sin lugar a dudas a estas teorías neoliberales, que vinculan una economía capitalista sana y moderna siendo regulada únicamente por la mano invisible del mercado, o en otras palabras las imperturbables leyes de la oferta y la demanda. Para el autor galo las cosas son claras, el capitalismo actual está estructurado a partir de un edificio de tres partes, en la parte inferior que es a su vez la más amplia se encuentra la vida material, enseguida arriba de esta, podemos encontrar a la economía de mercado, para que en la parte superior de esta edificación se encuentre el capitalismo, o como lo denomina Braudel, el antimercado.⁴⁶

La primera aclaración que realiza el historiador galo, es que las primeras dos partes de este edificio, que son: la vida material y la economía de mercado son fenómenos que han acompañado a la humanidad por grandes lapsos de la historia, pero que el capitalismo,

⁴⁶ Una síntesis de estas teorías sobre el capitalismo las podemos encontrar en: Fernand Braudel. *La dinámica del capitalismo*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2002, 98 págs. que es un texto donde recogen una serie de conferencias que anteceden a la publicación de su *Civilización material, economía y capitalismo*. (tres tomos). España, Ed. Crítica. 1993, 2400 págs.

como sistema-histórico es un fenómeno relativamente reciente, ya que ningún otro sistema civilizatorio, se había propuesto como objetivo central la acumulación incesante de capital. Mientras que históricamente la mayoría de los seres humanos se han organizado, para que a partir de pequeñas unidades económicas y sociales crear sus propios medios de subsistencia, para el autoconsumo. Pero si bien es cierto los excedentes podían ser canalizados hacia el mercado, esto ocurriría en la menor parte de los casos.

La economía de libre mercado ha funcionado a lo largo de muchísimo tiempo, y no es un fenómeno exclusivo del capitalismo, como propone las tesis neoliberales, pero la principal característica de la concepción del mercado braudeliiano, es que ha sido una institución relativamente democrática, en donde los consumidores finales conocen los márgenes de ganancia, y cuando algún individuo trataba de obtener mayores márgenes de ganancia eran sancionados social y políticamente. Uno de estos mecanismos de control más comunes consistía que todas las operaciones de compra y venta de cualquier tipo de mercancías tenían que realizarse sólo en los días de mercado y únicamente dentro de estos, las negociaciones fuera de estos puntos eran mal vistas y sancionadas por la autoridad.

Cuando Braudel nos plantea que, en la parte superior de su estructura se encuentra el principal enemigo del mercado, y que éste sería sin lugar a dudas el capitalismo, muchos de los que actualmente defienden el actual discurso neoliberal se sorprenderían. Pero el argumento del francés es simple: la civilización capitalista que tiene como objetivo primordial el obtener los mayores márgenes de ganancia, no podría ser posible, sino se mezclaran por lo menos tres factores, el primero será la creación de grandes monopolios comerciales y productivos, la segunda tiene que ver con la aplicación de nuevas tecnologías que garanticen la creación de un nuevo producto monopólico, y la tercera tiene que ver con la creación de nuevas entidades político, jurídicas, administrativas, que hoy denominamos estados-nación, que tanto para Braudel, como para Wallerstein su surgimiento viene estrechamente relacionado con el ascenso del capitalismo como sistema-histórico.

El capitalismo es el principal enemigo del mercado, porque al basarse en los monopolios, que a lo largo de la historia han cambiado, ya que en un principio era el comercio de especias y artículos de lujo pasando por los granos, metales preciosos, armas, y que en la actualidad se basan en el petróleo y las tecnologías de punta. En donde la principal característica de esta economía de antimercado ser que el consumidor final, no tendrá ninguna opción para comprar estas mercancías a precios más bajos. Entonces al lograr monopolizar estos productos puede obtener altísimos márgenes de ganancia, pero para hacer que alguien compre estos productos sean o no necesarios a estos elevados precios, las estructuras estatales deben de apoyar a estos monopolistas de manera muy cercana.

“ Todos los monopolios tienen una base política. Nadie logra dominar una economía, estrangularla y frenar las fuerzas del mercado sin apoyo político. Se necesita la fuerza de alguna autoridad política que pueda crear barreras no económicas para entrar en el mercado, que pueda imponer precios exorbitantes y asegurar que la gente compre cosas que no son de primera necesidad.”⁴⁷

Pero parece contradictorio, que a la vez que esta economía capitalista trate de romper con los diques políticos y éticos, que impedían a una persona acaparar grandes cantidades de capital, se vean favorecidos por el surgimiento de estructuras jurídico, políticas y territorialmente más fuertes que las anteriores, y a las que llamamos estados soberanos. Pero las respuestas son simples, este sistema necesita en primer lugar un respaldo político, jurídico y militar, porque estos monopolios que por sus características propias deben ser de carácter internacional, porque el alto margen de ganancias que estos obtienen, son un botín apetecible para otros estados y otros capitalistas también.

“ Braudel en cambio no ve un progreso lineal, sino una tensión continuamente entre las fuerzas del monopolio (el llamado capitalismo verdadero) y las fuerzas de liberación que pretenden liberarse mediante actividades económicas extracontroladas dentro del marco de un complejo de mercados competitivos, donde sus actividades apenas se destacan del trabajo ordinario.”⁴⁸

⁴⁷ Immanuel Wallerstein. *Impensar las ciencias... op. cit.*, págs. 224-225.

⁴⁸ *Ibidem.* pág. 236.

Esta constante lucha por romper los monopolios y acceder a producir o comerciar estos productos con altos márgenes de ganancia, hacen que estos mismos constantemente se estén destruyendo, pero también hacen que constantemente se estén creando construyendo nuevas entidades de este tipo, en donde el papel del desarrollo de nuevas tecnologías juega un papel muy importante, junto con el papel de los estados. En primer lugar los estados nación no pueden tener la misma fuerza económica, político o militar, este sistema interestatal está diseñado de forma desigual, porque los estados más fuertes son los que concentrarán estos monopolios y la mayoría de los procesos productivos de punta, y con su fuerza obligarán a abrir sus fronteras o ayudarán a eliminar competidores de las empresas monopólicas resguardadas dentro de sus fronteras. Pero también la importancia de los modernos estados nación radica en que dentro de la dinámica de:

“ El capitalismo se basa en la constante absorción de las pérdidas económicas por las entidades políticas, mientras que las ganancias económicas se distribuyen en manos privadas. Lo que definiendo en vez de eso es que el capitalismo como modo económico se basa en el hecho de que los factores económicos operan en el seno de una arena mayor de lo que cualquier entidad política puede controlar totalmente. Esto les da a los capitalistas una libertad de maniobra que tiene una base estructural. Ha hecho posible la expansión económica constante del sistema-mundo, aunque con la distribución desigual de sus frutos.”⁴⁹

A lo que Wallerstein se refiere cuando afirma que los estados absorben las pérdidas o los malos negocios de los capitalistas, porque en primer lugar el capitalismo sociabiliza las inversiones y las pérdidas. El estado invierte en la construcción de carreteras, escuelas, universidades, hospitales, cuerpos represivos, que son gastos que toda la población tiene que pagar, pero que sirven de forma directa a los capitalistas para incrementar sus capacidades de inversión: por ejemplo sería poco rentable para ellos invertir en capacitar a sus propios cuadros de profesionales y técnicos, si el estado o los mismos individuos pueden realizar estos gastos, o sería muy costoso realizar una carretera que comunique los centros de producción con los centros de materias primas y de distribución final de las mercancías.

⁴⁹ _____. *El Moderno Sistema Mundial* (Tomo I)... *op. cit.*, pág. 491.

Entonces si Fernand Braudel hubiera vivido lo suficiente para haber escuchado las tesis neoliberales sobre el papel de la libre competencia, del estado como principal obstáculo para que se pueda desarrollar una sana economía de mercado, y que el simple fluir de la ley de la oferta y la demanda, nos llevará a un mundo más justo, equitativo, en donde en un futuro muy cercano se disminuirían las brechas entre la mayoría de la población del mundo que son pobres con una minoría que lo tienen casi todo. Él tacharía a estos defensores de las políticas neoliberales como tremendamente ingenuos, pero también están demostrando que en el mundo actual donde domina la tecnología y la información, nuestros comunicadores, políticos y gran parte de nuestra comunidad académica son demasiado ignorantes de las dinámicas históricas del sistema en el que viven, que no se remontan a un par de décadas, ni al final de la Segunda Guerra Mundial, ni al liberalismo del siglo XIX, sino que tienen por lo menos cinco siglos de existencia, y la tercera propuesta es que este discurso neoliberal es en gran parte una ofensiva ideológica desarrollada por ciertos sectores de la clase dominante a nivel mundial, y que el resto del mundo sólo está comenzando a plantear una contrapropuesta, como la desarrollada por los indígenas zapatistas integrados al EZLN.

Hasta este punto hemos analizado el impacto que tuvieron dentro del pensamiento de Immanuel Wallerstein, las obras de tres personajes como lo son: Carlos Marx, Franz Fanon y Fernand Braudel, que solamente podemos catalogar simplemente como científicos sociales, porque sus obras difícilmente pueden catalogarse dentro de las fronteras bien delimitadas de nuestras actuales ciencias sociales, los cuáles tienen el mérito de pensar la modernidad de manera diferente y además tuvieron el valor de defender sus puntos de vista, que gran parte de la comunidad académica puede catalogar como poco ortodoxas o políticamente incorrectos. Pero sin el análisis de estas tres fuentes, no podríamos comprender la forma en que Wallerstein estructuró sus teorías sobre los análisis sobre los sistemas-mundo, y como las aplicará posteriormente para poder analizar al sistema-mundo capitalista.

CAPÍTULO 3. LOS ANÁLISIS SOBRE LOS SISTEMAS-MUNDO.

3.1 ANTECEDENTES INMEDIATOS.

La perspectiva historiográfica de los análisis sobre los sistemas-mundo es uno de los tantos y muy variados productos culturales de dos coyunturas que vivió de manera directa el científico social Immanuel Wallerstein durante el siglo XX. La primera de ellas tiene que ver con el encuentro directo que tuvo con las realidades africanas de mediados del siglo XX, en donde las herramientas epistemológicas, que le habían proporcionado su formación inicial dentro del campo de la sociología le fueron insuficientes, para poder comprender las dinámicas y los ritmos de transformación que en aquellas épocas vivía de manera intensa el continente africano. En donde todo un conjunto de movimientos de independencia habían logrado alcanzar su punto culminante y lograron sus objetivos de tomar el poder estatal. Pero lo que Wallerstein fue incapaz de explicar fue porqué cuando éstos movimientos lograron su objetivo principal de independizar a sus naciones de sus antiguas metrópolis, todos estos movimientos fracasaron uno tras otro en cumplir las promesas para crear naciones verdaderamente independientes; ya que éstos eran movimientos en su mayoría se habían comprometido a romper con todo un conjunto de dependencias tanto económicas como culturales o comerciales, entre otras tantas que los ataban con sus antiguos centros de dominación y con Occidente en general.

Pero sí éste encuentro con África ya había mostrado los límites de la sociología para proporcionar herramientas útiles de análisis para poder interpretar el presente más contemporáneo, la revolución cultural del año de 1968 significó una verdadera crisis dentro de su pensamiento y de todo el conjunto de saberes sobre los cuáles Wallerstein había fundamentado en gran medida su forma de conocer e interpretar el mundo.¹

¹ Uno de los principales estudiosos y difusores de la obra de éste científico social norteamericano en nuestro país es sin lugar a dudas el Dr. Carlos A. Aguirre Rojas, que realiza el siguiente balance crítico sobre el impacto del año de 1968 en la obra de Wallerstein: " Porqué a diferencia de muchos otros analistas, que minimizan o hasta ignoran esta fecha simbólica fundamental del 1968, y con ella a los movimientos estudiantiles y estudiantil-populares que a ella se vinculan. Immanuel Wallerstein va en cambio a subrayar el impacto profundo, planetario que tuvo esta revolución de 1968, la que desplegándose como una radical

Porque fue a partir del cisma intelectual ocurrido durante éste año que nuestro autor se dio cuenta que aunque su intensión como científico social era ser una conciencia crítica de la sociedad su pensamiento estaba impregnado hasta la médula de la ideología liberal que era la dominante en aquéllas épocas. Un ejemplo claro de ello era la manera de plantear la investigación a partir de cuatro esferas autosuficientes de los humano, y que a cada una le correspondía el analizar una institución diferente desde un punto de vista liberal: el estado por la política, el mercado por la economía, los sociólogos se encargarían del estudio del individuo, y los historiadores de todo el pasado humano, mientras que los antropólogos y los orientalistas se encargarían del estudio de las naciones no modernas.² En donde además se sostenía que los investigadores deberían de mantenerse como sujetos externos a los objetos de estudio, no deberían manifestarse su orientación política, ideológica o moral dentro de sus investigaciones, todo esto para Wallerstein era la muestra más visible del consenso ideológico liberal, que finalmente comenzó a desquebrajarse durante el simbólico año de 1968.

Lo que sucedió entre este breve lapso de tiempo que abarcan los años 1968-1971 es muy difícil de comprender y mucho menos de explicar, porque es de lo más extraño que alrededor de todo el mundo coincidan una serie de protestas, que no tenían ningún contacto orgánico o directo entre sí, (como en la actualidad, sí lo tienen los movimientos antiglobalización agrupados en el Foro Social Mundial), en donde también durante estos años coinciden el final de ciertos ciclos económicos y sociales, entre los que se encuentra el fin de un impresionante periodo de industrialización en muchas partes del globo, y también comienza una época de recesión económica con dimensiones

revolución de la entera geocultura dominante del sistema-mundo, se expresó lo mismo en el colapso de las viejas izquierdas y en el nacimiento de múltiples nuevas izquierdas, que en el inicio del derrumbe definitivo de la ideología liberal, pero también en el cuestionamiento definitivo de las estructuras del saber entonces vigentes, junto a la crisis y el recambio de muchos patrones, códigos y mecanismos principales de las estructuras culturales que eran dominantes en ese momento.” en: Carlos A. Aguirre. *Retratos para la historia*. México, Ed. Contrahistorias, 2006, pág. 257.

² Este autor ha desarrollado de manera detallada a lo largo de varios trabajos, el proceso por el cuál se fue conformando esta concepción liberal de las ciencias sociales, Véase: Immanuel Wallerstein. “ La construcción histórica de las Ciencias Sociales desde el siglo XVIII hasta 1945” en *Abrir las ciencias sociales... op. cit.*, págs. 3-36. _____. “ Las insuperables contradicciones del liberalismo: los derechos humanos y los derechos de los pueblos en la geocultura del sistema mundial moderno “. en *Después del liberalismo... op. cit.*, págs. 147-163. _____. *La historia de las Ciencias Sociales*. México, UNAM-CEIICH, 1999. 22 págs. (Col. El mundo actual: situación y alternativas).

planetarias iniciada con el aumento del petróleo de la Organización de Países Exportadores de Petróleo(OPEP). Pero lo más difícil de explicar sería porqué toda esta serie de protestas que se pudieron dar tanto en naciones del primer mundo como lo serían los mismos Estados Unidos, Francia, Japón e Italia, o en países tercermundistas en donde gobiernos revolucionarios y populares estaban en el poder como: México, India, China y finalmente estas protestas también abarcarían a los regímenes comunistas, entre los que destaca el caso de Checoslovaquia. De todo este conjunto de rupturas y descontento social a lo largo y ancho del planeta ocurrido durante estos años, se puede percibir cómo todos estos movimientos además de enarbolar demandas locales, comparten por lo menos seis críticas en común hacia el sistema:

1. A la noción de progreso lineal e inevitable.
2. A la falta de respuestas satisfactorias y certeras que estaban brindando las ciencias sociales para ayudarnos a comprender nuestro presente y nuestra historia.
3. A la forma en que estaban estructuradas las ciencias, a partir de la división del régimen de las tres culturas: ciencias naturales, sociales y humanidades.
4. Hacia la colusión que existía entre la URSS y los Estados Unidos. En donde los soviéticos se habían convertido en parte del problema y habían dejado de ser una alternativa de cambio real.
5. Al eurocentrismo y también a la interpretación dogmática y simplista que se había reducido el marxismo, al niveles que iban desde manuales de texto hasta leyes economicistas y mecanicistas del desarrollo social, aplicables para cualquier momento y situación.

Todas estas críticas fueron realizadas por el mismo Immanuel Wallerstein que vivió de manera muy cercana estos sucesos, y participó en el movimiento estudiantil desarrollado en la Universidad de Columbia en los Estados Unidos. Entonces después de éste diagnóstico que resultó algo inquietante se desarrollaron por lo menos tres alternativas para enfrentar estas duras críticas que afectaban al conjunto de las ciencias sociales: La primera respuesta y la que ya se había estando aplicando dentro de algunas

universidades después de 1945 y que fue la mas aceptada dentro de la academia, consistía en que no debería haber una reestructuración profunda de las ciencias sociales, sino que partiendo desde las mismas perspectivas independientes del estudio de lo social se desarrollaran grupos de investigación multi, pluri, o interdisciplinarios. Esto no resolvía el problema de fondo aunque era un ejercicio interesante aunque muy limitado ante el tamaño del problema planteado. La segunda respuesta provino de investigadores sociales como Francios Lyotard o Jean Braudillard que rechazaron toda pretensión de encontrar verdades absolutas, y en cambio desarrollaron toda una serie de posiciones posmodernas que llegan a sostener que la historia es un simple metarrelato y que ésta no puede aspirar a ser una ciencia sino a una simple disciplina artesanal³.

Finalmente la tercera respuesta es la que a nosotros nos interesa provino de un grupo de intelectuales que respondieron de forma creativa ante éste reto, y que sostuvieron que la realidad presente y por lo tanto la historia podría reinterpretarse de una manera totalmente científica a partir de múltiples e innovadoras interpretaciones que surgieron a partir de recuperar de manera crítica el legado actual de las ciencias sociales de por lo menos los últimos dos siglos, entre éstos personajes podemos encontramos a: Noam Chomsky, Michael Foucault, Carlo Ginzburg, Bolívar Echeverría en México, naturalmente al propio Immanuel Wallerstein dentro de los Estados Unidos y que como él mismo reconocería tiempo después:

“ Los análisis de los sistemas-mundo surgió como una protesta moral y es el sentido más amplio de la palabra como una respuesta política, sin embargo, el análisis de los sistemas-mundo crítica el tipo de investigación predominante partiendo de afirmaciones cinéticas, es decir afirmaciones referentes a las posibilidades del conocimiento sistemático de la realidad social.”⁴

La perspectiva sobre los sistemas-mundo surge gracias a esta coyuntura del año de 1968, y esta constituida por una compleja síntesis de diversas obras del pensamiento social de diversa índole, que van desde la historia, la economía, sociología, la química, pero gran parte del pensamiento de Wallerstein se fundamentará a partir de dos matrices

³ *cfr.* Hayden White. *Metahistoria*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica. 2005, 425 págs.

⁴ Immanuel Wallerstein. “Análisis de los sistemas mundiales”, en *Teoría Social. Hoy*. España, Ed. Alianza, 2002, pág. 398.

intelectuales que en algún momento podrían ser incompatibles. Por un lado tenemos al marxismo y a sus diferentes herederos intelectuales y por otro lado tenemos a la matriz constituida por la corriente historiográfica francesa de los *Annales*, en donde sin lugar a dudas la figura de Fernand Braudel tendrá una amplia influencia dentro del pensamiento de Wallerstein, y será él el principal responsable de que el norteamericano pasará de ser un simple sociólogo especialista en ciertos temas africanos, y se convirtiera en uno de los científicos sociales más importantes y reconocidos de todo el siglo XX.

A partir de éste diagnóstico sobre la situación por la que estaban atravesando las ciencias sociales de aquella época Wallerstein por medio de sus análisis sobre los sistemas-mundo intentará darles una respuesta coherente y sobre todo proponer una alternativa viable para la interpretación histórica y social. En primer lugar al aceptar este reto de dar respuesta a las cinco críticas anteriores, que básicamente giraban alrededor de la forma en que se estaba construyendo el saber científico su diagnóstico fue el siguiente: En primer lugar la investigación social no podía plantearse a partir de disciplinas o ciencias independientes unas de las otras, porque si un economista no comprende la historia, por lo tanto no puede comprender la economía, lo mismo sucede con un historiador, sino comprende los elementos básicos sobre cómo se desenvuelve la economía tampoco podrá comprender de una forma correcta la historia, y ningún investigador social puede darse el lujo de prescindir de la filosofía, literatura, artes, de lo más principales investigaciones que se están desarrollando en los principales campos del saber. El segundo problema tenía que ver con la tradicional unidad de análisis para realizar investigaciones históricas y sociales, y que se basa fundamentalmente en el estado-nación, y la tercera tenía que ver con las unidades temporales que se utilizan tradicionalmente para medir la duración de los fenómenos sociales y que se basan en el tiempo cronológico, como serían años, décadas, siglos, sexenios.

Los análisis sobre los sistemas-mundo estarán estructurados a partir de éstas tres necesidades: una visión unificada del desarrollo histórico, en donde la tradicional división existente entre ciencias naturales, sociales y humanidades se supere, para tener siempre en cuenta una perspectiva global del devenir histórico. En segundo lugar estará la

necesidad de modificar la unidad básica de análisis y pasar del estado-nación a utilizar sistemas históricos en su conjunto, y la tercera será la de modificar los tradicionales marcos temporales cronológicos y utilizar como base temporal la vida misma de los acontecimientos sociales.

Lo primero que salta a la vista es que Wallerstein utiliza el término análisis sobre los sistemas-mundo, y en ninguna parte de su obra encontraremos que denomine a su obra: " teorías " sobre los sistemas-mundo. Esto responde a que las críticas que se realizaron a las teorías universalistas desarrolladas durante el siglo XIX y una parte importante del siglo XX que intentaban encontrar las leyes generales de la materia y de la sociedad, que pudieran ser aplicadas a cualquier momento y a cualquier situación a lo largo de todo el tiempo. Y es por esto que Wallerstein se resiste a que sus sistemas-mundo sean considerados como teorías:

" Cuando más complejo es un fenómeno, mayor es la probabilidad de que esto suceda. En tales casos, muchas veces es mejor explorar la realidad empírica sobre la base de intuiciones teóricas pero sin que estas actúen como una limitación. Como esto es lo que seguramente sucede en la explicación de los sistemas históricos, fenómenos de gran escala y a largo plazo, hace tiempo me resisto a la denominación *teoría* de los sistemas-mundo para describir el trabajo que realizo, e insisto en que me he dedicado, en cambio, a su *análisis*." ⁵

Pero cuando uno analiza a fondo estos análisis sobre los sistemas-mundo, uno percibe de forma inmediata que en efecto se tratan de un conjunto de teorías, pero también de hipótesis que se encuentran en constante desarrollo, y que tienen la finalidad de analizar una realidad que se transforma permanentemente a diferentes ritmos y duraciones. Así que una de las grandes preocupaciones de Wallerstein será que sus análisis sobre los sistemas-mundo sean a la vez una herramienta crítica para la interpretación histórica-social, pero que con su difusión y que con el tiempo sus análisis no se conviertan en parte de la moda o ideología conformista imperante. Entonces cuando ocupa el término análisis será con el sentido de que su obra sobre los sistemas-mundo se encuentra en estado permanente de construcción y que por lo tanto siempre abierta a cambios, para

⁵ Immanuel Wallerstein. *Las incertidumbres del saber... op. cit.*, pág. 75.

perfeccionarse, y que su única finalidad será la de ofrecernos interpretaciones sobre nuestra realidad lo más reales y certeras posibles.

La efectividad de éstos análisis sobre los sistemas-mundo por paradójico que nos pueden ofrecer interpretaciones certeras de la realidad social estarán estructurados como hemos dicho anteriormente de una forma muy simple, porque será a partir de tres grandes ejes estructurales, que se articularan todas ésta sería de análisis: el primero es una percepción global de los procesos sociales, el segundo es que cambia la unidad de análisis de los estados-nación, regiones, o continentes, a una mucho más amplia que es el sistema-mundo en su conjunto, y la tercera Wallerstein renunciará a utilizar marcos temporales cronológicos, años, décadas, siglos, etc., sino que tomará en cuenta la duración misma de los fenómenos histórico-sociales a los que analiza.

3.2 LA NECESIDAD DE UNA PERSPECTIVA GLOBAL DEL ESTUDIO DE LO SOCIAL.

Como ya hemos mencionado anteriormente, la incapacidad de la sociología para ayudar a comprender a Wallerstein los procesos de transformación en África a mediados del siglo XX, aunado al cisma intelectual ocurrido durante el año de 1968, lo llevaron a cuestionarse, que si a partir de de éstas perspectivas muy particulares del desarrollo histórico-social como son: la sociología, la antropología, la historia, economía nos podrían brindar las herramientas adecuadas para comprender la realidad, o ésta división del estudio de lo social respondía más a las dinámicas internas de las universidades e instituciones de educación superior, en donde todas éstas disciplinas deberían defender sus espacios, sus recursos y su reputación para no ser considerada una ciencia auxiliar de otra. Esto se hizo más evidente cuando dentro las mismas universidades ante el impresionante aumento de la matrícula estudiantil se plantearon la necesidad de rebasar estos marcos restrictivos que se habían impuesto los científicos sociales anteriormente y que para que estos alumnos pudieran realizar sus investigaciones de posgrado o doctorado tenían que plantear problemas a resolver de una manera novedosa, y fue así

que comenzaron a proliferar los estudios de área, multidisciplinarios, pluridisciplinarios, etc.⁶

Otro problema que enfrentaban las ciencias sociales en aquellas épocas era que todas ellas eran recelosas unas de otras, y por lo tanto la pregunta que surgía de inmediato era, si eres historiador y estudias un tema del pasado cercano, ¿Cuál será la diferencia de tu investigación de la que haya un sociólogo, periodista, o politólogo? Entonces las respuestas que fueron encontrando éstos jóvenes estudiantes para que sus investigaciones fueran novedosas y que pudieran obtener sus grados fue que las fronteras entre las disciplinas sociales comenzaron a diluirse, y comenzaron a adquirir extraños apellidos, y que demostraban de forma clara cuál era la ciencia social y cual era una ciencia auxiliar. Así fue como surgieron poco a poco cosas tales como: la antropología-histórica, la sociología-histórica, la etnohistoria, economía-histórica. Como podemos observar claramente es que la mayoría de estas disciplinas subordina a la historia como su ciencia auxiliar, esto respondía a la necesidad de ampliar sus horizontes y sus marcos temporales. Entonces para Wallerstein quedaba claro que todo esto era un esfuerzo muy limitado, porqué lo que hay que superar son las visiones fragmentadas de la realidad y que al invadir las fronteras de otra ciencia social sólo queda demostrada la crisis por la que atravesaban las ciencias sociales, porque la fragmentación de las ciencias sociales seguía vigente:

“ El desdibujamiento se ha vuelto tan extenso que, en opinión de muchas personas, ya no era posible defender esos nombres, esas fronteras, como intelectualmente decisivas o incluso han dejado de ser disciplinas porque ya no representan áreas de estudio obviamente diferentes con métodos diferentes y, por ende, con fronteras firmes y distintivas.”⁷

En este punto sobre mantener una visión global de los procesos sociales, sería crucial para la conformación de los análisis sobre los sistemas-mundo, y que este no era un camino nuevo, ya que Marx ya había recorrido esta senda durante el siglo XIX y después lo haría el historiador francés Fernand Braudel, cuyas obras no hubieran sido posibles

⁶ Para Fernand Braudel esto era sólo una muestra de la crisis que por la que cursaban las ciencias sociales durante el siglo XX, por lo tanto él fue un severo crítico de estos estudios de área o interdisciplinarios, cfr. Fernand Braudel “ La larga duración.” en *La historia y las ciencias... op. cit.*, págs. 60-106.

⁷ Immanuel Wallerstein. “ *El legado de la sociología... op. cit.*, pág. 13.

sino hubieran convertido a la historia en su gran eje articulador y el sitio privilegiado en donde convergen todas las facetas de la actividad humana. Para Wallerstein la historia no podía ser reducida al nivel de una simple ciencia auxiliar sino al contrario siguiendo los pasos del marxismo y las lecciones braudelianas, la historia también tendría que convertirse en este espacio privilegiado en donde deben de converger todas las expresiones del ser humano, sus múltiples procesos civilizatorios, con sus respectivas y variedades de tiempo, espacios y duraciones.

Pero al mismo tiempo recupera una de las principales enseñanzas del viejo investigador alemán y del historiador galo, que consiste en que la historia de la humanidad, no puede ni se concebirse nunca como un conjunto de procesos que se desarrollen de manera lineal, ni el pasado ha tenido esas características, ni por lo tanto tampoco el presente ni el futuro será jamás un proceso lineal y progresivo, sino que siempre se articularan a partir de múltiples proyectos civilizatorios, que se fundamentarán siempre en torno a dos tipos de relaciones: la primera es la forma en que el ser humano se relaciona con sus los demás miembros de su especie para producir su vida material y la forma en que se organizan para distribuir los frutos de éste trabajo, y la segunda consistirá en la forma en que el ser humano se relaciona históricamente con la naturaleza para llevar a cabo dicha producción. La combinación de ambas relaciones dará lugar a diferentes procesos civilizatorios, y será lo que Immanuel Wallerstein redefina con el nombre de sistemas-mundo.

“ Un sistema-mundo es un sistema social, un sistema que posee límites, estructuras, grupos, miembros, reglas de legitimación, y coherencia. Su vida resulta de las fuerzas conflictivas que los mantienen unido por tensión y lo desgarran en la medida en que cada uno de los grupos busca eternamente remodelarlo para su beneficio. Tiene las características de un organismo, en cuanto a que tiene un tiempo de vida durante el cual sus características cambian en algunos aspectos y permanecen más estables en otros. Se puede definir sus estructuras como fuertes o débiles en momentos diferentes en términos de la lógica interna de su funcionamiento.”⁸

Para nuestro autor estos sistemas-mundo deben sin duda alguna convertirse en la unidad básica de análisis de cualquier investigación histórica y social, y sobre este punto de los sistemas histórico-sociales Wallerstein nos señalara que históricamente han

⁸ Immanuel Wallerstein. *El Moderno Sistema Mundial*. (Vol. I)... *op. cit.*, 489.

existido tres clases diferentes de estos, que serían los imperios-mundo, las economías-mundo y los minisistemas. También nos llama la atención a que éstos últimos por su corta duración que sólo puede abarcar unas cuantas generaciones difícilmente se pueden estudiar, pero tanto los imperios-mundo como las economías-mundo han sido los sistemas históricos más consistentes hasta el momento.

“ [...] hasta el momento sólo han existido dos variedades de tales sistemas mundiales: imperios-mundo, en los que existe un único sistema político sobre la mayor parte del área, por más atenuado que pueda estar su control efectivo, y aquellos sistemas en los que tal sistema político único no existe sobre toda o virtualmente toda su extensión. Por conveniencia, y a falta de un término mejor, utilizaremos el término economía-mundo.”⁹

Los imperios-mundo han sido los que han predominado a lo largo de la historia de la humanidad y se caracterizan básicamente porque las decisiones económicas y políticas se encuentran focalizadas claramente en un centro de poder bien definido, que se puede denominar de diferentes formas como: rey, emperador, senado, junta de notables, sultán etc. y por lo tanto suelen crear estructuras administrativas muy amplias para centralizar todo este poder, mientras que una economía-mundo no tiene este centro político sobre el cuál giren las decisiones económicas, son más bien estas relaciones económicas y sus dinámicas las que han ido conformando estos centros políticos, para Wallerstein nuestra actual sistema capitalista tiene es una economía-mundo, y que a lo largo de la historia han existido tres intentos fallidos por convertirla en un imperio-mundo, el primero de ellos fue durante el siglo XVI y terminó con la abdicación de Carlos V y su política imperial, el segundo que lo intentó fue Napoleón en el siglo XIX, y finalmente durante el siglo XX la Alemania nacional socialista fue la última vez que intentó transformar la actual economía-mundo en un imperio-mundo.

3.3 LA NECESIDAD DE NUEVOS MARCOS TEMPORALES.

Cuando la perspectiva sobre los sistemas-mundo nos plantea tomar como unidad básica de análisis al sistema-mundo en su conjunto, nos enfrentamos al problema de qué marcos temporales debemos ocupar para esta empresa tan amplia. Porqué las unidades

⁹ *Ibidem.* pág. 490.

de tiempo que tradicionalmente hemos utilizado, se caracterizan por ser externas a los fenómenos que analizamos, un segundo en México es igual a uno en cualquier parte de Asia, pero cuando analizamos fenómenos históricos este tiempo lineal de los relojes no, no es suficiente para poder delimitar claramente los límites temporales de los fenómenos sociales o culturales. Porque Wallerstein siguiendo los pasos de Marx, Bloch, y Braudel concordará con sus tesis sobre el desarrollo de los acontecimientos históricos a partir de sus propios tiempos, duraciones y espacios.

“ el tiempo humano seguirá siendo siempre rebelde tanto a la implacable uniformidad como al fraccionamiento rígido del reloj. Necesita medidas conforme con la variabilidad de su ritmo y que acepten muchas veces por que así lo quiere la realidad, no reconocer por límites sino zonas marginales.”¹⁰

Como ya hemos mencionado anteriormente estos análisis sobre los sistemas-mundo son en gran medida la síntesis de dos de las corrientes de pensamiento historiográfico más interesantes, innovadoras y ricas de los últimos dos siglos, como lo serían: el materialismo histórico y la corriente francesa de los *Annales*, en donde la historiografía clásica positivista e historicista queda reducida al nivel de una cronología que da fe verdadera de lo que realmente sucedió.

La historia en Immanuel Wallerstein es el punto donde convergen varias unidades temporales. Las cuales siempre deben de ser tomadas en cuenta por los diferentes investigadores cuando analiza la historia, o por lo menos tres de ellas (la larga, la mediana y la corta duración), en primer lugar se encuentra la duración del sistema-mundo en su conjunto, que variará dependiendo al sistema que se analice, el lugar y la época, después hay que tomar en cuenta las dinámicas y los principales procesos que le dan forma a este sistema histórico, y que le permitirán sobrevivir y reproducirse de manera cotidiana. Por supuesto que cada una de éstas dinámicas tendrán sus respectivos tiempos con sus respectivas duraciones, e intensidades. Pero también hay que estar pendientes de otros procesos históricos dentro de éstos sistemas, que se denominan tendencias seculares, se denominan seculares porque éstos si son procesos lineales que tienen un claro punto de arranque pero también tienen un límite estructural, y

¹⁰ Marc Bloch. *Introducción a la historia... op. cit.*, pág. 182.

cuando estos límites se alcanzan el sistema en su conjunto se desestabilizará para dar lugar a otro u otros que le sustituyan.

Después de delinear el mapa general de cómo se conformaron las tres grandes partes estructurales de los análisis sobre los sistemas-mundo pasaremos a explicar como Wallerstein aplicó sus análisis sobre los sistemas-mundo para analizar específicamente al sistema-mundo capitalista.

CAPITULO 4 EL SISTEMA-MUNDO CAPITALISTA.

Cuando escuchamos el término sistema-mundo capitalista lo relacionamos casi de inmediato con *El moderno sistema-mundial*, que es sin duda alguna la obra más importante que Immanuel Wallerstein haya desarrollado hasta el momento. Este ambicioso proyecto de investigación que se propuso la ambiciosa meta de reconstruir de una manera totalmente innovadora la historia global del capitalismo a partir de la perspectiva de los sistemas-mundo.¹

La importancia de ésta monumental radica en que, fue el primer intento exitoso de aplicar esta perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo al estudio de un caso muy concreto, como lo sería nuestro actual sistema-mundo capitalista. Este primer intento que se materializó en la creación de *El moderno sistema-mundial* sufrió a lo largo de la investigación múltiples modificaciones. Porque en primer lugar esta obra había sido proyectada en un solo volumen, después en dos, pero ante el tamaño de semejante empresa, nuestro autor tuvo que decidirse a dedicarle solamente un volumen a cada uno de los cinco siglos históricos que conforman nuestro actual sistema-mundo capitalista. Y fue así que durante el año de 1974 salió publicado el primer volumen sobre *El moderno sistema-mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*, en donde por primera vez expondrá en forma detallada en que consistían sus análisis sobre los sistemas-mundo.

La aparición de éste primer volumen proyectará a Immanuel Wallerstein como uno de los científicos sociales más importantes de su época, porque antes de esto él tuvo que sufrir durante tres largos años un largo peregrinar por diversas casas editoriales, para que le dieran oportunidad de publicar su investigación, la cuál era rechazada porque su interpretación del capitalismo contradecía muchos de los paradigmas vigentes en

¹ Antes de seguir adelante con la presente exposición debe quedar bien claro, que nos referimos a dos cosas distintas cuando hablamos sobre los análisis sobre los sistemas-mundo y cuando nos referimos al análisis del sistema-mundo capitalista. El primero sería todo el conjunto de teorías e hipótesis sobre las que debemos partir que teóricamente nos permitirían analizar a casi cualquier sistema civilizatorio, y cuando nos referimos al análisis del sistema-mundo capitalista es la aplicación de las teorías sobre los sistemas-mundo en el caso específico de la civilización capitalista.

aquellas épocas, pero esto fue lo que finalmente llamó la atención de los investigadores sociales alrededor del mundo, porque se atreverá durante éste primer volumen a cambiar la unidad básica de análisis centrada en el estado-nación para tomar al sistema-histórico en su conjunto, también dejará de utilizar las unidades de temporales clásicas basadas en años y siglos perfectamente cronológicos para postular siglos históricos, que se basaban en la duración social de los acontecimientos.

Para poder comprender como *El moderno sistema mundial* logró convertirse en uno de los focos de innovación historiográfica más importantes de la segunda mitad del siglo XX, hay que retomar los tres postulados básicos sobre los que se fundamentan los análisis sobre los sistemas-mundo, y que en primer lugar hay que tomar en cuenta la unidad básica de análisis, en segundo lugar hay que delimitar las unidades temporales que se utilizarán, y finalmente se analizarán la principales dinámicas internas, que están conformadas por ciclos y tendencias seculares que le permiten al sistema sobrevivir de forma cotidiana. El punto partida desde el que Wallerstein comenzó toda su investigación fue el de delinear claramente, en que consistía el sistema-mundo capitalista, y cuál era su principal característica que lo diferenciaba de forma tan clara del resto de los sistemas históricos que le antecedieron. Y esta característica será la búsqueda incesante de la acumulación del capital con la única finalidad de seguir acumulando capital:

“ el capitalismo es un sistema en el que la prioridad esencial es la acumulación incesante de capital... Me ha asombrado que es únicamente en el sistema-mundo moderno donde esta prioridad de la acumulación incesante de capital existe, no hay otra lógica de capitalismo que la acumulación por sí, se acumula a fin de acumular más, es lo esencial de lo que es capitalista y ello cambia todo.”²

Después de este primer punto que consistió en definir en que consiste el sistema-mundo capitalista, nuestro autor pasó inmediatamente a definir los marcos temporales dentro de los cuales se desenvolvería este sistema-histórico, y que según nuestro autor tendría sus orígenes en un largo siglo histórico XVI y que se prolongaría hasta nuestros días. Este marco temporal que abarcará por lo menos cinco siglos cronológicos será en donde se desarrollara nuestro actual sistema-mundo capitalista.

² Immanuel Wallerstein. *El capitalismo ¿Qué es? Un problema de conceptualización*. México, UNAM-CEIICH, 1999, pág. 12.

El siguiente paso después de delimitar los límites temporales generales del sistema sería el de delimitar los límites temporales de los cinco siglos históricos que conforman nuestro sistema, y estos límites temporales dependerán del conjunto de procesos sociales que Wallerstein analizará. Así quedarán conformados los cinco siglos históricos: El primero será un largo siglo XVI que abarcaría los años comprendidos entre 1450 a 1650 en donde surge la economía-mundo capitalista, después analizaría otro largo siglo XVII que abarcaría de 1600 a 1750 y que se caracteriza porque las estructuras creadas en el siglo anterior se consolidan, mientras que hay un largo siglo XVIII en donde habría una segunda y espectacular expansión del sistema-mundo en su conjunto, después hay un largo siglo XIX que abarcaría de 1800 a 1914 en donde se consolidaría la hegemonía británica alrededor del mundo y finalmente concluiría con un largo siglo XX que comenzaría alrededor de 1870 y que probablemente se prolongaría hasta el 2025 ó 2050.³

El siguiente paso después de delimitar en que consiste el sistema-mundo capitalista, y de delimitar claramente sus marcos temporales consistiría en encontrar los principales ciclos y tendencias seculares que le dan forma a todo el sistema y, que estarían integradas principalmente por los ciclos económicos de larga duración Kondratieff, que están vinculados de manera muy estrecha con los constantes procesos de creación y destrucción de los monopolios económicos que han concentrado los procesos tecnológicos, científicos y comerciales a lo largo de los últimos quinientos años, el tercero de éstos ciclos más importantes será sin duda alguna el de la búsqueda de ciertos países por mantener la posición de hegemonía indiscutida de todo el sistema interestatal, todos estos ciclos vienen acompañados de una serie de tendencias seculares que se caracterizan por mantener un desarrollo estable y entre las más importantes tenemos a:

³ Esta es hasta el momento la división temporal definitiva que ha trazado Immanuel Wallerstein, pero no siempre ha sido la misma, porque como ya hemos explicado el criterio de estos siglos es a partir de fenómenos histórico-sociales, por lo tanto como fue madurando su investigación han sido modificados, como lo muestra claramente la diferencia que existe entre la primera cronología hecha en el primer volumen de *El moderno sistema-mundial* realiza una primera propuesta a la que tuvo que renunciar cuando desarrollo los otros dos tomos que complementan esta obra, y que iban de un siglo XVI que abarcaría de 1450-1640, el siglo XVII 1640 y 1815, el siglo XVIII 1815-1917 y el último abarcaría de 1917 a la actualidad. *cfr.* Immanuel Wallerstein. *El moderno sistema mundial* (Tomo I)... *op. cit.*, pág. 17.

la expansión geográfica, los procesos de desruralización a nivel mundial, y los límites ecológicos⁴.

Entonces fue a partir de éstos tres elementos que son: las unidades de análisis, las unidades temporales y los principales ciclos y tendencias seculares que fue que Immanuel Wallerstein estructuró sus análisis sobre el sistema-mundo capitalista, en donde su obra *El moderno sistema-mundial* se convirtió en el principal laboratorio para probar todo el conjunto de teorías e hipótesis que forman su perspectiva historiográfica. Pero esta fue la forma en que históricamente se conformaron los análisis sobre el sistema-mundo capitalista éstos a su vez se articulan a partir de tres grandes ejes, que serían: un primer eje conformado por análisis de historia de larga duración, que es seguido de un segundo eje epistemológico, donde trata los problemas sobre la forma en que aprendemos a pensar el mundo social, y finalmente un tercer eje de análisis de historia inmediata y escenarios prospectivos.

4.1 EJE HISTÓRICO-CRÍTICO DE LARGA DURACIÓN.

Este primer eje histórico-crítico se convertirá en el gran eje articulador de los análisis sobre el sistema-mundo capitalista, y los tres volúmenes publicados actualmente sobre *El moderno sistema-mundial* serán la prueba mas importante de esto, porque lo que encontraremos a lo largo de esta monumental obra, y que actualmente sigue en proceso de desarrollo, es un importante intento por reinterpretar el capitalismo desde una perspectiva totalmente diferente, a la realizada por autores como: Carlos Marx con su *Capital*, o Norbert Elías con su *Proceso de la civilización*, o el mismo Fernand Braudel y su *Civilización material, capitalismo y vida* entre algunos ejemplos. En general si comparamos todas estas obras encontraremos que el punto más débil de Wallerstein sería que dentro de su obra no logra ser tan profundo en los aspectos culturales, como los tres autores que lo precedieron en ese intento, pero lo que sí logra es replantearnos de manera novedosa será una historia global del capitalismo a través de un

⁴ Véase. Ídem. " La ecología y los costos de producción capitalistas. No hay salida." en *Conocer el mundo, saber... op. cit.*, págs. 88-99.

planteamiento de larga duración histórica, rompiendo con las barreras temporales clásicas.

Cuando Wallerstein se comenzó a plantear seriamente el problema de enfocar su investigación a partir de la larga duración histórica, tuvo que plantearse problemas sobre historia comparada, como lo podrían ser: ¿Por qué para entender las causas del desarrollo estructural de las nuevas naciones africanas tendría que remontarse a analizar el largo siglo XVI?, ¿Por que no sería suficiente remontarse a estudiar los procesos de independencia latinoamericanos del siglo XIX?, o ¿Por qué para entender el ciclo del ascenso y declinación de la hegemonía norteamericana se tendrían que comprender los ciclos hegemónicos de Holanda durante el siglo XVIII y de Inglaterra para el XIX? o simplemente ¿Por qué no se pueden entender a cabalidad los procesos de globalización actuales sino uno no comprende forzosamente el largo siglo XVI? A partir de encontrar las respuestas de éstas interrogantes se fue construyendo su obra, y entonces la necesidad de comprender el más actual presente lo fue proyectado a estudiar el pasado más profundo de nuestro actual sistema histórico, y viceversa cuando él logró comprender las dinámicas históricas del capitalismo fue capaz de comprender el presente más actual. Pero la clave para entender toda la obra de Wallerstein se encuentra dentro de su *El moderno sistema-mundial* y sobre todo en su primer volumen dedicado al largo siglo histórico XVI, en los siguientes volúmenes se dedicara a analizar problemas sociales muy específicos, siempre vistos desde una perspectiva de la larga duración.

Lo primero que salta a la vista cuando revisamos con detenimiento la periodización de los cinco siglos históricos que conforman al sistema-mundo capitalista, es que éstos se superponen unos a otros, en primer lugar esto parece muy extraño, pero cuando tomamos en cuenta que la historia no es un proceso lineal, sino que esta conformada por un conjunto de procesos, y que estos procesos histórico-sociales pueden comenzar cuando otro se encuentra en su consolidación, cuando simplemente otro esta llegando a su final. En gran medida esto explicaría porque la periodización que utiliza Wallerstein en su obra constantemente sea invadida o rebasada:

“ Los capítulos de cada volumen tienen sus propios límites cronológicos, que a veces no respetan los del libro en su totalidad. Esto se debe a que estoy convencido de que los límites cronológicos son difíciles de establecer, existen en función de los problemas que se tratan. Un mismo acontecimiento puede permanecer a dos límites cronológicos distintos según el tema que esté en cuestión. La escritura de un relato complejo requiere de un esquema flexible e inteligente.”⁵

Dentro del primer volumen sobre *El moderno sistema-mundial* que como ya hemos mencionado será el más difundido y estudiado encontraremos las claves para entender cómo se fueron originando las principales dinámicas de nuestra actual economía-mundo capitalista, entonces hay una duda que salta de inmediato y que sería: ¿Por qué tendría que remontarme hasta el estudio de un largo siglo XVI para comprender el presente más actual, si hay una versión muy difundida que dice que nuestra modernidad surgió a partir de la Revolución Industrial de finales del siglo XVIII?

La respuesta de Wallerstein será clara: los fenómenos que suceden tanto con las revoluciones industrial o la francesa se dan claramente dentro de una economía-mundo capitalista sólidamente establecida, pero si uno se remonta a ese largo siglo XVI (1450-1650) encontraremos que nuestro autor realiza una división intermedia, por él hay un primer siglo XVI que abarcaría de 1450 a 1550 en donde surge una economía-mundo capitalista que abarcaba sólo algunos territorios dentro de Europa y en América, pero lo más importante de éste primer siglo XVI fue el fracaso de manera contundente el esfuerzo por parte del Emperador Carlos V que reinó de los años 1506 a 1555, por transformar esta economía-mundo en un imperio-mundo. Mientras que la segunda parte del siglo XVI abarcaría de 1550 a 1650 y en donde Felipe II tiene que adaptarse a la nueva realidad de gobernar un imperio que formaba parte de una economía-mundo más extensa que sus propios dominios. Todo esto Wallerstein lo resume de la siguiente forma:

“ [...] sucedió que, por primera vez, una economía-mundo ha podido sobrevivir, y después incluso ha podido profundizar su desarrollo, para llegar a ser capaz de conquistar el mundo entero. Diría entonces que una economía-mundo haya podido sobrevivir, tenía por necesidad que tomar forma de una economía-mundo capitalista. Y diría también, de igual

⁵ Immanuel Wallerstein. *Las incertidumbres del saber... op. cit.*, pág. 84.

modo, que el capitalismo para poder existir tenía que tomar la forma de una economía-mundo.”⁶

Entonces durante la segunda mitad del histórico siglo XVI en donde el reinado de Felipe II que abarcaría los años comprendidos entre 1555 a 1598, se caracterizaría por que ahí surgieron y comenzaron a consolidarse las principales estructuras de esta novedosa economía-mundo capitalista, como serían el surgimiento de nuevas estructuras jurídico, políticas y militares que hoy conocemos con el nombre de estados-nación, y que a su vez estas estarán integradas a un complejo sistema interestatal; será por éste motivo que Wallerstein renunciará a tomar al estado-nación como base de sus investigaciones, porque éstos a su vez dependen de un sistema interestatal más amplio. Todo esta segunda parte del largo siglo XVI girará en torno a la conformación del nuevo marco interestatal:

“ La política del segundo siglo XVI gira en torno a la creación de naciones-estado coherentes capaces de obtener ventajas político-comerciales en el marco de una economía-mundo no imperial. Estos intentos estaban orientados primariamente a la máxima utilización de las rutas marítimas (externas e internas).”⁷

La forma en que se fue estructurando este sistema interestatal fue muy clara desde un principio, ya que básicamente funcionó a partir de un esquema tripartito altamente jerarquizado y por lo tanto desigual, que Wallerstein lo define con un esquema de: centro, semiperiferia y periferia. Cuando se dice que este sistema es estructuralmente desigual es porque históricamente se conforma por un reducido grupo de estados-nación que concentran gran parte de los procesos productivos más importantes, las redes comerciales, la tecnología mas avanzada, y por lo tanto pueden disponer de grandes cantidades de capital; mientras que hay un grupo de naciones a su alrededor que se les conoce como semiperiféricas que se caracterizan porque sólo ciertas áreas de sus economías se han logrado desarrollar, sus niveles de vida no son tan altos como las naciones del centro, pero siempre ha existido un amplio grupo de naciones, colonias, territorios etc. que forman parte de la periferia, y que por lo tanto su nivel de desarrollo humano es precario y dependen casi exclusivamente de la venta de materias primas o de

⁶ Carlos Aguirre. *Immanuel Wallerstein...op. cit.*, pág. 205.

⁷ Immanuel Wallerstein. *El Moderno Sistema Mundial*. Vol. I... *op. cit.*, págs. 377-378.

algún monoproducción necesario para el mercado mundial. Entonces la conclusión para Wallerstein será clara, el desarrollo de un país estará dado en relación al desarrollo del sistema-mundo capitalista, sí alguna nación sube de la condición de estado semiperiférico a la de potencia central, se debe a que una potencia central perdió su nivel y descendió a la lista de países semiperiféricos.⁸

El segundo volumen dedicado al análisis de otro largo siglo XVII que abarcaría los años comprendidos entre 1600-1750. Uno de los fenómenos más importantes que Wallerstein analizará a lo largo de éste siglo es como irá surgiendo el ciclo de las naciones hegemónicas. Porque si comprendemos la dinámicas y los ciclos tanto de la hegemonía de Holanda que comienza en este siglo y que terminaría durante el siglo XVIII, y que será sustituida por la hegemonía británica, nosotros podremos vincular estos dos ciclos anteriores, con el actual proceso hegemónico norteamericano. Porque para que una nación pueda ejercer la hegemonía de todo un sistema en su conjunto debe de reunir toda una serie de características: en primer lugar debe de ser la nación con los procesos productivos más eficientes, en segundo lugar estará al frente en la carrera tecnológica, y finalmente dominará los mercados financieros, todo esto se reflejará en una hegemonía política sobre el resto de las naciones.

“ La hegemonía supone algo más que un estatus de centro. Podría ser definida como una situación en que los productos de un determinado estado del centro se producen con tanta eficiencia que son competitivos incluso entre los estados del centro y, por consiguiente, ese estado del centro es principal beneficiario de un mercado mundial enteramente libre...El problema de la hegemonía, como veremos, es que es pasajera.”⁹

Cuando Immanuel Wallerstein diagnostica que durante los años setenta los Estados Unidos habían comenzado un lento proceso de decadencia de su hegemonía y para hacerlo nuestro autor tuvo que recurrir al método comparativo para analizar los ciclos hegemónicos anteriores como el holandés(1625-1672) y británico(1815-1873), ciclos de hegemonía que precedieron a la norteamericana.

⁸ Véase. _____. “ El concepto de desarrollo nacional 1917-1989 ” en *Después del liberalismo...op. cit.*, págs. 111-128.

⁹ *Ibidem.* pág. 51.

Hay varias características que tienen en común las tres hegemonías es que todas surgieron después de largas guerras internacionales con una duración aproximada de treinta años, en donde participan las principales potencias de la época, y por lo regular las potencias que tienen una ventaja marítima-terrestre terminan por derrotar a las potencias militares totalmente terrestres o aero-terrestres. Esto sucedió en los casos de las guerras de los Treinta Años de 1618-1648 en donde los Países Bajos frenaron los sueños imperiales de los Habsburgo, mientras que los ingleses hicieron lo mismo con los proyectos imperiales de Napoleón de los años 1792 a 1815, y finalmente los estadounidenses derrotaron a los alemanes en un conflicto (1914-1945)

La segunda característica importante durante estos ciclos hegemónicos, es que las potencias que terminan imponiéndose serán las que se dedican gran parte de sus energías hacia actividades productivo-comerciales y no desvían grandes cantidades de recursos hacia fines militares, como es el caso de las potencias consolidadas. La victoria ha estado de lado de las potencias que establecen la alianza con la nación hegemónica que se encuentra en decadencia, que además tienen una considerable superioridad marítima sobre sus adversarios como es el caso de Holanda e Inglaterra, mientras que los Estados Unidos a su superioridad marítima se le une su superioridad aérea, sobre las naciones como Francia y Alemania que solamente eran potencias militares terrestres.

La tercera característica que encontraremos es que la potencia ascendente realiza una alianza táctica con la potencia hegemónica decadente, en donde está última se convierte en el socio minoritario y en el aliado más importante de la nueva potencia hegemónica, como lo fue el caso de Holanda con Inglaterra y de Inglaterra con Estados Unidos, mientras en este momento, hay dos regiones que se disputan el papel por ascender como centro hegemónico que son, el eje Europeo más Rusia y por otra parte se encuentra Japón y el sureste asiático más China, en donde Estados Unidos parece tener más vínculos económicos con estos últimos que con Europa.

La responsabilidad de ser la potencia hegemónica del sistema interestatal implica tener los sistemas productivos, económicos y financieros más eficientes del planeta, pero también implica que estas naciones tienen la capacidad de imponer su geopolítica al

resto del mundo, sin la necesidad de hacer un uso ostentoso de la fuerza, tanto a sus aliados como a sus principales adversarios. Así que para comprender el actual proceso de decadencia de la hegemonía norteamericana hay que comprender como fue el proceso por el cuál surgió y se consolidó dicha hegemonía. Para comenzar la carrera de dicha hegemonía comienza alrededor de 1870, cuando los Estados Unidos lograran superar la guerra de Secesión y después de lograr su unidad nacional, igual que sucedido con Alemania con la victoria que obtuvo en la guerra Franco-Prusiana. Estos dos países entraran en una franca competencia por la hegemonía mundial durante la primera mitad del siglo XX. La principal diferencia entre los dos países es que mientras los Estados Unidos se abren a la inversión extranjera, prosiguen con sus procesos de industrialización, y sobre todo comienza atraer lentamente los hilos de la economía y las finanzas internacionales de Londres hacia Nueva York. Mientras que Alemania se convierte en una potencia industrial y sobre todo encabeza la industria química a nivel mundial. Esta disputa culmina con la derrota militar Alemana en el año de 1945 y su posterior fragmentación, en una guerra donde se destruyó gran parte de la infraestructura industrial y de capital humano de gran parte de Europa y de Asia Oriental, por lo que los Estados Unidos surgen indiscutiblemente como la potencia hegemónica del siglo XX.

En la actualidad *El moderno sistema-mundial* sólo cuenta hasta el siglo XVIII, que abarcaría los años comprendidos entre 1730 y llegaría hasta 1850, como podemos observar es otro siglo de larga duración histórica, y que se caracterizará por ser una época de gran expansión económica que estaría acompañada también de una expansión geográfica. Pero lo más importante de todo éste siglo será el surgimiento de los primeros movimientos antisistémicos en la historia del sistema-mundo, además de la formación de las actuales ciencias sociales y de las ideologías de izquierda, liberales y de derecha. El análisis de éste largo siglo XVIII llevará a Wallerstein a dedicarse de una manera más sistemática hacia cuestiones epistemológicas, para poder comprender cómo se crearon históricamente nuestras actuales ciencias sociales.

4.2 EJE EPISTEMOLÓGICO: LAS CIENCIAS SOCIALES, LAS IDEOLOGÍAS Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES.

A lo largo de la obra de Immanuel Wallerstein hay un reiterado interés por abordar cuestiones epistemológicas, en donde podemos distinguir claramente tres momentos clave: el primero de ellos es la publicación de *El moderno sistema mundial* que fue un producto directo de la coyuntura del año de 1968, el segundo momento será la fundación del Centro Fernand Braudel(CFB) en el año de 1976, y el tercero lo ubicamos a principios de los años ochenta con el acercamiento que tuvo a la obra del químico Ilya Prigogine principal representante de las ciencias de la complejidad. Algunos ejemplos de este interés los encontramos en textos como: *Abrir las ciencias sociales* en donde hay una síntesis de las principales cuestiones epistemológicas con las que se enfrentó Wallerstein a lo largo de su trayectoria académica, además esta publicación fue producto de la comisión internacional Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales, que él mismo coordinó y en donde logra delinear de manera clara el papel que deben de jugar los intelectuales y las ciencias sociales dentro de la reestructuración de nuestras estructuras del saber.

El primer momento en que nuestro autor se interesa por problemas epistemológicos lo ubicamos con la creación de *El moderno sistema mundial*, que surgió como una protesta intelectual en contra de las concepciones eurocéntricas que habían dominado a las ciencias sociales en su conjunto, y por otro lado fue una abierta crítica a la división del estudio de lo social en parcelas autosuficientes de estudio, como lo serían: la sociología, la historia, la política etc.¹⁰ La forma en que fue planteado el diseño de este primer volumen, de su hasta ahora trilogía despertó el entusiasmo de una parte importante de la comunidad académica, pero también hubo otra parte que reaccionó en sentido contrario, sobre todo, porque esta obra difícilmente podría catalogarse como sociológica, tampoco cubría los parámetros de la historia tradicional.

El segundo momento en el que Wallerstein se interesa por cuestiones epistemológicas vino acompañado con la fundación del CFB. La imperiosa necesidad por adquirir

¹⁰ " Pero en los últimos treinta años se han lanzado contra las teorías universalizantes de las modernas ciencias sociales... Se ha afirmado que esas teorías supuestamente universales no son en realidad universales, sino más bien un patrón histórico occidental como si fuera universal." en Immanuel. Wallerstein. *Conocer el mundo, saber el mundo... op. cit.*, pág. 195.

recursos económicos, para poder echar andar los nuevos proyectos de investigación, lo llevaría a él y a su equipo de trabajo a presentar sus proyectos ante diferentes instancias para adquirir financiamiento institucional, pero gran parte de estos proyectos fueron rotundamente rechazados. La crítica recurrente que recibieron fue que estos proyectos de investigación basados en la perspectiva sobre los sistemas-mundo consistía en la dificultad de poderlos catalogar dentro de los diferentes campos bien delimitados de las ciencias sociales; ya que ni siquiera podían clasificarse dentro del campo de los estudios multidisciplinarios. Entonces fue a partir de ese momento que nuestro autor decidió abordar seriamente, el estudio sobre como se han conformaron históricamente las actuales ciencias sociales y, de qué manera se conformaron las estructuras modernas del saber, en sus propias palabras: " Debíamos enfrentar el problema de cómo se sabe lo que pretende saberse o, para decirlo de una forma más adecuada, cuál es la epistemología apropiada para las ciencias sociales. "11

4.2.1 LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES.

La ciencia moderna como la conocemos con su división tripartita entre ciencias naturales, humanidades y ciencias sociales es un fenómeno relativamente reciente que podemos ubicar claramente su punto de partida durante el siglo XVIII. Pero si seguimos la tesis del historiador Fernand Braudel sobre, que la ciencia es uno de los múltiples productos sociales que se inscriben dentro de la larga duración histórica.¹² Entonces si partimos del hecho que la ciencia es un producto socialmente creado es necesario saber como fue el proceso histórico por el cual se crearon los consensos sobre la manera en que esta debería ser creada, aplicada y difundida.

La historia de la forma en que se constituyeron nuestras actuales estructuras del saber se ha caracterizado ante todo, por ser una larga lucha entre los laicos por arrebatarse el

¹¹ _____. *Las incertidumbres del saber... op. cit.*, pág. 88.

¹² " La historia de las ciencias también conoce universos contruidos que constituyen otras tantas explicaciones imperfectas pero quienes les son concedidos por lo general siglos de duración. Sólo se les rechaza tras un largo uso. El universo aristotélico no fue prácticamente impugnado hasta Galileo, Descartes y Newton; se desvanece entonces ante un universo profundamente geometrizado que, a su vez, había de derrumbarse, mucho más tarde, ante las revoluciones einsteinianas." en Fernand Braudel. *La historia y las ciencias...* pág. 72.

monopolio de la investigación científica a la iglesia católica, y fue precisamente durante el Renacimiento de los siglos XV y XVI cuando se contrapusieron por primera vez, las concepciones homocéntricas del universo sobre las geocéntricas. Aunque suene paradójico la iglesia fue el principal mecenas de este movimiento y fue esta misma institución la que privó de fondos a éste movimiento humanista, cuando tuvo que enfrentar a la Reforma religiosa protestante encabezada por Martín Lutero, así fue como llegó a su fin esta importante fuente de recursos financieros que nutrieron a este movimiento artístico-científico.¹³ Pero también fue a partir del siglo XVI con el surgimiento y la consolidación de los estados-nación, que hubo una necesidad imperiosa por encontrar nuevos profesionales que ayudarán a darle forma a las políticas públicas, junto a las políticas financieras, diplomáticas, militares de estas nuevas entidades llamados estados soberanos.

En la trayectoria histórica de nuestras actuales ciencias sociales fueron fenómenos como: el Renacimiento, la Ilustración, la revolución francesa y la industrial los precursores de nuestras actuales ciencias sociales. Pero de todos estos fenómenos históricos fue la revolución francesa el claro punto de quiebre donde surgió el actual sistema de saberes vigente. En otras palabras fue esta revolución la que creó la ciencia moderna como la conocemos. Porque por primera vez se pudo romper claramente el monopolio de la ciencia, que hasta ese momento había mantenido la iglesia, y finalmente se logró dividir de forma definitiva la teología y la ciencia. Los filósofos tomaron ciertas atribuciones que antes, solamente podían desempeñar los teólogos, como sería la búsqueda por vías seculares de la verdad, lo ético y lo bello.

“ Antes, la ausencia de límites era doble: no existía la idea de que los académicos tuvieran que acotar su actividad a un campo del conocimiento, y la filosofía y la ciencia no se consideran campos separados del saber. La situación cambiaría sustancialmente entre 1750 y 1850, época en la que se produjo el así llamado divorcio entre la ciencia y la filosofía dos formas de saber que incluso se consideran antagónicas.”¹⁴

¹³ “ Los filósofos defendieron la idea de que todos los seres humanos tienen la capacidad innata de razonar por sus propios medios y llegar a la verdad. Concedieron, claro está, que no es tarea sencilla, y que algunos (los filósofos mismos) pueden pagar el derecho de las autoridades religiosas y políticas a promulgar la verdad.” en Immanuel Wallerstein. *Las incertidumbres... op. cit.*, pág. 38.

¹⁴ *Ibidem.* pág. 24.

La visión unificada de la ciencia que mantenían estos filósofos, que por igual abordaban el estudio de los fenómenos astronómicos, físicos, económicos, políticos entre muchos otros sufriría una dislocación, cuando un sector de ellos comenzó a plantearse que el estudio de los fenómenos naturales era esencialmente diferente a los fenómenos sociales. Ya que la principal diferencia radicaba en que los científicos se dedicaban en la búsqueda de lo verdadero y por lo tanto su búsqueda se centraba en encontrar las leyes generales sobre las cuales nosotros pudiéramos comprender la naturaleza y su desarrollo, y las humanidades no podrían encontrar esas leyes generales. En la figura de Isaac Newton encontraremos el prototipo clásico de lo que será este tipo de científico, además que sus aportaciones sobre el desempeño de la materia se convertirán en los pilares esenciales de la ciencia moderna e influirán de manera directa en las investigaciones sociales.

Hay autores que definen a esta separación de la comprensión del mundo y de lo social en dos grandes áreas del conocimiento separadas entre sí, como el régimen de las dos culturas, en donde: " La ciencia pasó a ser definida como la búsqueda de las leyes naturales universales que se mantenían vigentes a lo largo del tiempo y espacio."¹⁵ y por lo tanto se dedica exclusivamente a la búsqueda de la verdad y por otro lado vamos a tener a las humanidades y que van a dedicarse primordialmente sobre lo bello y lo bueno.¹⁶ Pero solamente fue a partir de una reestructurada universidad medieval, que esta división de las dos culturas entre las ciencias y las humanidades se consolidó de forma definitiva. Ya que estas instituciones que antes estaban bajo la tutela de la iglesia y que se dividían en cuatro cátedras que serían: teología, derecho, medicina y filosofía. Cuando los estados nacionales comenzaron a apoyar estas instituciones, en donde sus servicios de sus profesores fueron retribuidos económicamente. Esta antigua configuración de su estructura también se fue modificando: la cátedra de teología comenzara a ser excluida en la mayoría de las universidades, la facultad de derecho y

¹⁵ Immanuel Wallerstein. *Abrir las ciencias... op. cit.*, pág. 5.

¹⁶ " Los filósofos tomaron para sí todos los valores, todas las búsquedas y las investigaciones que hacían los teólogos, pero los científicos no. A ellos les interesó únicamente la búsqueda de la verdad, porque es por medio de ella como podemos conocer empíricamente. Lo bueno y lo bello son ideas científicas y los filósofos dejaron de discernir sobre la exclusividad de la búsqueda de la verdad." en *Ibíd. La historia de las Ciencias Sociales*. México, UNAM-CEIICH, 1999. pág. 11.

medicina se conservaron, pero los cambios más importantes se dieron dentro de la cátedra de filosofía; porque ahí precisamente donde se estableció la división entre ciencias y humanidades.

La revolución francesa fue un fenómeno fundamental para la consolidación de este proceso, y para la conformación de nuestro actual sistema de saberes. Porque gran parte de nuestras ciencias sociales se configuraron a través de éste fenómeno social. Porque si bien es cierto dentro de las universidades, la facultad de filosofía ya se había dividido en dos áreas diferentes como la ciencias y las humanidades, la incertidumbre que despertó a las clases esta revolución no sólo en Francia sino de toda Europa, por la irrupción de las clases populares al escenario político, además de la creación de la concepción de que la soberanía radicaba fundamentalmente en el pueblo y que el cambio político era un proceso normal. Entonces surgió un interés muy especial por parte de los dirigentes de las estructuras de poder estatal por comprender los procesos y las dinámicas en que se daban estos cambios, para poder así controlarlos y que no atentaran contra el orden social existente.

La facultad de filosofía a finales del siglo XVIII vuelve a manifestar otra gran fragmentación, ya que a partir la división existente entre las ciencias y las humanidades, de ésta última se desprenderán las actuales ciencias sociales. Esto respondió al interés por parte de un grupo de humanistas, por aplicar los métodos de las ciencias naturales a los estudios sociales, y el resultado final de este proceso que: finalmente se fueron conformando lentamente las cuatro disciplinas sociales, que actualmente conocemos bajo los nombres de: historia, sociología, economía y ciencias políticas, y que se dedicarán al estudio de un determinado ámbito bien delimitado de la actividad social: el pasado, la sociedad, el mercado y el estado, pero lo que tenían en común todas estas disciplinas era la fe en el progreso imparable de la modernidad.

La historia era la disciplina más vieja de todas estas ciencias sociales, y esta, " [...] dejaría de ser una hagiografía para justificar a los monarcas y se convertiría en la verdadera historia del pasado explicando el presente y ofreciendo las bases para una

elección sabia del futuro.”¹⁷ fue concebida como una disciplina ideográfica; ya que su área de estudios se limita solamente al estudio del pasado humano, único e irrepetible, por lo tanto era imposible aplicar los procedimientos básicos del método científico, como: la hipótesis, experimentación y comprobación. Así que el único camino que le quedaba a la historia para aspirar a ser una ciencia era el de aplicar un riguroso análisis de fuentes, aunado a una imparcialidad valorativa del historiador garantizaría el resultado científico de la investigación.

La sociología fue creada durante el siglo XIX y, se consolidó como ciencia hasta comienzos del siglo XX, su surgimiento se dio como una disciplina conservadora, que se encargaba del estudio del individuo, con la finalidad de estudiar las consecuencias de la modernidad, esto se expresaría claramente dentro de la obra de Comte y su concepción positivista de la ciencia:

“ Para Comte la física social permitiría la reconciliación del orden y el progreso al encomendar la solución de las cuestiones sociales a un pequeño número de la inteligencias de élite con la educación apropiada. De esta forma la Revolución francesa terminaría gracias a la instalación de un nuevo poder espiritual. Así quedaba clara la base tecnocrática y la función social de la física moral.”¹⁸

Pero fue también durante este siglo XIX que surgieron la economía y las ciencias políticas. La creación de estas dos ciencias sociales con objetos de estudio totalmente diferentes radicaba en la concepción liberal de la sociedad desarrollada durante ese mismo siglo, y que consideraba que el mercado y el estado eran entidades contrapuestas entre sí, puesto que para que la economía funcione de manera adecuada el estado debe de abstenerse de intervenir de manera activa en el mercado.

Estas cuatro disciplinas liberales: la historia, la sociología, la economía y las ciencias políticas fueron desarrolladas sobre todo en cinco países: Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia e Italia, ya que los investigadores de cualquiera de estas disciplinas se proponían estudiar las estructuras modernas de sus respectivos países. Por lo que eligieron de manera consciente al estado-nación como su unidad básica de análisis, pero

¹⁷ _____, *Abrir las ciencias sociales... op. cit.*, pág. 11.

¹⁸ *Ibidem.* pág. 14.

hay un problema para estas ciencias sociales que fueron creadas para estudiar las estructuras sociales modernas de las sociedades europeas, entonces se crearon otras disciplinas para estudiar otras civilizaciones que no eran civilizadas como la europea, entre las que se encuentran: los árabes, chinos, hindúes, etc. Y fue así que surgieron dentro de las universidades departamentos de estudios orientales¹⁹. Pero hay otros grupos humanos que se encuentran en un estado primitivo o casi salvaje, para el estudio de estos grupos humanos se creó la antropología.

Como podemos observar la creación de las modernas ciencias sociales es un producto social relativamente reciente, en donde el papel que ha tenido la universidad fue preponderante, porque fue el lugar en donde éstas se institucionalizaron y se desarrollaron. Esta etapa de las ciencias sociales abarcaría desde finales del siglo XVIII y hasta el final de la Segunda guerra mundial, en donde este sistema universitario se consolidó y se expandió fuera de Europa por todo el mundo. Pero esta victoria del sistema universitario su expansión alrededor del mundo no europeo ocurrido durante el periodo comprendido entre los años de 1945 a 1968, tuvo efectos contradictorios. En primer lugar hubo un incremento en la demanda de educación universitaria en todo el mundo, en segundo lugar, estos lugares se convirtieron en un foco crítico de la sociedad, así como de sus estructuras estatales, y en tercer lugar los mismos estudiantes de las carreras de sistemas sociales comienzan a cuestionar la forma en que fueron estructuradas sus carreras junto con el sistema de saber vigentes hasta ese momento, tanto dentro como fuera de Europa y de Estados Unidos.

Para Immanuel Wallerstein hubo dos ataques fundamentales hacia las ciencias sociales, uno de ellos se produjo desde el campo de las humanidades, y por otra parte fueron las ciencias de la complejidad, encabezadas por los químicos:

“ Desde el ámbito de los estudios culturales se atacó el determinismo y el universalismo, al igual que desde las ciencias de la complejidad. Los estudios culturales atacaron el universalismo apoyándose principalmente en la idea de que las afirmaciones sobre la realidad social que se hacían en su nombre no eran universales.”²⁰

¹⁹ Edward Said. *Orientalismo*. España, Ed. Debate, 2002, 505 págs.

²⁰ Immanuel Wallerstein. *Las incertidumbres del saber...op. cit.*, pág. 25.

Estas críticas no sólo cuestionaron la forma en que se estructuraron las ciencias sociales, sino también la forma en que ha sido planteada la ciencia en general, sobre los supuestos valores universales que se obtienen de las investigaciones, de la división del estudio de lo social en áreas fragmentadas autosuficiente, y las supuestas barreras infranqueables que existen entre la ciencia, las humanidades y las ciencias sociales y por último cuestionaron el papel de la neutralidad valorativa que debe de mantener cualquier investigador que aspire a realizar un trabajo científico. Esta forma de concebir al trabajo científico Wallerstein la denomina científicismo²¹.

La perspectiva historiográfica sobre los análisis de los sistemas-mundo desarrollada por este autor recogerá todas estas inquietudes dentro de su obra, buscará encontrar las leyes generales del funcionamiento de solamente un sistema social en específico y que por lo tanto no se podrían aplicarse a otros sistemas históricos a lo largo del tiempo. Además nuestro autor decidirá rebasar la unidad tradicional de análisis que se fundamentaba sobre los estados-nación, y propondrá que la unidad de análisis básica el sistema-mundo en su conjunto, además también rebasará las actuales fronteras de las ciencias sociales existentes, por una perspectiva global del desarrollo social:

“ El argumento a favor de los análisis de los sistemas-mundo es muy simple. Las tres presuntas áreas de la actividad humana -la económica, la política y la social o sociocultural- no son áreas autónomas de actividad social. No tienen lógicas separadas. Y lo más importante, el entrecruzamiento de constricciones, opciones decisiones, normas y racionalidades en tan intenso que ningún modelo de investigación útil puede aislar factores acordes con las categorías económica, política y social y examinar un solo tipo de variable, suponiendo implícitamente que las demás permanecen constantes. Mantengo, pues, que existe un solo conjunto de reglas o un solo conjunto de constricciones dentro del cual funcionan estas distintas estructuras.”²²

Pero a partir de esta cita también podemos deducir que esta perspectiva niega de forma tajante que el estudio de la historia se dedique específicamente al estudio del pasado humano y que no deba de abarcar el análisis de fenómenos sociales del presente inmediato, porque para Wallerstein para que cualquier investigación pueda ser histórica

²¹ “ Con el término científicismo, me refiero a la idea desinteresada y extrasocial, que sus enunciados de verdad se sostienen por sí mismos sin apoyarse en afirmaciones filosóficas más generales y que la ciencia representa la única forma legítima del saber.” *Ibidem*. pág. 19.

²² Immanuel Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos...* *op. cit.*, pág. 138.

necesitará ser necesariamente sistémica y para que cualquier investigación sociológica pueda trascender sus limitaciones estructurales necesita necesariamente ser histórica.

4.2.2 LA CREACIÓN DE LA GEOCULTURA LIBERAL.

Uno de los planteamientos más importantes de la perspectiva sobre los sistemas-mundo consiste en afirmar que no existe una naturaleza humana innata, y que cada sistema histórico tiene necesariamente que crear todo un conjunto de reglas y representaciones sociales específicas para regir la vida de los individuos en sociedad, y a cada uno de estos sistemas históricos, ya sea que se traten de imperios-mundo ó economías-mundo como la actual (capitalista), crean su propia cultura y todo un conjunto de códigos sociales abarcando zonas geográficas bien delimitadas, a este fenómeno Wallerstein lo denominó geocultura.²³

El actual sistema histórico vio sus orígenes durante el largo siglo XVI (1450-1650), sin embargo tuvo que esperar por lo menos dos siglos para poder deshacerse de la geocultura del antiguo régimen feudal y poder crear una geocultura propia. Esta se vinculará de forma irremediable con la Revolución francesa de 1789; si bien esta fracasó en sus objetivos políticos inmediatos triunfó en sus objetivos ideológicos a largo plazo. Ya que introdujo dentro del imaginario colectivo dos conceptos: el primero sería a que la soberanía radicaba esencialmente en el pueblo y, el segundo sería que el cambio político es un proceso normal. Este será el complicado contexto que surgirán las tres ideologías modernas: la liberal, la conservadora y la izquierda.

“ Estoy interesado en el liberalismo como ideología, y por ideología entiendo plan de acción política amplio y a largo plazo que se propone movilizar a grandes cantidades de personas. En este sentido,... las ideologías no eran necesarias ni posibles antes de la transformación de la geocultura de la economía-mundo capitalista provocada por la Revolución francesa y su prolongación napoleónica.”²⁴

²³ “ [...] empleo la palabra cultura en el sentido tradicionalmente adoptado por los antropólogos, como el conjunto de reglas y valores básicos que conciente y subconscientemente gobiernan las recompensas dentro del sistema y crean un conjunto de ilusiones tendientes a persuadir a los miembros de que acepten la legitimidad del sistema.” en *Ídem. Después del liberalismo...op. cit.*, págs. 148-149.

²⁴ *Ibidem.* pág. 96.

Los liberales se identificaban así mismos como los herederos directos de los valores y las tradiciones enarboladas por la Revolución francesa, ya que para ellos el liberalismo no era otra cosa que la " conciencia del ser moderno ".²⁵ Esta conciencia se basaba en la concepción de que la humanidad vive un imparable proceso de progreso en todos los ámbitos de la vida, si bien este proceso de progreso es imparable tiene necesariamente que ser dirigido de manera racional²⁶ y, tiene que aplicarse por medio de reformas, las cuales no modifiquen de manera radical el orden social existente; así que los individuos más indicados para dirigir este proceso de reformas y transformaciones son los que por su inteligencia y logros personales han destacado dentro de los diferentes campos del saber, ya sea porque se traten de técnicos, científicos, filósofos o políticos profesionales.

La ideología conservadora se opone al legado de la Revolución francesa, los conservadores ven a este fenómeno como la quiebra del orden público y, para regresar a una situación de normalidad era necesario revertir los cambios iniciados por la revolución, pero aún cuando la revolución fue derrotada y las monarquías regresaron al poder por todo el territorio europeo, la mayoría de los monarcas sólo pudieron gobernar de manera constitucional, porque el principio de soberanía popular, ya no pudo ser erradicado. Es de esta manera que los conservadores se dan cuenta que no podían volver a la situación anterior de la revolución ni tampoco podían detener los procesos de cambio social, pero lo que sí podían hacer era retardarlos el mayor tiempo posible:

" Por consiguiente la ideología conservadora era reaccionaria en el sentido inmediato de que era una reacción al advenimiento de la modernidad, y el objetivo que se proponía era (en la versión dura) invertir por completo la situación, o bien (en la versión sofisticada) limitar los daños y postergar los más posible los cambios que se avecinaban."²⁷

El periodo comprendido entre los años de 1789 a 1848 se va a caracterizar por el surgimiento y la confrontación de las diferentes ideologías, la liberal y la conservadora, pero también hay un segundo lapso de tiempo en donde se consolidará la ideología de

²⁵ Minogue, K. R. *The liberal mind*. Citado por, Immanuel Wallerstein. *Después del liberalismo... op. cit.*, pág. 79.

²⁶ " El mantra de los liberales es la racionalidad; no en balde los más fervientes seguidores de la Ilustración. Creen en la racionalidad potencial de todas las personas; una racionalidad que no es atributo, sino que se logra con educación." en Immanuel Wallerstein. *Liberalismo y democracia ¿hermanos enemigos?* México, UNAM-CEIICH, 1999. pág. 16.

²⁷ Immanuel Wallerstein. *Después del liberalismo... op. cit.*, pág. 78.

izquierda que a lo largo del tiempo ha tenido diferentes denominaciones (democrática, socialista y comunista) que comprende los años de 1848 hasta 1917, un tercer periodo que abarca de los años de 1917 a 1989, que se caracteriza por la hegemonía total de la ideología liberal que obligaría tanto a la derecha como a la izquierda a recorrerse hacia posiciones ideológicas de centro y, el último periodo abarcaría de 1989 a la actualidad y, se va a caracterizar por el resurgimiento del radicalismo tanto de la izquierda como de la derecha haciendo cada vez más difícil mantener las posiciones de centro liberal, lo que provocará una crisis general de la geocultura de nuestro actual sistema-mundo capitalista.

El problema de las ideologías es que son programas para enfrentar las contingencias políticas del presente más actual, por lo que el contenido de las ideologías se transforma a lo largo del tiempo, esto sucedió cuando en el año de 1848 hubo una oleada de revoluciones a lo largo de todo el territorio europeo encabezadas por el proletariado y que se prolonga durante todo el siglo XIX, teniendo su punto culminante en la Comuna de París de 1871. Todos estos movimientos populares tenían en común la crítica hacia las consecuencias negativas de la modernidad dentro de la sociedad, entre las más recurrentes serían: la explotación laboral, las condiciones de insalubridad, la enajenación del trabajo por el capital y sobre todo criticaban la creciente polarización económica y social. Lo que una parte importante de los movimientos de izquierda (socialdemócratas y algunos sectores del comunismo) que compartirán con los liberales la fe absoluta en el progreso inevitable pero a diferencia de estos no están de acuerdo con el ritmo de este cambio y que los beneficios de esta modernidad los acapare una élite en detrimento de la mayoría:

“ El corazón del programa socialista, en suma, consistía en acelerar el curso de la historia. Por esto la palabra revolución les resultaba más atractiva que la palabra reforma, que parecía implicar una actividad política meramente paciente, aunque consciente, y fue vista sobre todo como una encarnación de una actitud de esperar para ver.”²⁸

Los primeros intentos por parte de los movimientos de izquierda para destruir las estructuras sociales se hicieron de manera espontánea, sin una organización política previa, aunque estos contaron de su parte con el factor sorpresa pero fueron

²⁸ *Ibidem.* pág. 80.

rápidamente reprimidos. Ante este fracaso inicial los movimientos de izquierda crearon una nueva estrategia que fundamentaba toda su organización en la toma de la maquinaria estatal el siguiente paso sería la transformación de la sociedad utilizando todo el poder de la estructura del estado, pero para realizar esta estrategia, era necesario crear estructuras políticas permanentes y, fue de esta manera que poco a poco se fueron conformaron los sindicatos y los partidos políticos con cuadros bien estructurados.

La implantación de esta estrategia por parte de la izquierda tuvo una disyuntiva que dividiría a corto plazo a los movimientos de izquierda, porque esta tenía que definir de manera inmediata el papel que deberían de jugar los sindicatos y estos partidos socialistas para transformar al sistema-mundo, porque había un sector que planteaba que estas estructuras organizativas tenían que ser la vanguardia de todo el movimiento social, y que por lo tanto aportarían los cuadros políticos a mediano plazo que harían posible una verdadera revolución proletaria victoriosa, mientras que había otro sector de la izquierda proponía utilizar estas organizaciones para presionar y conseguir mejoras sociales inmediatas, para lograrlo era necesario hacerlo por la vía electoral. Estas posiciones no solo legitimaban la ideología liberal sino que reforzaban toda la geocultura creada desde el siglo XVIII. Ya que si esta socialdemocracia legitimaba que la transformación social debería de hacerse de forma gradual y desde las estructuras del estado, la consecuencia inmediata de esto es, que aceptaba la legitimidad de los estado y sus reglas, pero a diferencia de los liberales la misión principal de los socialdemócratas sería mantener controladas a las masas a cambio de que en un futuro no muy lejano mejorarían sus condiciones materiales de existencia, por lo tanto este socialismo se convirtió en una variante liberal de izquierda:

“ [...] tres elementos juntos-participación política del estado para reducir las consecuencias polarizadoras de las relaciones del mercado sin control y una lealtad nacional unificada más allá de las clases-constituyen el soporte de hecho la definición, del estado liberal, que para 1914 había llegado a ser la norma y en práctica paneuropea.”²⁹

En el caso contrario tenemos como ejemplo la obra de Carlos Marx, que se caracterizaría por realizar un esfuerzo continuo por superar las posiciones liberales y crear una posición

²⁹ Immanuel Wallerstein. *Conocer el mundo... op. cit.*, pág. 13.

de izquierda verdaderamente radical, pero esta posición va a ser minoritaria dentro del conjunto del movimiento de izquierda. Y no fue hasta que en el año de 1917, que en Rusia una revolución encabezada por los cuadros de un partido comunista tomó el poder, y una de sus principales críticas que realizó a la izquierda socialdemócrata fue que estos se habían convertido parte de la ideología liberal del sistema.

Esta primera revolución proletaria victoriosa se produjo en un país semiperiférico como lo era Rusia, y los líderes del partido bolchevique que encabezaba esta revolución la concebían necesariamente como el preámbulo de la revolución proletaria alemana y, cuando esta nunca llegó la estrategia tuvo que replantearse. Esto sucedió finalmente durante el Congreso de los Pueblos de Oriente celebrado en Bakú en 1920, donde Lenin y los bolcheviques obtuvieron dos conclusiones que influirán de manera definitiva a los movimientos de izquierda durante gran parte del siglo XX. La primera es que renuncian de manera definitiva a la idea de la revolución proletaria europea a cambio de impulsar guerras antiimperialistas o de liberación nacional fuera del territorio europeo, la segunda conclusión sería la de desarrollar el socialismo dentro de un solo país. Entonces la principal consecuencia de este congreso es que los dirigentes de la Revolución rusa y la URSS renunciaron a transformar el sistema-mundo actual, y se convertirían en una parte integral del sistema interestatal vigente, por lo tanto buscarán su reconocimiento como nación a nivel internacional y es por esto que Wallerstein postula:

“ Entonces podríamos sostener (y esta afirmación sería la más polémica) que el periodo 1917-1968 (o 1989) representó la apoteosis del liberalismo en pretensión de ser una ideología violentamente opuesta al liberalismo, en realidad estaba siendo uno de sus avatares.”³⁰

La creación del primer estado socialista dentro del sistema-mundo capitalista logró su reconocimiento por el resto de las naciones que conformaban el sistema interestatal. Después de esto y con muchas dificultades lograron echar andar el proyecto de desarrollo socialista en un solo país, a través una industrialización acelerada por medio de la planificación económica centralizada con la finalidad de alcanzar los mismos niveles de desarrollo económico y social de los países capitalistas de Occidente. El principal

³⁰ Immanuel Wallerstein. *Después del liberalismo... op. cit.*, pág. 91.

mensaje de los gobiernos emanados de la URSS y de los movimientos socialistas o nacionalistas que decidieron imitar su camino a lo largo del siglo XX fue que, sus poblaciones deberían de mantener la esperanza porque el progreso económico y social sería factible en un futuro cercano. Una de las consecuencias de esto fue que logro estabilizar socialmente al sistema-mundo en su conjunto al mantener la inconformidad de estos grupos populares dentro de los límites de un liberalismo de izquierda.

Este proceso de liberización del proyecto marxista-leninista que se profundizó en la era de Stalin y finalmente concluyó en el periodo de Gorbachov en 1989, cuando la liberalización del régimen fracasó y terminó colapsando a la Unión Soviética. Pero fue durante el año de 1968 cuando alrededor del mundo se hicieron latentes las críticas hacia las ideas universalistas, la concepción de progreso, y la geocultura liberal:

“ La revolución mundial de 1968, con toda su euforia, fue lo que introdujo la primera nota de realismo. Yo sostengo que la revolución mundial de 1968 se prolongó dos decenios y culminó con el derrumbe de los comunismos en 1989. en el escenario histórico mundial 1968 y 1989 constituyen un mismo gran acontecimiento.”³¹

La pérdida de legitimidad de valores universalizantes aunado a la pérdida en la fe en el progreso entre las masas, hicieron que la ideología liberal perdiera cada vez más terreno ante movimientos ideológicos cada vez más radicales, y que de una manera conciente tratan de alejarse de posiciones del centro liberal; ya sea tanto de izquierda como de derecha. En el contexto mexicano actual podemos ubicar a la insurrección indígena encabezada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional como un ejemplo claro de esto, ya que rebasa los límites de la izquierda clásica porque se resiste a institucionalizarse en un partido político, además es capaz de crear alianzas plurales a nivel internacional con diferentes movimientos de izquierda alrededor del mundo, mientras que el gobierno de Vicente Fox sería el ejemplo contrario de cómo la derecha se comienza a presentar públicamente alejándose de posiciones de centro derecha, y vuelve a proponer una agenda clara, para que los miembros de la iglesia puedan tener participación política, para que la educación sexual sea excluida de los libros de texto, y para acelerar el proceso de desmantelamiento del estado de bienestar iniciado durante el

³¹ *Ibidem.* pág. 107.

sexenio del príista Miguel de la Madrid, para sustituirlo con un modelo paternalista o populista de derecha.

La pérdida de la hegemonía de la ideología liberal, que era uno de los pilares sobre los cuales se había construido la geocultura del sistema-mundo capitalista es uno de los múltiples factores por los que él diagnóstica que en la actualidad estamos viviendo una crisis estructural del capitalismo, y que el colapso del proyecto socialista³² en vez de consolidar la hegemonía norteamericana, desmantelo todo el sistema interestatal e ideológico construido desde el siglo XIX.

4.2.3 LAS CIENCIAS DE LA COMPLEJIDAD. EL CAOS, LA FLECHA DEL TIEMPO Y LAS INCERTIDUMBRE.

El modelo newtoniano de ciencia durante mucho tiempo el modelo dominante dentro del campo científico, los principales postulados eran que la única manera de encontrar las leyes generales que gobiernan el universo y la naturaleza era de forma empírica. La forma que encontró Newton para realizar investigaciones empíricas de fenómenos tan complejos como la ley de gravedad fue muy simple, redujo su campo de estudio a fenómenos en equilibrio, en donde el científico controlara todas las variables posibles modificándolas según sus necesidades, pero lo más importante de todo era controlar las condiciones iniciales de los experimentos.

“ El determinismo fue la piedra de toque de la mecánica newtoniana, que a su vez fue considerada durante mucho tiempo el programa científico fundamental, el modelo de toda empresa científica. Al determinismo se sumaron la linealidad, el equilibrio y la reversibilidad, y en conjunto todas esas nociones constituyeron el núcleo básico con los que debe de cumplir una explicación teórica para que se la considere científica.”³³

Hay dos problemas fundamentales con esta concepción newtoniana, en primer lugar reduce su campo de estudio a fenómenos que se encuentran en equilibrio, los cuáles son los fenómenos más raros que existen en la naturaleza, el segundo problema es que al

³² “ El verdadero significado de la caída de los comunismos es el derrumbe final del liberalismo como ideología hegemónica. Los últimos que creyeron seriamente en la promesa del liberalismo fueron los partidos comunistas a la antigua de ex bloque comunista. Sin ellos que continúen defendiendo la promesa, las capas dominantes del mundo han perdido toda posibilidad de controlar a las clases trabajadoras del mundo a no ser por la fuerza.” *Ibidem.* pág. 241.

³³ Immanuel Wallerstein. *Las incertidumbres del saber... op. cit.*, pág. 40.

concebir al tiempo como un fenómeno lineal, este no tiene ninguna importancia para el estudio científico porque el tiempo se convierte en una variable independiente a la materia y esta variable se puede excluir la mayoría de las veces y que sólo bastaba con tener buenos instrumentos de medición, para que cualquier persona pudiera obtener los mismos resultados.

Esta visión del tiempo lineal y externo a la materia, ya había estado siendo objeto de severas críticas desde el campo de las ciencias sociales, específicamente desde el campo de la historia y es en la obra de Fernand Braudel en donde encontramos desarrollado de manera clara y sistemática, como el tiempo no es un fenómeno lineal, es más, tanto en la naturaleza como en los sistemas histórico-sociales existen múltiples realidades temporales y que a cada tiempo le corresponde una duración, y estos fenómenos se encuentran estrechamente relacionados con la materia. Pero a mediados del siglo XX un grupo de científicos que se especializaban en la termodinámica, comenzaron a criticar al sistema científico newtoniano, sobre la primacía del estudio de sistemas en equilibrio, la separación de la materia y el tiempo y sobre todo la arrogancia de los científicos de creer que las leyes que postulaban tenían un carácter universal y que deberían de mantenerse vigentes a lo largo del tiempo.

Este grupo de científicos fueron desmontando uno a uno todos estos postulados, la principal crítica que realizan al estudio de sistemas en equilibrio o sistemas sencillos consistiría en, que dentro del mundo natural como del mundo social los sistemas que permanecen en equilibrio y totalmente estables son una minoría. Así que la ciencia newtoniana sólo se había dedicado a estudiar un campo muy reducido de nuestra realidad, porque esta se encuentra en un continuo proceso de transformación, por lo que tenemos que enfrentarnos con el problema, que el caos y los sistemas complejos son los que predominan en la naturaleza sobre los sistemas en equilibrio. Pero debemos de tener mucho cuidado con no confundir el término caos con anarquía, ya que para este grupo de científicos agrupados en torno a las ciencias de la complejidad, el caos tiene un cierto orden porque tiene una estructura y se rige por ciertas reglas. Por lo tanto puede ser estudiado aunque no puede predecirse el curso finalmente tomará, pero por difícil que pueda parecer, la definición del caos es muy simple:

“ A mediados del siglo pasado se descubrió que existen en el universo sistemas físicos extremadamente sensibles a sus condiciones de partida, tanto que una diferencia mínima en su posición inicial o en el impulso que reciben da lugar a una gran diferencia en su desarrollo posterior. A eso los científicos la han llamado caos.”³⁴

Lo curioso es que a lo largo de la historia de la ciencia moderna, las ciencias sociales siempre trataron de imitar los métodos y las técnicas de las ciencias naturales, pero ahora estos científicos voltean al campo de las humanidades para ver como hemos planteado resolver estos problemas sobre el estudio de sistemas complejos,³⁵ y no es raro que los análisis de los sistemas-mundo habían retomado todas estas inquietudes, pero carecía de los términos para definir con precisión lo que estaba realizando, esos términos eran: caos, flecha del tiempo e incertidumbre.

Para las denominadas ciencias de la complejidad el tiempo juega un papel fundamental para comprender cualquier tipo de fenómeno tanto físico como social, ya que el tiempo ha existido antes que se conformara el universo pero también cada objeto tiene su propio tiempo interno, como explica el Nobel de física Ilya Prigogine que es el principal exponente de esta corriente científica y que define al tiempo de la siguiente forma:

“ Yo estoy convencido de que el tiempo sí es un objeto de la ciencia. Ha de tener su lugar en la estructura de la ciencia moderna, y este lugar, a mi parecer, es fundamental, es primero. Hay que pensar, pues, el universo como una evolución irreversible; la reversibilidad y la simplicidad clásicas resultan entonces casos particulares.”³⁶

El tiempo de Prigogine no anda por ahí desparramándose por todas partes y hacia todas las direcciones, el tiempo a escala macroscópica sigue la misma dirección del universo que se encuentra en constante expansión y que algún día comenzara a contraerse, a este fenómeno es lo que denominan flecha del tiempo. El tiempo siempre transita del pasado hacia el futuro, los sistemas físicos y los sistemas históricos se dirigen del orden al caos, estas serán las variantes fundamentales de la flecha del tiempo:

³⁴ John Gribbin. Así de simple. El caos, la complejidad y la aparición de la vida. España, Ed. Crítica, 2004. pág. 209.

³⁵ “ No es de extrañar que sea precisamente a escala humana donde se den las características más complejas del universo, las que se resisten más a rendirse ante los métodos tradicionales de investigación científica.” *Ibidem*. pág. 14.

³⁶ Prigogine Ilya. *El nacimiento del tiempo...op cit.*, pág. 25.

“ Son la flecha termodinámica, la dirección del tiempo según la cual recordamos el pasado y no el futuro: y la flecha cosmológica, la dirección del tiempo se expande en vez de contraerse. He mostrado que la flecha psicológica es esencialmente la misma que la flecha termodinámica, de modo que las dos señalarán siempre a la misma dirección.”³⁷

Cuando los términos de caos y de la flecha del tiempo son adoptados por el conjunto de las ciencias sociales, Immanuel Wallerstein adquiere las herramientas necesarias para poder abordar análisis de fenómenos más complejos, en el caso de la perspectiva sobre los sistemas-mundo se muestra claramente como se pueden aplicar estos postulados de las ciencias de la complejidad, porque se parte de la consideración de que el sistema-mundo capitalista es un sistema complejo en donde intervienen múltiples variables, que nadie podrá controlarlas todas de manera voluntaria.

Este punto lo podemos ejemplificar con la polémica que comienza en el artículo, *Capitalismo y sistema-mundo moderno*,³⁸ en donde otro investigador que utiliza esta perspectiva teórica como lo es el italiano Giovanni Arrighi realizará una serie de cuestionamientos hacia la obra de Immanuel Wallerstein, entre las que destaca que ninguna de las explicaciones que ha realizado sobre el surgimiento del capitalismo son satisfactorias. Pero estas explicaciones sobre el origen del capitalismo han sido modificadas a lo largo de la obra de Wallerstein, como él mismo reconocería durante la entrevista que le realizara el Dr. Carlos Aguirre,³⁹ en donde el primer volumen de *El moderno sistema-mundial* hay un primer esfuerzo a conciencia por tratar de brindar una explicación sobre este suceso, pero cuando entra en contacto con las teorías de las ciencias de la complejidad se replanteó este problema de la siguiente manera: durante el período de tiempo que abarcan de los siglos XIII al XV el sistema-histórico que conocemos con el nombre de feudalismo europeo con sus diferentes variables entró en una etapa de caos sistémico, materialmente ya no era posible mantenerlo vigente, pero durante este mismo lapso de tiempo no había una propuesta clara sobre el sistema que

³⁷ Stephen Hawking. *Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros*. México, Ed. Crítica, 1988. pág. 200.

³⁸ Arrighi, Giovanni. “Capitalismo y Sistema-Mundo Moderno”. *Eseconomía. Revista de estudios económicos, tecnológicos y sociales del mundo contemporáneo*. Núm. 1, otoño, 2002. Págs. 19-27.

³⁹ Carlos Aguirre. *Immanuel Wallerstein... op. cit*, págs. 216-220.

lo habría que suceder, es más el capitalismo era una opción bastante remota. Entonces cuando un sistema comienza alejarse del orden, sus ciclos habituales comienzan a desestabilizarse y las tendencias seculares a llegar a sus máximos históricos, cualquier tipo de decisión influirá de manera definitiva sobre la conformación del futuro a corto y a mediano plazo, es por esto que Wallerstein dice que el capitalismo es más una tragedia histórica que pudo no haber sucedido, esto se vincula estrechamente con el concepto de bifurcación histórica o incertidumbre:

“ Pero en una situación alejada del equilibrio puede producirse lo contrario: en vez de comprobar un retorno al estado inicial, vemos una amplificación de las fluctuaciones, y esta amplificación lleva a una situación nueva, que da lugar a una serie de posibilidades variadas que hoy día la física sólo ha empezado a explorar. No hay campo más explosivo, hoy, que el estudio de fenómenos no-lineales.⁴⁰

Entonces para Immanuel Wallerstein que el problema del surgimiento del sistema-mundo capitalista no tenga una respuesta satisfactoria responde a múltiples factores, pero para este autor es más útil rebasar esa discusión y descubrir tanto los ciclos regulares, como las tendencias seculares, que mantienen en funcionamiento del capitalismo y poder diagnosticar cuando éste entre en una situación caótica para proponer alternativa útiles del sistema ayudar a esta transición se pueda realizar en las mejores condiciones posibles para la mayoría, pero Wallerstein a diferencia de Marx es más realista, ya que también debemos prever que el sistema-histórico que sustituya al capitalismo pueda heredar sus peores aspectos, esta será una de las aportación de las ciencias de la complejidad a los sistemas-mundo. Porque cuando un sistema entra en una fase de caos sistémico, se abre ante él todo un periodo especial de incertidumbre, en donde el sistema es sensible tanto a influencias externas o internas y estas decisiones serán determinantes para la creación de un sistema-histórico.

4.3 EJE DE HISTORIA INMEDIATA Y ESCENARIOS PROSPECTIVOS

El tercer gran eje articulador de la perspectiva historiográfica sobre el sistema-mundo capitalista son los análisis de fenómenos histórico-sociales contemporáneos, estos

⁴⁰ Prigogine Ilya. *El nacimiento del tiempo...* págs. 51.

ejercicios de reflexión histórica los ha venido desarrollando de forma quincenal a través de la página Web del CFB, en su sección de comentarios.⁴¹ La importancia y la certeza de estos comentarios son tales que la mayoría son traducidos casi de forma inmediata a más de quince idiomas y a diferentes dialectos, otra muestra es que gran parte de estos comentarios son recopilados por eje temático y son publicados por prestigias editoriales especializadas en ciencias sociales, entre estos ejemplos recientes encontramos tres obras: *La decadencia del poder estadounidense*, *Estados Unidos Confronta al mundo*, y *Un mundo incierto*. Estas tres obras recopilan los artículos sobre la situación de los Estados Unidos antes y después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001.

Para realizar estos análisis de historia inmediata Immanuel Wallerstein retoma las enseñanzas de Fernand Braudel sobre el peligro de abordar la historia de los acontecimientos, cuando sentencia que estos son polvo, por lo que cualquier análisis de historia contemporánea siempre debe estar planteado a través de la perspectiva de la larga duración histórica junto con sus respectivas duraciones sociales. Así que para la perspectiva de los sistemas-mundo todo trabajo histórico debe de plantearse de manera sistémica y para poder comprender el mundo actual debemos de comprender que el capitalismo se encuentra en una etapa de crisis estructural, porque las tres principales tendencias seculares que han seguido su trayectoria, están o han alcanzado sus límites estructurales máximos. Las principales tendencias seculares serían: la geográfica, la desruralización del mundo y la tercera es la ecológica. El segundo factor que debemos tomar en cuenta para comprender nuestro presente más actual sería que la hegemonía de Estados Unidos esta en un franco proceso de declinación hace por lo menos treinta años y que en un futuro muy cercano, esta incapacidad por imponer orden al resto del mundo, por lo que los problemas que enfrentaremos en un futuro a mediano plazo serán más complejos, porqué la principal potencia poco a poco comenzará a perder poder y liderazgo alrededor del mundo.

4.3.1 LA CRISIS ESTRUCTURAL DEL CAPITALISMO.

⁴¹ <http://fbc.binghamton.edu/commentr.htm>.

La idea de que el capitalismo esté llegando a una etapa de crisis estructural y por lo tanto su colapso como sistema histórico se encuentra cercano es algo inconcebible para la mayoría de los sectores académicos como para la clase política tanto mexicana como a nivel internacional, para ellos estamos viviendo una época de un impresionante desarrollo técnico y tecnológico nunca antes visto en la historia de la humanidad, esto nos permite interconectarnos con cada rincón del mundo, que las mercancías, la producción y el flujo de personas se hagan de manera global y que los beneficios del libre mercado aunado a un aumento de la competitividad de las naciones subdesarrolladas terminaran con las desigualdades sociales actuales. Para estos sectores académicos y políticos el capitalismo es un sistema eterno, mientras hay otro grupo de investigadores que consideran que el capitalismo es histórico y que por lo tanto tiene un nacimiento, un desarrollo y necesariamente un final.

Para Wallerstein el final del capitalismo como sistema histórico no será por sus fracasos o porque la clase obrera lo haya presionado tanto para llevarlo a su fin, sino que para éste autor la crisis del capitalismo se deriva de sus continuos y repetidos éxitos por encontrar siempre nuevas rutas para la acumulación incesante de capital.

“ La crisis de nuestro sistema histórico se deriva no de sus fracasos, sino de sus éxitos; éxito en sus propios términos por supuesto. La economía-mundo capitalista se ha ido afirmando en la incesante búsqueda de acumulación.”⁴²

Entonces para poder verificar esta hipótesis tendríamos que conocer ¿Cuáles son los principales ciclos y tendencias seculares que le dan viabilidad al capitalismo como sistema histórico? Y entre estos encontramos, que el motor central de este sistema es la acumulación incesante del capital, y para hacerlo ha mantenido ciclos periódicos de expansión y contracción económicas, ha recurrido a la constante creación y destrucción de monopolios económicos y tecnológicos, a la creación y modificación de un sistema interestatal y la búsqueda de la hegemonía por parte de un estado fuerte del sistema interestatal en su conjunto. Estos ciclos han estado funcionando desde el nacimiento de nuestro sistema-mundo moderno hasta el momento actual, pero son tanto las tendencias

⁴²Samir Amin, et al. *Dinámica de la crisis global.. op. cit.*, pág. 15.

seculares como el desmoronamiento de la geocultura liberal, que sería uno de los pilares sobre los que se consolidó nuestra civilización capitalista.

Para comenzar hay que distinguir el término de crisis con los de recesión o de cambio cíclico, ya que la gente suele denominar crisis por lo regular a cualquier cambio que afecte la vida cotidiana, pero en este sentido cuando Wallerstein utiliza el término crisis se refiere para:

“ [...] aquellas épocas de tensión dramática que son algo más que una coyuntura y marcan un hito en las estructuras de larga duración... Las crisis describirían, pues, esos raros momentos históricos en que los mecanismos de compensación habituales dentro de un sistema social resultan ineficaces desde el punto de vista de tantos y tan importantes actores sociales que empieza a producirse una importante reestructuración...”⁴³

Entonces debemos entender el término crisis como el momento terminal de un sistema-histórico en donde sus mecanismos habituales de cambio cíclico que le permiten sobrevivir son incapaces de mantenerlo en equilibrio y en donde las tendencias seculares alcanzan sus límites estructurales y esta situación se vuelve irreversible, es por eso que este autor diagnóstica que en el momento actual estamos siendo testigos de la crisis estructural del capitalismo, y esto se debe en gran medida a que tres de las principales tendencias seculares como lo son, la expansión geográfica, la migración del campo a las ciudades y la ecología están alcanzando estos límites máximos estructurales.

La primera tendencia secular que desde hace un buen tiempo alcanzó su punto culminante fue sin duda alguna fue la geográfica. Debemos recordar que nuestro moderno sistema-mundo capitalista surgió dentro de los confines de una economía-mundo europea durante un el largo siglo XVI que abarcarían los años comprendidos entre 1450 a 1650 y desde sus comienzos el capitalismo tuvo la necesidad imperiosa de expandirse, de encontrar nuevos mercados y sobre todo la necesidad de encontrar mano de obra barata que pudiera ser sobreexplotada. Los parámetros sobre los que se fundamentó esa expansión fueron dados en función:

“ [...] del estado de la tecnología, y en particular de las posibilidades de transporte y comunicación dentro de sus límites. Dado que esto es algo sometido a cambios

⁴³ Immanuel Wallerstein. *El Moderno Sistema Mundial*. (Vol. II) ... *op. cit.*, pág. 11.

constantes, no siempre favorables, los límites de una economía-mundo son siempre fluidos.”⁴⁴

Esta economía-mundo europea que durante el siglo XVI se expande hacia América y domina las rutas marítimas hacia oriente, durante el siglo XVII que se consolida esta expansión y sólo se incorpora el Caribe completo al circuito de esta economía-mundial capitalista, con sus grandes plantaciones de tabaco e ingenios azucareros para saciar la demanda del mercado mundial, y que durante el siglo XVIII la economía-mundo capitalista absorbería a los imperios-mundo ruso y otomano junto con África occidental, pero será hasta el siglo XIX que por fin la economía-mundo capitalista abarca al mundo entero como escenario absorbiendo al imperio chino y profundizando la dominación Europea hacia el interior del subcontinente Indio, Australia, América del Norte, por lo que durante el siglo XX el capitalismo tuvo que plantearse la tarea de llegar a las pequeñas zonas que habían quedado al margen y por lo tanto esta tendencia secular ha alcanzado su apogeo.

La segunda tendencia secular más importante de nuestro sistema-mundo capitalista es la desruralización del mundo, como Marx nos recordaría a lo largo de sus *formaciones económicas precapitalista*, y nos muestra que fue finamente con el capitalismo cuando se dará la fractura definitiva entre la ciudad y el campo, en donde el campo quedará subordinado a los intereses de la ciudad. Sin éstos elementos no se entendería el proceso de la llamada acumulación originaria del capital, en donde para romper el papel de los gremios dentro de las ciudades y para conseguir mano de obra barata que impulsara el proceso de capitalización e industrialización fue necesario recurrir a un violento proceso de expulsión de grandes segmentos de la población rural hacia las ciudades, este proceso que no se hizo de forma pacífica, se intensificó hace cinco siglos y sigue teniendo vigencia hasta el presente.

Muchas personas en la actualidad se cuestionarían, el papel que tiene para nuestro sistema este continuo e imparable proceso de migración rural hacia las ciudades dentro del capitalismo contemporáneo, ya que la tecnología ha sustituido gradualmente el papel

⁴⁴ *Ibíd. El Moderno Sistema Mundial. (Vol. I)...op. cit. pág. 491.*

del hombre dentro de los procesos productivos, pero la realidad es que este proceso de desruralización del mundo es una parte estructural del capitalismo, ya que esta migración garantiza la disponibilidad de mano de obra barata y este es un fenómeno que venía muy vinculado con el de la expansión geográfica. Si bien es cierto que la tecnología ha sustituido al ser humano de amplios sectores productivos, los trabajadores que conservan sus empleos se vuelven más necesarios para el sistema y por lo tanto exigen una participación mayor de las ganancias, ya sea por la vía de aumentos salariales directos o de manera indirecta a través del acceso a mejores sistemas de salud, educación, y seguridad social. Estas concesiones las pueden realizar los capitalistas durante los periodos de expansión económica, pero cuando la competencia se vuelve más fuerte y las ganancias se reducen, una de las soluciones recurrentes es la de trasladar estas empresas hacia zonas donde la mano de obra sea mucho más económica y donde los trabajadores tengan un bajo nivel de organización política⁴⁵.

La relocalización de actividades productivas de los países centrales hacia zonas donde la economía esta menos desarrollada, cumple con el objetivo de los empresarios de reducir los salarios y las prestaciones sociales para aumentar el porcentaje de ganancias, mientras que para los nuevos trabajadores estos salarios a pesar de ser muy bajos mejoraban su situación económica anterior; pero este proceso no podría continuar sin el continuo flujo migratorio del campo hacia la ciudad y cuando estos trabajadores después de dos o tres generaciones comienzan a organizarse políticamente y a ejercer fuertes presiones para mejorar sus servicios de salud, acceso a educación y prestaciones sociales, las industrias vuelven a migrar hacia otro lugar para volver a comenzar todo el proceso de nuevo. Pero esto no puede seguir así para siempre, la realidad siempre nos impone límites y fue durante el siglo XX que la población de las ciudades superó a la población rural en gran parte del mundo:

“ En los últimos 40 años, se ha acelerado el desplazamiento de las personas hacia las ciudades, en particular en las regiones menos adelantadas, y ha aumentado la proporción de la población mundial que vive en zonas urbanas, desde un tercio en 1960 hasta 47% (2.800 millones de personas) en 1999. La población urbana del

⁴⁵ Véase. Wallerstein, Immanuel. “ La política de acumulación: la lucha por los beneficios.” en *El capitalismo histórico*. México, Ed. Siglo XXI, 2003. págs. 36-64.

mundo está aumentando actualmente a razón de 60 millones de personas por año, cantidad tres veces superior al aumento de la población rural."⁴⁶

Este proceso de desruralización que vive el planeta entero y que se ha agudizado durante la segunda mitad del siglo XX provocará en un futuro que, la relocalización capitalista de las industrias sea cada vez más complicada, porque los costos de producción serán cada vez mayores.

La tercera tendencia secular que está alcanzando sus máximos límites estructurales sería la ecológica, porque nuestro sistema histórico ha desarrollado la concepción de que la naturaleza y el hombre son dos entes diferentes, y es más esta naturaleza se comporta de una demasiado hostil hacia el ser humano y por eso era necesario dominarla para ponerla en beneficio del hombre y su concepción de progreso:

" La razón principal por la que el capitalismo como sistema ha sido tan increíblemente destructivo para la biosfera, es que en gran medida, los productores que se benefician de la producción no la registran como un costo, de producción, sino, todo lo contrario como una reducción de costos."⁴⁷

La ambición por parte de los capitalistas por obtener los máximos márgenes de ganancia, llevaron a utilizar a la naturaleza como un simple objeto, que tiene la función de ser la fuente inagotable de materias primas y el sitio en donde se pueden enviar todos sus desechos, sin tener que preocuparse por el daño que se le ocasiona al ecosistema mientras no afectara a la producción. Pero esta situación esta cambiando en la actualidad, existe una enorme presión por parte de la población hacia sus gobiernos para que las empresas asuman los costos de limpieza del medio ambiente y que realicen sus actividades de una manera sustentable con el ecosistema.

Un ejemplo claro de cómo el capitalismo no puede relacionarse de otra forma con la naturaleza, se puede ver en que en actualidad disponemos de las tecnologías necesarias para sustituir a los hidrocarburos como la fuente principal de energía y, también disponemos de los procesos técnicos necesarios para limpiar los ríos de la

⁴⁶ Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA) (1999). *El estado de la población del mundo*. Consultado en www.unfpa.org/swp/1999/spanish/capitulo2d.htm .

⁴⁷ Immanuel Wallerstein. *Utopística o las opciones históricas...* op. cit., pág. 44.

contaminación, pero aunque esto es materialmente posible en los marcos de la economía-mundo capitalista esto resulta económicamente imposible: ya que, esto sólo puede realizarse por dos vías, la primera sería que las empresas que han contaminado y depredado el medio ambiente asumieran estos costos económicos, mientras que la segunda opción consistiría que los estados asumieran los costos y la tarea de realizar labor tan costosa, y ahí radica el principal problema los estados tendrían que aumentar la carga impositiva a sus ciudadanos y a sus empresas para llevar a cabo esta misión, y es donde no todos están dispuestos a asumir tales costos.

Cuando Immanuel Wallerstein diagnostica que en este momento estamos viviendo la crisis estructural del capitalismo se refiere, a que por lo menos tres de las tendencias seculares más importantes de nuestro actual sistema-histórico, están llegando a sus límites máximos estructurales. Estas tendencias seculares son las responsables de que los ciclos regulares que tiene la economía-mundo capitalista para restaurar el equilibrio del sistema en su conjunto sean incapaces de hacerlo, lo que da como resultado que cada vez sus ciclos se vuelvan más inestables, para nuestro autor esta es una época de incertidumbre, en donde el futuro esta abierto, ya que, nuestro actual sistema histórico esta declinando y las opciones para el futuro o futuros sistemas históricos que lo puedan sustituir no se han presentado con claridad, por lo que nuestras decisiones personales y colectivas tendrán un enorme peso para definir nuestro futuro.

4.3.2 LA DECADENCIA DE LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE.

El surgimiento del capitalismo como sistema-histórico hace por lo menos cinco siglos se vincula de manera estrecha con el surgimiento de unas nuevas entidades político-jurídico denominados estados-nación y la creación de un sistema interestatal altamente jerarquizado. Esta jeraquización se realiza en un forma tripartita, hay un reducido grupo de estos estados centrales que concentran las actividades industriales, comerciales y financieras, mientras que hay un grupo de estados semiperiféricos que tenían estructuras relativamente fuertes pero sólo pueden especializarse dentro de ciertas esferas de la actividad económica, y finalmente había un amplio grupo de naciones (colonias, territorios, tercer mundo, países subdesarrollados), que son entidades políticas

demasiado débiles que se caracterizan por ser exportadores de materias primas a bajo costo y por tener que soportar las presiones y las injerencias tanto de los estados centrales como de los semiperiféricos.

La indiscutible hegemonía norteamericana abarcó los años comprendidos entre 1945-1971, fue periodo en que los Estados Unidos crearon las instituciones en el ámbito económico como el Fondo Monetario Internacional, y el Banco Mundial, en el terreno militar crearon a la OTAN, que como nos llama la atención Giovanni Arrighi, " El poder norteamericano y las instituciones que crearon para hacerlo funcional, no eran fines en sí mismos. Eran más bien instrumentos destinados a transformar el mundo capitalista a imagen del norteamericano." ⁴⁸

El principal contrapeso en el terreno militar que quedaba en el mundo era la Unión Soviética, pero esta había quedado muy dañada material y económicamente al igual que el resto de Europa por la guerra y es con esta nación que los Estados Unidos realizan los acuerdos de Yalta, cuyo principal objetivo era consolidar el poder norteamericano como potencia mundial dejando a la Unión Soviética la libertad de instaurar el sistema económico y político que más le conviniera dentro de las zonas que hubiera liberado el ejército rojo, mientras que la URSS no intentara rebasar directamente estas fronteras. Esto respondía a que Estados Unidos debería dar prioridad a las labores de reconstrucción tanto de Europa como de Asia, ya que en primer lugar se debía evitar que partidos comunistas tomaran el poder en estas zonas y en segundo lugar, los productos norteamericanos necesitaban mercados lo suficientemente desarrollados que pudieran absorber las mercancías y las manufacturas industriales norteamericanas. El otro factor que quedaba implícito con estos acuerdos era que los Estados Unidos se convertirían en el líder de las naciones libres y el discurso anticomunista le daba legitimidad a ese liderazgo, mientras que los soviéticos se convertían en los líderes del bloque antiimperialista y también tenían el derecho a utilizar toda la retórica contra los estadounidenses.

⁴⁸ Giovanni Arrighi, et al. *Dinámica de la crisis global... op. cit.*, pág. 63.

La primera vez en que Wallerstein propuso la tesis de que, la hegemonía estadounidense se encontraba en un irreversible proceso de decadencia no fue en la actualidad, sino que se remonta a mediados de la década de los sesenta, en una obra colectiva que se tradujo al castellano como la *Dinámica de la crisis*. Este diagnóstico lo realizó tomando en cuenta por lo menos a tres factores: los años comprendidos entre 1945-1971 se pueden considerar como el punto máximo de la indiscutible hegemonía norteamericana, pero también comienza su lento proceso de declinación. Esto se demuestra claramente con la derrota militar que sufrieron los norteamericanos en Vietnam, esta derrota no sólo minó su liderazgo en el tercer mundo, sino que por lo costoso de la guerra quebró el patrón oro-dólar en el terreno económico, todo esto aunado a la revolución cultural que se dio a nivel internacional durante el año de 1968, que cuestionó seriamente la ideología liberal y la colusión existente entre la URSS y los Estados Unidos, y finalmente la crisis económica de 1971 ocasionada por la subida del precio del petróleo por parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo.

Para Immanuel Wallerstein y su equipo, la crisis de la hegemonía norteamericana es un fenómeno estructural y por lo tanto es irreversible, una muestra de ello es que dicha hegemonía esta estrechamente vinculada con unos ciclos económicos de mediana duración conocidos como ciclos Kondratiev,⁴⁹ ocupan un papel central para poder comprender los procesos de auge y de crisis de la hegemonía norteamericana ocurrida durante la segunda mitad del siglo XX. Ya que este ciclo esta conformado por dos fases, la primera es una fase A, que se caracteriza por ser una fase expansiva en donde el modelo de industria norteamericana se impone al resto del mundo, este resulta ser tan exitoso que cuando Europa y Japón lo adoptan a finales de los años sesenta, ya están en condiciones de competir eficazmente dentro de sus mercados locales desplazando a los productos norteamericanos, es a partir de este momento que, comienza la fase B del Kondratieff, en donde gracias a esta competencia las ganancias se reducen, se crean

⁴⁹ " La economía mundial capitalista tiene ciclos periódicos de expansión y contracción (denominados Kondratiev), causados primariamente por el agotamiento de los monopolios particulares, y resultando en relocalizaciones parciales de actividades económicas mundiales, en un proceso que ha cambiado la geografía económica del sistema-mundo repetidamente, pero que nunca, ha cambiado su forma básica y su modo de operación. " en Immanuel Wallerstein. El mundo al que estamos entrando, 2000-2050", en *¿Adónde va el mundo?* 2ª. ed. Comp. Raúl Villegas Dávalos. México, Ed. Fundación Cultural Tercer Milenio, 2002. pág. 56.

nuevos monopolios, algunas actividades industriales se trasladan hacia los países semiperiféricos o periféricos y sobre todo es el periodo donde la potencia hegemónica pierde su ventaja productiva.

La gráfica de la hegemonía norteamericana se divide en dos partes, la primera es una etapa ascendente que se ubica entre los años de 1945-1971, es durante este periodo donde ellos crean las instituciones para poder materializar su dominio en el mundo, y estas mismas instituciones durante la segunda parte descendente de la gráfica que abarcarían del año de 1971 a la actualidad, y que ahora serían utilizadas para hacer lo menos prolongada esta caída con la finalidad de conservar su poder el más tiempo posible:

“ Estados Unidos tardó treinta años en aprender a asumir sus responsabilidades como potencia hegemónica. Los siguientes treinta años los derrochó suspirando por la gloria perdida y maniobrando para conservar todo el poder que le fuera posible.”⁵⁰

Durante los últimos treinta años los Estados Unidos han sido incapaces de contener la declinación de su hegemonía, y por paradójico que parezca este proceso se agudizó a finales de la década de los ochenta con el colapso de la URSS, porque a contracorriente del discurso oficial, el cuál gritaba a los cuatro vientos que los Estados Unidos eran la única superpotencia vigente, el colapso del comunismo en Europa del Este privó a los norteamericanos de la legitimidad de ser el líder del mundo libre. Porque al desvanecerse la amenaza del comunismo, los europeos ya no necesitaban de la tutela norteamericana y podían seguir su camino por sus propios medios. Y es a partir del año de 1981 que las tres principales fracturas geopolíticas que habían estado socavando el poder estadounidense se intensificaron. Estas tres geofracturas serían, la lucha del norte contra el norte, la lucha del norte contra el sur, y por último la lucha entre lo que Wallerstein denomina el espíritu de Davos contra el espíritu del Foro Económico Social.

La primera ruptura entre las naciones del norte contra las del norte, la podemos ubicar al final de la década de los sesenta, cuando los planes que implementaron los norteamericanos al final de la segunda guerra tanto en Europa como en Japón fueron tan

⁵⁰ Immanuel Wallerstein. *Estados Unidos confronta al mundo*. México, Ed. Siglo XXI, 2005. pág. 44.

efectivos, que a finales de esa década las industrias de ambas regiones eran tan competitivas que desplazaron a los norteamericanos de sus mercados, entonces estas regiones pasaron de ser protectorados al papel de ser serios competidores comerciales, que disputarían cada mercado del planeta a los norteamericanos.

En el enfrentamiento que viven las regiones más desarrolladas del planeta encontramos claramente tres posiciones: la primera es la norteamericana, la segunda la Europea que durante la última década a acelerado su proceso de integración, que abarca los terrenos económicos, jurídico y militares. La formación de un ejército continental bajo mandos exclusivamente europeos haría inútil a la existencia de la OTAN. Este eje continental europeo esta siendo encabezado por Alemania, Francia y en donde los rusos están haciendo esfuerzos importantes por integrarse. La tercera zona es la del Lejano Oriente encabezada por Japón y el sudeste asiático. El principal problema para los nipones es el de superar sus históricas dificultades que ha mantenido tanto con China como con Corea del Sur. El proceso de consolidación de estructuras políticas, económicas y sociales que enfrentan Europa y Asia no son cosa fácil, hay naciones como Inglaterra que ven con recelo la integración europea, mientras que Asia tiene que resolver los problemas de Taiwán con China y la reunificación de las Coreas.

La segunda geofractura es la que existe entre el norte donde se concentran los países desarrollados con el sur en donde se encuentran la mayoría de los países periféricos y semiperiféricos. Al termino de la Segunda Guerra hubo una oleada de luchas de independencia y de liberación nacional, la mayoría del continente africano se descolonizó, Cuba, Vietnam y Argelia se convirtieron en los iconos de la lucha de las naciones del sur en contra de las del norte. En otras palabras después del año de 1945 hubo una reafirmación política del tercer mundo, el cual buscó en varias ocasiones caminos diferentes a los modelos estadounidense y soviético, como los casos de Yugoslavia y de China que rompieron abiertamente con el socialismo soviético, pero el caso de Irán fue el más radical de todos, fue la victoriosa revolución fundamentalista iraní del año de 1979, que no sólo impuso una república islámica y desechó la idea de un estado secular, sino que humilló a los Estados Unidos al tomar su embajada en Teherán.

Las principales vías que encontraron los países del sur para enfrentarse a los estados ricos e industrializados del norte, son básicamente tres. En primer lugar como el caso de Irán fue por la vía cultural rechazando totalmente los valores occidentales; la segunda opción es que las naciones del sur crearan fuerzas militares lo suficientemente fuertes y la adquisición de armas de destrucción masiva que les ayuden a compensar su inferioridad militar. Este es el camino que decidió seguir Irak, en el artículo de Wallerstein titulado *La estrategia de Saddam Hussein*,⁵¹ nos muestra claramente que el líder iraquí fue uno de los primeros en percibir la nueva situación internacional después del colapso de la URSS y la declinación de la hegemonía norteamericana. Así que él consideró que era factible invadir Kuwait y tener amplias posibilidades de triunfar, ya que los norteamericanos tendrían que organizar a la comunidad internacional para atacarlo y no tendrían la fuerza suficiente para soportar una prolongada campaña dentro de territorio iraquí, así que había muchas posibilidades de que Saddam siguiera en el poder y que se convirtiera en un líder del mundo árabe.⁵² La apuesta del líder pudo ser cuestionable, pero fue sin duda alguna muy audaz medida que mostró los límites de los Estados Unidos, si bien hoy en día son la principal potencia del mundo, necesitaron que esta guerra fuera financiada por sus aliados.

La segunda forma en que el sur se esta enfrentando al norte es a través de alianzas políticas y comerciales entre las principales naciones en desarrollo como lo son, Brasil, la India y China, una muestra del poder es que esta alianza ha saboteado los intentos de los Estados Unidos y de la Unión Europea para que las naciones del tercer mundo eliminen sus aranceles a través de la Organización Mundial de Comercio OMC, mientras que el bloque encabezado por Brasil, India y China aceptan abrir sus mercados, si los Estados Unidos y la Unión Europea reducen los subsidios a sus campesinos y permiten la entrada de productos del tercer mundo a esos mercados en igualdad de condiciones.⁵³

⁵¹ Immanuel Wallerstein. (1998). *La estrategia de Saddam Hussein*. Consultado en 15/11/98 en www.binghamton.edu/fbc/04-sp.htm.

⁵² " quedaba claro que Estados Unidos podía ganar esta batalla sólo bajo dos condiciones: organizar esta acción conjunta al amparo de la ONU, y que la batalla se financiara externamente. La primera condición puso en evidencia las nuevas limitaciones políticas de Estados Unidos, y la segunda, la nueva dependencia financiera de este país con respecto de sus naciones clientes." en Immanuel Wallerstein. *La crisis estructural del capitalismo*. México, Ed. Contrahistorias, 2005. pág. 94.

⁵³ "Otro revés a la OMC; tema del agro, el escollo." (2007/06/22). *La Jornada*, pág. 34.

La tercera forma en que se confrontan el norte con el sur, se ve claramente con los procesos migratorios que se están volviendo incontenibles y que se dirigen de los países del sur hacia los del norte. Las naciones del norte aunque impulsan el discurso del libre comercio junto con el libre flujo de mercancías hacen todo lo posible para frenar la migración ilegal. La paradoja radica que los líderes de los países industrializados saben que necesitan de la mano de obra inmigrante para mantener sus niveles de vida, también tienen que enfrentar al ascendente movimiento racista que culpa a estos inmigrantes, latinos, africanos, asiáticos o europeos del este, de ser los principales responsables de la falta de empleo y de la inseguridad reinante en aquellas naciones.

La tercera gran fractura geopolítica es que tiene la particularidad de no poder identificarse claramente dentro de un mapa, como las dos anteriores, lo que Wallerstein denomina como la lucha del espíritu de Davos en contra del espíritu del Foro Social Mundial, es el enfrentamiento de dos concepciones irreconciliables sobre cómo conciben que deba conformarse social y económicamente nuestro futuro próximo, ambos movimientos tienen sus raíces en la quiebra económica-cultural de los años de 1968-1971.

El Foro Económico de Davos que surgió en el año de 1971 en aquella pequeña aldea alpina de Suiza y su importancia radica en que, fue precisamente durante esta reunión donde nacieron tanto el discurso de la globalización y las políticas neoliberales:

“ Esta ciudad iba a ser el lugar de encuentro de los poderosos del planeta- directores de los principales bancos y corporaciones, dirigentes políticos, figuras clave de los medios- para consultarse mutuamente y crear una retórica y una estrategia adecuada.”⁵⁴

Este discurso de la globalización y del neoliberalismo, no es el resultado de una percepción de un capitalismo triunfante y capaz de resolver el problema de la polarización social, sino por el contrario es un discurso para montar una ofensiva con la finalidad de dar marcha atrás a las conquistas sociales, como el desmantelamiento del estado de bienestar, la privatización de los sistemas de seguridad social, educación,

⁵⁴ Immanuel Wallerstein. *Un mundo incierto... op. cit.*, pág. 41.

pensiones, todos estas políticas sólo se pueden explicar en una época en donde el ciclo económico Kondratieff se encuentra en una fase recesiva y la búsqueda de ganancias se vuelve cada vez más competitiva entre las zonas centrales de la economía-mundo.

Estas políticas fueron exitosas y populares durante las décadas de los ochenta y los noventa, la mayoría de las naciones subdesarrolladas renunciaron a sus programas de industrialización y sustitución de importaciones, los partidos comunistas comenzaron a recorrerse hacia posiciones socialdemócratas y la tesis de que ahora vivimos en una era de globalización nunca antes vista en la historia de la humanidad, impulsada sobre todo por los medios de comunicación fue popularmente aceptada por amplios sectores académicos. Esta situación cambió a finales de los años noventa, en donde por primera vez irrumpió una extraña coalición de fuerzas de izquierda, que por medio de movilizaciones populares pudo descarrilar una reunión de la OMC que se desarrollaba en la ciudad estadounidense de Seattle en el año de 1999⁵⁵. Los medios de comunicación bautizaron a esta coalición de movimientos sociales que se manifestaron en Seattle como globalifóbicos, pero para Immanuel Wallerstein no son otra cosa que la consolidación de una nueva oleada de movimientos antisistémicos que surgieron durante el año de 1968. Estos movimientos se diferencian claramente de sus predecesores que se agrupaban principalmente en partidos marxistas-leninistas, organizaciones sindicales o estructuras de cuadros bien organizadas, pero a partir de este simbólico año de 1968, estos nuevos movimientos de izquierda renunciaron a la táctica de los dos pasos: la de tomar el poder estatal y luego utilizarlo para transformar el mundo, sino que:

“ Estas agrupaciones, en su mayoría no aspiran a la conquista del poder, o en todo caso no la consideran más que como una táctica entre otras, y no la más importante.”⁵⁶

Los nuevos movimientos sociales de izquierda tenían el propósito de cambiar el presente inmediato y lo que han estado haciendo desde hace treinta años es presionar desde todos los frentes a las estructuras estatales capitalistas, a través de diferentes organizaciones de lucha, con diferentes objetivos y alcances como pueden ser por

⁵⁵ _____, “ El foro Social de Porto Alegre.” en *Un mundo incierto... op. cit.*, págs. 41-48.

⁵⁶ *Ibidem.* pág. 46.

ejemplo: los movimientos ecologistas, feministas, de migrantes, los que están en contra la discriminación racial, entre los que se destacan, la lucha de los homosexuales, de las minorías étnicas indígenas en el caso mexicano. La consolidación de estos movimientos se hizo patente durante el año de 1999 cuando por primera vez pudieron realizar una alianza y pudieron coordinarse con el objetivo de sabotear la reunión de la OMC.

“ El éxito de la movilización de Seattle es el resultado de años y años de trabajo intenso de resistencias cercas en todas partes del mundo, de una especie de travesía por el desierto por la que pasaron miles de organizaciones, Seattle no fue un accidente, sino el punto culminante de todas las luchas.”⁵⁷

Lo que más llama la atención de esta primera coalición de movimientos antisistémicos fue que gran parte de los contingentes estaban integrados por norteamericanos de clases medias, entonces la lucha contra el discurso neoliberal no sólo sería entre norte y sur, sino entre las clases oprimidas del norte y las del sur contra las políticas neoliberales del norte. El segundo paso que dio esta alianza plural o que algunos llaman de arco iris fue la de no sólo presentarse como un movimiento contestatario sino que, debían de presentar una propuesta alternativa y es así que en contraposición al Foro de Davós de manera simultánea se realizaría el Foro Social Mundial (FSM) en Brasil durante el año 2001, bajo el lema de “ Otro mundo es posible.” Esta experiencia se ha venido repitiendo año con año, agrupando cada vez más organizaciones y participantes.

Esta tercera fractura geopolítica, sólo se puede explicar por el derrumbamiento de la ideología liberal; Las fuerzas que se organizan en torno a Davos apoyan sin tapujos la construcción de un mundo menos equitativo, donde defienden los privilegios que mantienen la élites no sólo se conserven sino que pretenden aumentarlas, por el otro lado se encuentran los movimientos antisistémicos agrupados en el Foro Social Mundial que bajo una amplia alianza de diversos movimientos sociales, que se sienten excluidos de los beneficios de la modernidad y que proponen crear un nuevo sistema social que sea más democrático, en donde las brechas entre ricos y pobres no sean tan grandes, es por esto que Wallerstein afirma que:

⁵⁷ Anne Marie Mergier (00/12/16). “Hacia el 2001 los grupos antiglobalización.” *Proceso*, págs. 54-55.

“ [...] en el año 2000, en comparación de 1900, el mundo es más débil geopolítica y culturalmente, pero el resto del mundo se había gastado las municiones que había movilizado y se revolcaba en la zozobra económica y política sin la certeza que alguna vez tuvieron estos movimientos: que la historia estaba de su lado. De ahí la oscuridad al mediodía tanto para el mundo paneuropeo como para el resto del mundo.”⁵⁸

El proyecto enarbolado por las clases dominantes en Davos se ha topado con una resistencia sólida y popular, las medidas neoliberales se convierten más impopulares, una parte importante del mundo se empieza a inclinar hacia la izquierda política, pero ellos cuentan con la ventaja de poseer los medios económicos, técnicos y el dominio de los media para implementar sus planes, mientras que los retos que enfrenta el FSM, es el de superar la etapa de ser un movimiento contestatario y consolidar una propuesta alternativa de modernidad, y para realizarlo tienen la ventaja de que todos estos movimientos tienen una organización horizontal, como se refleja en la estructura del mismo FMS, pero esto a su vez es una desventaja, porque si esta alianza no logra cristalizar objetivos claros sobre las medidas a tomar, en un futuro muy cercano tenderá a diluirse en discusiones y debates estériles.

La decadencia de la hegemonía estadounidense se manifiesta en la actualidad, en que esta nación ha dejado de ser el líder indiscutible tanto para sus antiguos aliados que por mucho tiempo fueron Europa y Japón, como por la incapacidad de los líderes norteamericanos para imponer sus puntos de vista a nivel mundial a través de medios políticos o diplomáticos. Esta falta de liderazgo a nivel mundial provocará que los conflictos armados y políticos alrededor del mundo sean más constantes e intensos, las tres facturas geopolíticas seguirán incrementándose hasta que el ciclo de la próxima región hegemónica se consolide de manera definitiva.

⁵⁸ Immanuel Wallerstein. *La decadencia del poder... op. cit.*, pág. 45.

CAPÍTULO 5 EL PROBLEMA DEL TIEMPO PRESENTE. ¿QUÉ TIPO DE PASADO PUEDE ESTUDIAR LA HISTORIA?

Hay por lo menos dos características que distinguen la obra del historiador norteamericano Immanuel Wallerstein del resto de los historiadores actuales, y que lo ayudaron a convertirse en uno de los referentes indispensables dentro del campo de las ciencias sociales. Porque ya sea que estemos de acuerdo o no con sus puntos de vista, lo que todos reconocemos es la capacidad que este autor posee de crear toda una serie de teorías e hipótesis (sistemas-mundo), con las cuáles puede realizar innovadoras reinterpretaciones tanto de la historia más lejana y antigua, o de los fenómenos sociales del presente más actual e inmediato.

Con sus análisis sobre los sistemas-mundo, nuestro autor es capaz de lograr lo mismo un pasado muy lejano, que este presente más actual, pero hay que tener cuidado. Cuando Immanuel Wallerstein realiza estos ejercicios los hace tomando siempre en cuenta el mismo marco de referencia que es el sistema-mundo capitalista. Para poner esto en sus justas dimensiones tenemos dos ejemplos claros: El primero de ellos sería el primer volumen sobre *El moderno sistema-mundial* en donde nuestro autor pretende remontarse al estudio de un largo siglo histórico XVI (1450-1650) para encontrar las principales dinámicas que surgieron con el origen del sistema-mundo capitalista y así poder comprender algunas dinámicas sociales actuales que vienen prolongándose a partir de ese siglo XVI donde el capitalismo tendrá sus orígenes más lejanos.

Por otra parte, nuestro autor tiene también la habilidad de que por medio de breves ensayos aplicar sus análisis del sistema-mundo capitalista a las problemáticas sociales más inmediatas, la mayoría de estos ensayos están destinados a ser publicados en medios no especializados como diarios o revistas, pero no por eso dejan de ser certeros análisis de la realidad actual en donde algunas veces nos muestra los futuros escenarios para un futuro cercano. Una prueba de ello es el texto *Geopolítica y geocultura*, que no es mas que una simple recopilación de una serie de ensayos elaborados entre los años de 1982 a 1989. Entre la variedad de temas que podemos encontrar en este texto se destaca la forma en que Wallerstein pronosticará

el colapso final de la Unión Soviética, el futuro ascenso de un bloque económico y militar europeo por una parte, y por otra otro bloque emergente asiático que le disputarán la hegemonía financiera a los Estados Unidos, también diagnostica como los Estados Unidos han estado manifestando un franco proceso de decadencia como la superpotencia económica, político y militar que tendrá una de sus manifestaciones más tangibles en la resistencia cada vez más acentuada a que los norteamericanos sigan teniendo el mando de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), estos son algunos de los múltiples temas de esta colección de textos.¹

Después de esto surge por lo menos un par de interrogantes que serían entonces, ¿Qué tipo de pasado es el que puede estudiar la historia? y la segunda sería: ¿Por qué estas teorías sobre el sistema-mundo capitalista le sirven de igual forma a nuestro autor para realizar investigaciones de un pasado muy lejano o del presente más actual y cotidiano? Para poder responder estas dos interrogantes tendríamos que seguir La respuesta la encontraremos en la misma trayectoria intelectual de Wallerstein porque no siempre mantuvo esta postura y durante su juventud sostenía que la historia debería dedicarse al estudio del pasado y que la sociología debería de analizar los procesos sociales contemporáneas. Pero después veremos como se desprenderá de ésta concepción positivista de la historia y comenzará a comprender los diversos proyectos de historia crítica como serían: el materialismo histórico, la corriente historiográfica de los *Annales*, y las ciencias de la complejidad encabezadas por el Nobel de química Ilya Prigogine. Esta metamorfosis de su pensamiento no se dio de la noche a la mañana pero sí hay puntos importantes de su biografía donde se manifiestan éstos cambios

En primer lugar su formación como sociólogo ratificó esta idea de que la historia sólo podía ser utilizada como una ciencia auxiliar, y esto no se le puede reprochar, ya que los historiadores positivistas e historicista son los primeros en sostener esta postura, porque al dedicarse al estudio de un pasado muy lejano, en donde predomina una visión lineal y progresiva del tiempo, además de que la historia que estudia pocas veces esta vinculada a los problemas del presente, en donde el historiador no debe de

¹ A pesar de que ésta compilación de ensayos fue publicada en inglés hacia 1991, la primera edición en español estuvo disponible hasta el año 2007. La importancia de estos textos radica que nuestro autor logra mostrarnos el mapa general de lo que fue la década de los ochentas del siglo pasado. Véase. Immanuel Wallerstein. *Geopolítica y geocultura*. España, Ed. Kairós, 2007, 230 págs.

manifestar de forma expresa sus preferencias políticas o ideológicas en su obra, ya que el pasado es algo dado y por lo tanto es inmutable, su obligación sería la de reconstruirlo tal y como sucedió realmente².

Toda esta visión de la historia y de la sociología y sus supuestos objetos bien delimitados de estudio fueron puestos en entredicho cuando nuestro autor tuvo que confrontarse a las realidades africanas y a los principales problemas que enfrentaba el Tercer Mundo en general a mediados del siglo pasado, y por otra parte toda esta herencia del pensamiento liberal que dividía a la sociedad en esferas bien delimitadas de estudio como lo serían: el mercado, la sociedad civil, el estado y la historia se colapsó en forma definitiva durante la revolución cultural ocurrida durante el año de 1968.

A partir de ese momento Wallerstein realizaría por una parte otra relectura crítica del materialismo histórico, además gracias al historiador Fernand Braudel y su *Mediterráneo* entrará en contacto con las principales obras de los *Annales* franceses, y finalmente a comienzos de la década de los ochentas nuestro autor se interesaría por los tres postulados básicos de las ciencias de la complejidad, que son: análisis de sistemas complejos, la flecha del tiempo, e incertidumbre. Lo que todos estos proyectos tendrán en común junto con los análisis sobre los sistemas-mundo de Wallerstein es que tuvieron ante sí al mismo adversario positivista, historicista que en cada época intenta presentarse con diferentes vestidos pero que en esencia sigue siendo el mismo proyecto del siglo XIX, la historia es la ciencia que solamente se dedica al estudio del pasado. Mientras que los diversos proyectos de historia crítica durante los últimos dos siglos han desarrollado herramientas epistemológicas más complejas, teorías más precisas, y sobre todo nos han mostrado que la realidad se puede interpretar de forma diferente a los cánones dominantes, y que no por eso la historia que desarrollan todos estos proyectos críticos ha dejado de ser científica.

² Cuando los autores de los *Annales* se refieren a este tipo de historia desarrollada por los historiadores positivistas o historicistas, les llama la atención sobre que confunden el método con el fin. " Hubo metodologistas que descubrieron hacia 1880-90 que, al fin y al cabo, la historia no era más que un método. El método histórico, el cual no era otra cosa que el método crítico. Y por tanto en absoluto un monopolio de los historiadores. De donde se seguía que la historia al evaporarse, perdía todo contenido y toda realidad. Febvre Lucien. *Combates por la historia.. op. cit.*, pág. 224.

Un punto importante en donde se mostrarán claramente en desacuerdo con el proyecto positivista de la historia será el problema del tiempo, ya que mientras que el positivismo esta penetrado hasta la médula por la concepción newtoniana del tiempo, que tiene por lo menos tres características: la primera es un tiempo independiente a la materia y se puede medir por medio de relojes, la segunda es que este tiempo se desarrolla de forma lineal, y la tercera es que siempre será progresivo e infinito. Todo esto afectara a la historia positivista porque en primer lugar postulará que la historia es la ciencia que estudia el pasado humano, pero si el pasado comienza en el preciso momento en que termina el presente.

“ el presente es la realidad más evanescente de todas: se termina en el preciso momento en que acontece. No puede volver a captarse y su registro posible es, en el mejor de los casos, ultra parcial. Se lo recuerda mal; su recuerdo y su registro pueden falsearse con facilidad.”³

Pero fue el historiador Marc Bloch el que refutó de forma más clara, esta proposición de que la historia es la ciencia dedicada al estudio del pasado:

“ Ciencia de los hombres, hemos dicho. Todavía es algo demasiado vago. Hay que añadir, de los hombres en el tiempo. El historiador no sólo piensa lo humano. La atmósfera donde su pensamiento respira naturalmente es la categoría de la duración [...] el tiempo de la historia, realidad concreta y viva entregada a su irreversibilidad de su impulso, es el plasma mismo donde están sumergidos los fenómenos y es como el lugar de su inteligibilidad.”⁴

Entonces si para todas estas corrientes que denominamos de historia crítica les resulta insostenible que la historia se dedique a estudiar el pasado, según ellos ¿Qué es lo que estudia la historia? y ¿Cuál será su objeto de estudio? Como es claro y lo hemos mencionado en diversos puntos de esta investigación, tanto para los *Annales*, como para Marx y finalmente Wallerstein consideran que la historia es el punto privilegiado en donde convergen todas las diferentes facetas de la actividad humana.⁵ Por lo tanto la historia jamás puede desarrollarse de una forma lineal, como lo postulan los historiadores positivistas que según ellos la historia comienza en algún un punto cero dentro de la prehistoria y que siguiendo una clara línea recta y en ángulo

³ Immanuel Wallerstein. *Las incertidumbres del saber... op. cit.*, pág. 11.

⁴ Marc Bloch. *Apología para la historia... op. cit.*, págs. 140-141.

⁵ “ La historia es el estudio científicamente elaborado de las diversas actividades y de las diversas creaciones de los hombres en otros tiempos, captadas en su fecha en el marco de las sociedades extremadamente variadas y sin embargo comparables unas con otras (el postulado es de la sociología), actividades y creaciones con los que cubrieron la superficie de la tierra y la sucesión de edades.” en Lucien Febvre. *Combates por... pág.* 40.

ascendente se llegará hasta el presente. Después de distinguir la clara diferencia entre lo que ambas posturas defienden como historia y debemos de recordar que ambas fueron defendidas por Wallerstein en diferentes lapsos de su carrera. Hay que diferenciar claramente el problema del tiempo en ambas y fue la ruptura finalmente con el tradicional tiempo lineal newtoniano, lo que provocó que su obra más importante como lo sería *El moderno sistema-mundial* se estructurará a partir de por lo menos cuatro diferentes duraciones sociales que nunca concordarán con el tradicional tiempo lineal del positivismo que sigue el paso de los relojes mecánicos:

“ El único instrumento que puede medir el tiempo son los relojes que en verdad no hacen otra cosa que medir su propio ritmo autoproducido, o dicho en otras palabras: los relojes no son otra cosa que contadores de oscilaciones anteriormente producidas con la intención de tener un movimiento que se repite en lo ideal eternamente con las mismas características.”⁶

Las cuatro duraciones sociales que podemos encontrar en esta obra de Wallerstein, serían: la larga duración histórica, duraciones de mediana duración o de tipo coyuntural, tendencias seculares que son fenómenos que sí se desarrollan de forma lineal a lo largo de todo el sistema, que tienen un claro punto de inicio y también tienen ciertos límites más o menos definidos y finalmente también contiene el tradicional tiempo de corta duración que ocupan los historiadores positivistas.

Pero dentro de todas estas múltiples variedades de tiempos, la larga duración será más importante de todas, y la que nos ayudará a comprender por qué sus análisis sobre el sistema-mundo capitalista, pueden servirnos para analizar ciertas partes de la historia del lejano siglo XVI, hasta fenómenos sociales que nos son contemporáneos. Cuando Immanuel Wallerstein proyecta que su unidad básica de análisis será el sistema histórico en su conjunto se está planteando realizar una historia a partir de la larga duración:

[...] sistemas históricos (sociales), es decir un todo social con límites espaciales (aunque cambien con el tiempo) y que evolucionan históricamente. Para poder referirnos a ese todo social como un sistema, tendríamos que poder afirmar que es autosuficiente y que, durante su evolución, conservó ciertos rasgos intactos.”⁷

⁶ Stefan Gandler. “ ¿Por qué el ángel de la historia mira hacia atrás?, en *La mirada del ángel*, comp. Bolívar Echeverría. México. Ed. Era, 2005, pág. 252.

⁷ Immanuel Wallerstein. *Las incertidumbres del saber... op. cit.*, pág. 42.

Por éste motivo sostenemos que Wallerstein a través de sus análisis sobre el sistema-mundo capitalista sólo se puede estudiar ciertas partes de la historia del siglo XVI, porque los límites geográficos de este sistema se encontraban claramente delimitados dentro de Europa Occidental, el continente americano, y algunos enclaves comerciales dentro de Asia o África, porque durante por lo menos durante tres siglos cronológicos que irían del XVI hasta el XIX el sistema-mundo capitalista tuvo que convivir de forma simultánea con otras formas civilizatorias, como los imperios-mundo persa, hindú, ruso, el mundo árabe, las culturas mesoamericanas entre otras, y esto demuestra dos cosas: la primera es la naturaleza expansiva del capitalismo que sería el ejemplo más claro de una tendencia secular, ya que durante el siglo XIX abarcó el mundo entero como escenario eliminando de forma física a las civilizaciones que se resistieron a adoptar la modernidad occidental o subyugando cultural y económicamente al resto.

Y la segunda lección que obtenemos al tomar como unidad básica de análisis al sistema-mundo capitalista en su conjunto se contrapondrá con los postulados de la escuela positivista que sostiene que: la historia es un proceso lineal, progresivo y por lo tanto es universal. Los sistemas-mundo nos enseñan que esto no es cierto que la historia universal de la humanidad sólo fue posible por la vía de la imposición del capitalismo como el único sistema civilizatorio sobre el planeta, y por lo tanto la historia de la humanidad se hizo por primera vez un proceso universal.

A grandes rasgos la respuesta parcial a la pregunta ¿Qué tipo de pasado puede estudiar la historia? ha sido despejada, porque queda claro que el pasado en sí mismo difícilmente puede ser objeto de estudio, y son las obras de los hombres en el tiempo lo que a los historiadores les interesaría comprender. Pero sí está perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo nos brinda las herramientas básicas para comprender las principales dinámicas, los ciclos, y tendencias seculares que le dan vida a la civilización capitalista, Immanuel Wallerstein no estaría incurriendo en el error de realizar teorías o leyes aplicables para cualquier época o lugar como lo postula la historiografía positivista y el marxismo vulgar. La respuesta a este planteamiento es negativa, porque la certeza de los análisis tanto de la historia de larga duración, como de sus análisis de fenómenos sociales contemporáneos radica en colocar toda la información disponible dentro de sus respectivos marcos históricos.

Esto nuestro autor lo hace al estar siempre pendiente del desarrollo de los ciclos de mediana duración y de las tendencias seculares, esta complicada síntesis será lo que en gran medida conforme la realidad en la que nos desenvolvemos:

“ Como, en realidad los ciclos son imperfectamente simétricos a causa de los pequeños acontecimientos cambiantes del sistema, el equilibrio está siempre en movimiento y es posible observar en qué dirección se mueve. Eso es lo que en la bibliografía científica determinista se denomina linealidad del sistema y lo que yo denominé tendencias seculares.”⁸

Para Wallerstein la combinación de los principales ciclos dentro del capitalismo como serían: las ondas largas de los ciclos económicos Kondratieff, la constante creación de distintos monopolios económico, político, tecnológicos y comerciales, el sistema interestatal que se divide en forma tripartita entre un centro rico, una semiperiferia y una amplia zona de naciones periféricas, y finalmente el ciclo de las naciones que han mantenido la hegemonía de éste sistema durante los últimos cinco siglos como lo son: Holanda, Inglaterra y los Estados Unidos, y como es de esperarse el desarrollo de todos ciclos no pueden desarrollarse de manera perfecta, esto se debe en gran medida a las tendencias seculares. Entre las principales tendencias seculares se encuentran: la desruralización del mundo, la disponibilidad de recursos naturales y materias primas a bajo costo, y la expansión geográfica que culminó durante el siglo XIX.

Pero la principal crítica que tanto los historiadores positivistas como de ciertos sectores de las ciencias sociales realizan a la obra de Wallerstein consiste en que ellos consideran que al plantear una investigación histórica a partir de sistemas-históricos con sus respectivos ciclos y tendencias seculares es una historia mecanicista y por lo tanto es estructuralista, porque si el peso de las estructuras de larga duración terminará por imponerse en la vida cotidiana de los seres humanos, la historia estructuralista esta eliminando la voluntad individual y colectiva de los individuos de tomar decisiones sobre su presente y tener así la posibilidad de modificar su futuro. Curiosamente esta es una crítica recurrente que se realiza también a la obra de Marx, la de haber olvidado dentro de sus teorías el papel del individuo y dedicarse a buscar explicaciones economicistas de la historia, ambas críticas que se le hacen tanto a Wallerstein como a Marx de ser autores

⁸ *Ibidem.* pág. 45.

estructuralistas no son correctas, porque el viejo historiador alemán en su *Dieciocho brumario* nos recuerda que:

“ Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias que les han sido legadas por el pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos.”⁹

El problema radica en cómo tanto Marx como después Wallerstein van a reinsertar el papel del individuo y su capacidad de decisión dentro de todas pesadas estructuras de larga duración que en algunos momentos el ser humano creó a lo largo del tiempo y que parece que después de un tiempo se han convertido en sus propios prisioneros. Cuando uno recorre la obra de Marx se encuentra que la función de la historia consiste en comprender cómo han estado funcionando todas estas estructuras de larga duración en diversos aspectos de la vida social de los hombres, y cómo éstos al tomar conciencia de ello se organizan en clases, grupos de poder, partidos, con la firme intención de romper de manera conciente y racional todas estas líneas de continuidad, para crear toda una serie de nuevas estructuras civilizatorias. La revolución en Marx consisten precisamente en esto, en que los hombres tomen conciencia de su trayectoria histórica y logren romper con la continuidad temporal vigente y comenzar así con otra nueva y diferente.

En el caso de Immanuel Wallerstein la importancia del papel del individuo en la historia estuvo presente a lo largo de su obra, pero no encontrará los términos adecuados para expresarlo de la mejor manera, hasta que por casualidad entró en contacto con las ciencias de la complejidad encabezadas por el Nobel de química Ilya Prigogine en el año de 1980. Lo que proponía éste químico era tres cosas muy simples: La mayoría de los sistemas que existen en la naturaleza y por lo tanto en la sociedad son sistemas complejos, en donde no se pueden controlar gran parte de las variables. La segunda es que si éstos sistemas funcionan por medio de ciclos, cuando algo altera su funcionamiento el sistema comienza a salir del equilibrio y por lo tanto terminará entrando en una situación de caos, para finalmente destruirse y que a partir de él se cree un nuevo o nuevos sistemas complejos. A esto es lo que las ciencias de la complejidad llama: caos, flecha del tiempo e incertidumbre.

⁹ Marx & Engels. *Obras escogidas*. (tomo I)... *op. cit.*, pág. 408.

Cuando Wallerstein aplica estos tres conceptos a sus análisis sobre los sistemas-mundo puede comprender de una forma más clara la importancia del papel de los individuos en forma individual y colectiva dentro de la historia, y que ésta importancia no tendrá el mismo peso durante toda la historia, sino que serán en algunos momentos privilegiados en donde los seres humanos tienen una amplia capacidad de decisión, también a éste extraño momento nuestro autor lo denomina *Kairós* " es el tiempo-espacio de la elección humana. Es el extraño momento cuando el libre albedrío es posible."¹⁰

Pero ¿Cómo a través de la obra de un químico Wallerstein pudo llegar a esta conclusión? El vínculo es que si las ciencias de la complejidad se especializan en estudios de sistemas complejos, para Wallerstein los sistemas histórico-sociales son los sistemas más complejos que pueden existir.¹¹ Entonces si a pesar de que en ambos sistemas no es posible controlar todas las variables, sí es posible comprender sus leyes y dinámicas internas, además la etapa cuando estos sistemas se encuentran en equilibrio perfecto es una anomalía porque por sus mismas dinámicas internas los transforman de manera permanente. Así que algún día todo el sistema en su conjunto entrará en una situación caótica en donde cualquier perturbación por pequeña que parezca lo puede afectar de manera definitiva. Esto es lo que Ilya Prigogine conoce como flecha del tiempo e incertidumbre.

La flecha del tiempo dentro de los sistemas histórico se puede entender de una forma más simple, si se comprende que el presente no es algo dado de antemano, porque nosotros todos los días nos tenemos que enfrentar ante decisiones que cambian nuestro presente más inmediato, como lo sería que vamos a desayunar, ir o no a trabajar, hacer la tarea, estos sólo son algunos ejemplos de las decisiones que debemos tomar de forma cotidiana, que afectan nuestro presente y nuestro futuro. Esto es la flecha del tiempo, pero también debe tomarse en cuenta que las decisiones que tomamos diariamente se encuentran delimitadas dentro de un sistema más grande y complejo que es el sistema-mundo capitalista que como individuos o grupos sociales aislados no podemos controlar.

¹⁰Immanuel Wallerstein. *Impensar las ciencias... op. cit.*, pág. 162.

¹¹ véase, _____." Sistemas históricos como sistemas complejos." *Ibidem*, págs. 249-256.

“ La flecha del tiempo es por ende ineluctable, pero también resultado es inherentemente indeterminado. Más aún, aunque no podemos darnos el lujo de ignorar ya sea la larga duración estructural o los ritmos cíclicos del sistema histórico que estamos analizando, el tiempo es mucho más que cronometría y cronología. El tiempo es también duración, ciclos y disyunción.”¹²

Cuando nuestro autor aplica los conceptos sobre la flecha del tiempo e incertidumbre a dos situaciones donde la voluntad individual y de conjunto del ser humano jugó un papel muy importante obtiene conclusiones muy diferentes, como lo serían la revolución rusa¹³ y los levantamientos estudiantiles populares del año de 1968 alrededor del mundo¹⁴. Para Wallerstein el fracaso de la revolución rusa se debió en gran medida a que cuando ésta se produjo, la mayor parte de las dinámicas que le dan forma a nuestro actual sistema-mundo se encontraban funcionando normalmente y cuando la tan esperada revolución proletaria en Alemania jamás llegó, el capitalismo no sólo había logrado controlar este serio intento por parte de un importante grupo de dirigentes, pensadores, y clases subalternas de transformar el sistema actual en otro diferente, sino que el capitalismo fue capaz de absorber a los regímenes comunistas dentro de sus dinámicas globales. Esta fue una tesis fue reprochada por una parte importante de los intelectuales de izquierda durante mucho tiempo, pero el desmoronamiento de la Unión Soviética en el año de 1989 terminó por reafirmar su tesis.

La lectura que realiza Wallerstein de lo ocurrido durante el año de 1968 es el ejemplo más claro de la flecha del tiempo y del principio de incertidumbre, porque fue en esta década pero en especial durante éste año, que claramente se rompe la continuidad de varios procesos civilizatorios de larga duración como lo serían: la familia, la sexualidad con el control voluntario de la natalidad, instituciones como el estado o los partidos fueron puestos en tela de duda, la fe en el progreso inevitable, y el consenso de la ideología liberal se rompieron durante éste año. Además de todo, esto los ciclos económicos comenzaron a experimentar sus fases de declinación, la hegemonía indiscutible de Estados Unidos comenzaría un claro proceso de decadencia que no

¹² _____. *El legado de la sociología...op. cit.*, pág. 51.

¹³ Véase. *Ídem.* “ Las ciencias sociales y el interludio comunista,” en *Capitalismo histórico y movimientos...* págs.361-371 ó “ El marxismo después de la caída de los comunismos.” en *Después del liberalismo...* págs. 218-230.

¹⁴ *Ídem.* “ 1968, una revolución en el sistema-mundo: tesis e interrogantes.” en *Capitalismo histórico y movimientos... op. cit.*, págs. 345-360.

han podido detener ante el ascenso del bloque del sureste asiático encabezado por Japón y China por una parte, y por otra el ascenso de Europa más Rusia. Por todos estos motivos es que Wallerstein diagnostica que a partir de ese año de 1968 todo el sistema en su conjunto entró en una etapa caótica o de crisis sistémica, en donde todos los ciclos del sistema buscan recuperar el equilibrio, pero en donde las decisiones individuales y colectivas comienzan a tener un gran impacto dentro de todo el sistema en su conjunto, y donde el futuro es un proceso que está abierto a varias posibilidades.

Llegamos así a un tiempo potencial, un tiempo que está [ya siempre aquí] en estado latente, que sólo requiere un fenómeno de fluctuación para actualizarse. En este sentido, el tiempo no ha nacido con nuestro universo: el tiempo precede a la existencia, y podrá hacer que nazcan otros universos."¹⁵

Ante la pregunta ¿Qué tipo de pasado puede estudiar la historia? La respuesta es que la historia no puede tener como objeto de estudio al pasado en sí mismo, sino que tiene que estudiar las obras de los hombres en todas sus facetas en el tiempo. El tiempo al que nos referimos puede ser un pasado inmediato o un pasado lejano, pero debemos de tener siempre en cuenta que el tiempo social no es un fenómeno que se desarrolle de forma continua y lineal, y que será siempre tomando como marco básico de referencia a un sistema histórico en su conjunto nuestro punto de partida para realizar cualquier investigación de tipo social.

¹⁵ Ilya Prigogine. *El nacimiento del tiempo... op. cit.*, pág. 77.

CONCLUSIONES

Los resultados a los que llegamos con la presente investigación han sido muy fructíferos e inesperados, porque para encontrar la respuesta positiva a la interrogante ¿Sí era posible que la historia pudiera estudiar el presente? a pesar de que éste cuestionamiento no es algo nuevo, lo importante fue que al tratar de darle una respuesta satisfactoria comencé una serie de encuentros con diferentes autores, con sus respectivas obras que finalmente me ayudaron a delimitar de una forma más clara, lo que es la historia y cuál es su objeto de estudio.

El primer encuentro que tuve durante este largo camino por darle respuesta a esta cuestión, sobre si los historiadores podemos estudiar el presente, fue que encontré las diferentes obras de difusión historiográfica realizadas por el historiador Carlos Antonio Aguirre Rojas, y fue gracias a ellas que a su vez me interesé por la obra del historiador norteamericano Immanuel Wallerstein y sus análisis sobre el sistema-mundo capitalista. Pero al ir entrando en contacto sistemático con esta perspectiva historiográfica surgió la necesidad de conocer las principales fuentes que ayudaron a conformarla, como fueron el materialismo histórico, los *Annales* franceses y las ciencias de la complejidad. A todos ellos los tuve que reinterpretar a partir de la mirada de los análisis sobre los sistemas-mundo.

Además a lo largo de la esta investigación pudimos ver como un intelectual como Immanuel Wallerstein irá transformando su pensamiento y sus posiciones políticas, ya que en un comienzo si bien es cierto simpatizara con las causas de izquierda, él seguía siendo un intelectual de tendencias liberales de izquierda antes de 1968. Pero habría dos eventos que sirvieron para que sus posiciones se radicalizaran a tal grado su posición política e intelectual que lo llevarían de manera conciente a romper con estas tradiciones intelectuales liberales, y que finalmente lo llevaron a reafirmar una posición política e ideológica claramente de izquierda, esto es muy raro porque se trata de un intelectual estadounidense. El primero de estos eventos fue el contacto directo que tuvo con las realidades africanas de mediados de siglo XX que le demostraron los límites de formación sociológica, para poder comprender los fenómenos tanto del presente más actual, pero también se dio cuenta que la historia

concebida como la ciencia que se dedica al estudio de un pasado lejano tampoco le brindaba respuestas satisfactorias. El segundo evento que dejó una profunda huella no sólo en Wallerstein, sino en toda una generación entera de jóvenes a lo largo del mundo fue sin duda alguna la revolución cultural ocurrida durante el año de 1968, este evento no sólo significó una serie de rupturas de varias estructuras sociales de larga duración, como la familia, la escuela, la sexualidad entre otras, también significó el colapso del consenso ideológico liberal, y la perspectiva historiográfica sobre los sistemas-mundo desarrollada por Wallerstein surgiría gracias a esta coyuntura, como una forma de protesta con la forma que se estaba planteando la investigación social y científica en general.

Un segundo paso para comprender los análisis sobre los sistemas-mundo consistió en identificar las principales matrices de pensamiento que nutrieron a esta perspectiva historiográfica y la forma en que Wallerstein reinterpreto sus principales enseñanzas que algunos veces no fue de la manera mas ortodoxamente posible. En donde en primer lugar se encuentra la obra de Marx, cuya influencia estará presente a lo largo de toda su carrera intelectual, y que le enseñará que la historia de los hombres debe abordarse desde una perspectiva global, y que la historia deberá explicarse a partir de las contradicciones que se engendran en el funcionamiento cotidiano de cualquier sistema social, pero donde hay un punto de confusión entre Wallerstein y la obra de Marx es cuando el primero le atribuye que esta imbuido con la concepción del progreso lineal e inevitable, esto no va ser correcto, Marx y sus principales herederos intelectuales atacaran a esta noción de progreso inevitable a lo largo de todas sus vidas.

Mientras que la segunda fuente de pensamiento importante que nutrió a la perspectiva sobre los sistemas-mundo fue la corriente historiográfica francesa de los *Annales*. y en donde destacará la relación que nuestro autor entablará con Fernand Braudel a lo largo de diez años, y de la que aprenderá que la realidad histórica es una síntesis de múltiples realidades sociales, con sus respectivos tiempos, duraciones y espacios. Además una lección invaluable que Wallerstein adquirirá después de conocer la obra de Braudel será: que cualquier investigación histórica o social debe ser planteada a partir de estructuras de larga duración. Y finalmente una tercera lección braudeliiana que adoptará el historiador norteamericano, consistirá en percibir

al capitalismo como el principal enemigo de la economía de mercado, porque simplemente para mantener un proceso de acumulación de capital tan prolongado y a un ritmo muy acelerado, será necesaria la constante creación y destrucción de distintos monopolios que garanticen un producto altamente rentable y lucrativo.

Dentro de este selecto grupo de fuentes, el psicoanalista de origen antillano Franz Fanon tiene un lugar muy importante. Porque le demostraría a Wallerstein como el racismo es una construcción socialmente creada, y que este se convirtió en un pilar de nuestro actual sistema. Este racismo se expresa en una visión eurocéntrica del mundo, entre las que destacan la búsqueda de verdades absolutas aplicables a cualquier época y situación. Por lo tanto nuestro autor aprendió que los excluidos de éste mundo también tienen una visión diferente de nuestra modernidad, y por lo tanto es válido que el mundo no Occidental trate de pensar el mundo fuera de las tradiciones intelectuales eurocéntricas.

El tercer paso de nuestra investigación consistió en definir de manera precisa en qué consisten los análisis sobre los sistemas-mundo. En primer lugar nos encontramos que su autor se resiste a que se le consideren como teorías, ya que él quiere dejar en claro que esta perspectiva esta en constante proceso de transformación, y que no pretende encontrar leyes generales del desarrollo social que se apliquen a cualquier situación, en cualquier tiempo y lugar. Serán tres las innovaciones que introduzcan los análisis sobre los sistemas-mundo: la primera será la unidad básica de análisis, que pasará de ser el estado-nación a un sistema-histórico en su conjunto. La segunda será la unidad temporal que dejarán de ser los años, lustros, sexenios o siglos perfectamente cronológicos y pasaran a ser los límites temporales de los fenómenos sociales a los que se analiza. La tercera innovación será que al considerar a una civilización como un sistema, este necesariamente para sobrevivir debe de tener toda una serie de ciclos y de tendencias seculares. Entonces este sistema por lo tanto debe ser histórico y debe de tener un surgimiento, un periodo de consolidación y finalmente debe de declinar hasta desaparecer y darle paso al surgimiento de nuevos sistemas que lo sustituyan.

Cuando Wallerstein aplicó este conjunto de teorías e hipótesis al análisis concreto de nuestra modernidad, los denominó análisis sobre el sistema-mundo capitalista. En

donde en primer lugar tuvo que distinguir cuál es la principal característica civilizatoria que distingue nuestro sistema histórico de cualquiera que haya existido anteriormente. Y que consistirá básicamente en la búsqueda incesante de la acumulación de capital, y hay una segunda que será que esta búsqueda se dará en los marcos de una economía-mundo capitalista, que se distinguirá de un imperio-mundo porque a diferencia de estos, la economía-mundo traspasa las fronteras de los estados y por lo tanto las ninguna estructura burocrática puede controlarla completamente.

Para poder comprender de una forma más clara en que consistían estos análisis sobre el sistema-mundo capitalista, decidimos analizarlo a partir de tres grandes ejes temáticos o estructurales. El más importante de ellos será el eje de historia de larga duración, después hay un segundo eje en donde se tratarán problemas de tipo epistemológico, y finalmente tendremos un tercer eje de análisis de historia contemporánea.

Dentro del eje de la historia de larga duración corresponde la obra sobre *El moderno sistema-mundial* de la que sólo contamos con tres volúmenes. El objetivo central de esta obra consistirá en el ambicioso proyecto de reconstruir la historia entera del sistema-mundo capitalista que abarcaría del siglo XVI a la actualidad. Su importancia radicará en que fue la primera vez que se aplicó de manera exitosa las teorías sobre los sistemas-mundo, en donde se aplicó el cambio de la unidad de análisis tomando al sistema-mundo capitalista en su conjunto como unidad básica de análisis. Además también el historiador norteamericano también utilizó como referencia temporal básica, los siglos históricos y no cronológicos, todo esto fue acompañado por el intento de tratar de comprender las dinámicas de los principales estructuras, ciclos y tendencias seculares que le dan forma al sistema. Entre las principales estructuras que le dan forma a nuestro sistema-mundo se encuentran un jerarquizado sistema interestatal, que se encuentra dividido de forma tripartita: en un reducido grupo de naciones desarrolladas que se le denominan centro, una amplio grupo de naciones semiperiferiféricas, que no tienen una economía tan desarrollada, y finalmente la mayoría de las naciones totalmente periféricas, que sobreviven de la explotación de sus materias primas o de un monoprodueto.

Entre los principales ciclos que le dan vida al sistema se encuentran: los ciclos económicos de larga duración kondratieff, que están vinculados de manera muy estrecha con la formación y destrucción de distintos monopolios productivos que concentran las actividades más lucrativas, otro ciclo es el de la búsqueda de la hegemonía del sistema interestatal por parte de una potencia fuerte, finalmente las tendencias seculares son fenómenos que se desarrollan de forma lineal, que tienen un claro punto de arranque y también tienen límites estructurales, las tres principales tendencias seculares de nuestra modernidad son: la expansión geográfica, la migración del campo a las ciudades, y finalmente la ecológica.

El principal objetivo del eje epistemológico de la obra de Wallerstein girará en torno a la necesidad de saber cómo fue el proceso histórico que terminó por separar a las ciencias naturales, las sociales y las humanidades. Pero también trataba de comprender, por qué se dividió el estudio de lo social en básicamente cinco disciplinas, como lo serían, la economía que estudiaría al mercado, la política al estado, la sociología a los individuos, mientras que la historia debería de estudiar el pasado. En otras palabras lo que nuestro autor quería conocer era saber, el por qué aprendemos a interpretar el mundo de esa manera.

La respuesta que encontró fue que las modernas ciencias sociales son un producto relativamente tardío de un sistema que surgió durante un largo siglo XVI, que tuvo que esperar a que la Revolución francesa de 1789 creara la moderna geocultura, que consiste en tres instituciones básicas: las ciencias sociales liberales (economía, sociología, política e historia), las ideologías, que son serían otra cosa que diferentes concepciones sobre la manera de sobrellevar la modernidad y estas serían, de derecha, de centro liberal y las de izquierda, la tercera parte de esta geocultura era la inevitable fe en el progreso.

La revolución cultural que se vivió en varias partes del mundo en el año de 1968 significó el quebrantamiento completo con la geocultura dominante, un ejemplo claro de ello es la obra de Immanuel Wallerstein, porque en su obra sobre los sistemas-mundo cuestionará en primer lugar la noción de progreso inevitable. Es más, para Wallerstein el capitalismo ha significado una importante regresión moral en comparación con otros sistemas sociales, también criticó a las ideologías, porque fue

precisamente está noción ciega en el progreso inevitable lo que llevó tanto a los movimientos de derecha como los de izquierda a recurrirse a posiciones de centro liberal. Pero lo más importante de todo fue que cuestionó la legitimidad de dividir el estudio de lo social en esferas autosuficientes de estudio y ha sido uno de los historiadores que se opuso de manera tajante a que la historia fuera considerada como la ciencia que se dedica al estudio del pasado humano.

Para Immanuel Wallerstein igual que para Carlos Marx y después para Fernand Braudel la historia será el punto privilegiado en donde convergen todas las facetas de la actividad humana, en donde también es el sitio donde se funden diversos tiempos sociales con sus respectivas duraciones y temporalidades que van a dar lugar a la historia y a nuestra actual realidad. Lo importante para nuestro autor al plantear cualquier investigación histórica o social será siempre a través de fenómenos de larga duración histórica, porque partiendo de esto nos va a permitir comprender como diferentes duraciones de menos alcance se van relacionando con la larga duración.

El tercer eje de los análisis sobre el sistema-mundo capitalista que analiza los fenómenos de historia contemporánea y los posibles escenarios prospectivos no se podría entender sí no los vinculamos con los dos ejes anteriores, porque nuestro autor va a diagnosticar varias tesis polémicas sobre sucesos contemporáneos que a la larga terminan imponiéndose, como ejemplo de ellos tenemos su tesis, sobre el lapso de tiempo comprendido entre 1968 y que llega hasta nuestros días nuestro actual sistema-mundo capitalista esta viviendo una etapa de crisis estructural, que tienen que ver con el colapso de la geocultura liberal, con la pérdida en la fe en el progreso, pero sobre todo porque las tendencias seculares que son: la geográfica, la migración del campo a las ciudades y la ecológica están alcanzando sus límites. A todo esto debemos de sumarle que durante este mismo periodo de tiempo hemos sido testigos de cómo la hegemonía de los Estados Unidos ha venido declinando, y como hay una lucha entre un bloque asiático encabezados por Japón el sureste asiático más China por una parte, y por la otra se encuentra el eje conformado por Europa más Rusia están disputándole a los norteamericanos la hegemonía del sistema.

Pero éste tercer eje sobre los análisis sobre los sistemas-mundo esta totalmente influido por las aportaciones realizadas por las ciencias de la complejidad, que fueron

encabezadas por el químico Ilya Prigogine, cuyas investigaciones sobre el funcionamiento del caos, la flecha del tiempo y la incertidumbre dentro de sistemas complejos lo llevarían a ganar el Nobel de química. Estos tres conceptos que provienen de la química serán aplicados satisfactoriamente a los análisis de Wallerstein teniendo resultados muy fructíferos.

El concepto de caos se refiere a un sistema complejo en donde no se pueden controlar todas las variables, y por lo tanto es muy sensible a las condiciones iniciales de partida, porque éstas tendrán un peso muy importante en el desarrollo futuro de todo el sistema. El concepto de flecha de tiempo se aplica a que los individuos y la materia siempre pueden decidir entre varias opciones de manera cotidiana, por lo tanto el tiempo es un fenómeno irreversible porque sigue una flecha del tiempo. Mientras el concepto de incertidumbre está muy ligado con la flecha del tiempo, porque si a cada momento hay la posibilidad de una elección que modifique nuestra trayectoria de vida, el futuro es incierto, no está definido, pero todas estas decisiones que podemos tomar están dadas en torno a las posibilidades que te brinda el sistema en general. Así que cuando Wallerstein diagnostica que el actual sistema-mundo capitalista está entrando en una etapa de crisis estructural porque sus tendencias seculares están alcanzando sus límites estructurales, por lo tanto el futuro de la actual civilización capitalista es incierto, y donde actualmente se están enfrentando por lo menos dos esbozos de proyectos civilizatorios que pretenden sucederlo, por una parte está el grupo de Davós y por otra parte están las organizaciones sociales que pretenden ser antisistémicas agrupadas en torno al Foro Social Mundial.

Ante la cuestión de que, sí la historia puede estudiar el presente. La respuesta es claro que sí, pero debemos de seguir las indicaciones que nos deja Wallerstein, de que la historia no es un proceso lineal que se desarrolla de forma progresiva, por lo tanto no toda la historia del pasado tiene la misma línea de continuidad. Cuando él puede hacer investigaciones históricas sobre un largo siglo XVI y a partir de éste siglo puede encontrar respuestas a problemas sociales contemporáneos, lo puede hacer porque está tomando en cuenta que el capitalismo es un sistema histórico de larga duración, que tiene por lo menos cinco siglos de existencia, entonces gran parte de los fenómenos y problemas sociales que tenemos en la actualidad son producto de

las estructuras, ciclos y tendencias seculares que han mantenido vigente al capitalismo como sistema civilizatorio por lo menos los últimos cinco siglos.

BIBLIOGRAFÍA.

- Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Antimanual del mal historiador, o ¿Cómo hacer hoy una buena historia crítica?* 7ª. ed. México, Contrahistorias, 2004. 141 págs.
- _____. *América Latina. Historia y presente.* Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002. 268 págs.
- _____. *América Latina en la encrucijada. Los movimientos sociales y la muerte de la política moderna.* México, Contrahistorias, 2005. 127 págs.
- _____. “Balance crítico del siglo XX”. *Paideia. Divulgación del pensamiento crítico.* Año 2. Vol 2 No. 8, 2004-2005. Págs 49-55.
- _____. *Chiapas en perspectiva histórica,* México, Contrahistorias, 2006. 213 págs.
- _____. *Contribución a la Historia de la Microhistoria Italiana.* Argentina, Protohistoria, 2003. 139 págs.
- _____. *Construir la historia: entre materialismo histórico y Annales.* México, Facultad de Economía-UNAM, 1993. 183 págs.
- _____. “El problema de la historia en la concepción de Marx y Engels”. *Revista Mexicana de Sociología.* Año XLV. Vol. XLV, Núm. 4, Octubre-diciembre. Págs. 1081-1113.
- _____. *Ensayos Braudelianos. Itinerarios intelectuales y aportes historiográficos de Fernand Braudel.* Argentina, Protohistoria, 2000. 240 págs.
- _____. *Immanuel Wallerstein. Crítica del Sistema-Mundo Capitalista.* México, Era, 2003. 373 págs.
- _____. *La Escuela de los Annales. Ayer, hoy, mañana.* 7ª. ed. México, Contrahistorias, 2005. 199 págs.
- _____. *La escuela de los Annales. Ayer, hoy, mañana.* 2ª. ed. Tabasco, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, 2002. 210 págs.
- _____. *La historiografía en el siglo XX. Historia e Historiadores entre 1848 y ¿2025?* España, Montesinos, 2004. 203 págs.
- _____. *Los Annales y la Historiografía Francesa. Tradiciones críticas de Marc Bloch a Michel Foucault.* México, Quinto Sol, 1996, 248 págs.
- _____. *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano.* México, Contrahistorias-Centro Immanuel Wallerstein, 2007, 244 págs.
- _____. *Mitos y olvidos en la historia oficial de México.* México, Quinto Sol, 2003. 86 págs.
- _____. “Modo de producción feudal”. *Revista Mexicana de Sociología.* Año XLVIII, Núm 1, Enero-marzo. Págs. 27-85.
- _____. *Para comprender el mundo actual. Una gramática de larga duración.* Bogotá, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003. 347 págs.
- _____. *Para comprender el siglo XXI.* España, Viejo Topo, 2005. 213 págs.

- _____. *Retratos para la historia. Ensayos de Contrahistoria Intelectual.* México, Contrahistorias, 2006. 282 págs.
- Amin Samir, Arrighi Giovanni, Andre Gunder Frank, Immanuel Wallerstein. *Dinámica de la crisis global.* 3ª. ed. México, Siglo XXI. 256 págs.
- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginarias. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.* 3ª. reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 2006. 315 págs. (Col. Breviarios, núm. 498).
- Anderson, Perry. *Consideraciones sobre el marxismo occidental.* 6ª. ed. México, Siglo XXI editores, 1987. 153 págs.
- _____. *Tras las huellas del materialismo histórico.* 4ª. ed. México, Siglo XXI editores, 2004. 141 págs.
- _____. *Campos de batalla.* Barcelona, Anagrama, 1992. 392 págs.
- Arrighi, Giovanni. “Capitalismo y Sistema-Mundo Moderno”. *Eseconomía. Revista de estudios económicos, tecnológicos y sociales del mundo contemporáneo.* Núm. 1, otoño, 2002. Págs. 19-27.
- _____. *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época.* España, Akal, 1999. 455 págs.
- Benjamín Walter. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos.* México, Contrahistorias, 2005, 67 págs.
- Bloch, Étienne. *Marc Bloch. El historiador en su laboratorio. Testimonios e interpretaciones.* Tabasco, Universidad Autónoma de Tabasco, 2003. 192 págs.
- Bloch, Marc. *Apología para la historia o el oficio de historiador.* 2ª. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1991. 179 págs.
- _____. *Apología para la historia o el oficio de historiador.* Edición crítica de Etienne Bloch, México, Fondo de Cultura Económica, 1998. 397 págs.
- _____. “El método comparativo en la historia” en *Perspectivas de la historiografía contemporánea.* México, Secretaría de Educación Pública, 1976. Págs. 23-33.
- _____. *Historia e historiadores.* España, Akal, 1999. 326 págs.
- _____. *Introducción a la historia.* 4ª ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2006. 202 págs.
- _____. *La sociedad feudal.* España, Akal, 2002. 526 págs.
- _____. *Los reyes taumaturgos.* 2ª ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2006. 663 págs. (Col. 70 aniversario # 67).
- Braudel, Fernand. *Bebidas y excitantes.* España, Alianza, 1994. 64 págs.
- _____. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II.* 2 Vols. México, Fondo de Cultura Económica, 2005. págs.
- _____. *La dinámica del capitalismo.* 3ª. reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 2002. 127 págs.
- _____. *La historia y las ciencias sociales.* 11ª. reimp. España, Alianza, 2002. 222 págs.
- _____. *Las ambiciones de la historia.* España, Crítica, 2002. 483 págs.

_____. *Memorias del Mediterráneo*. España, Cátedra, 1998. 380 págs.

_____. *Una lección de historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1994. 315 págs. (Col. Popular # 410).

Burke, Peter. *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales: 1929-1989*. 2ª. reimp. España, Gedisa, 2006. 142 págs.

Chartier Roger. *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México, Universidad Iberoamericana, 2005. 223 págs.

Chevalier Francois. *América Latina de la independencia a nuestros días*. México, Fondo de Cultura Económica, 2005. 777 págs.

_____. *La formación de los latifundios en México*. 3ª. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1999. 643 págs.

Dosse, Francois. *La historia en migajas*. México. UIA, 2006, 250 págs.

Duby, Georges. *Obras selectas*. México, Fondo de Cultura Económica, 2004. 465 págs.

Echeverría, Bolívar, comp. *La mirada del ángel. En torno a las tesis sobre la historia de Walter Benjamín*. México, Era, 2005, 252 págs.

_____. "Renta, tecnología y capitalismo histórico". *Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional*. Núm. 2, Otoño 2005. Págs. 17-20.

_____. *Valor de uso y utopía*. México, Siglo XXI, 1998, 198 págs.

Engels Federico. *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Moscú, Progreso, 63 págs.

Fanon, Franz. *Los condenados de la tierra*. 3ª. reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 2003. 319 págs. (col. Breviarios #47)

_____. *Por la revolución africana*. México, Fondo de Cultura Económica, 1965, págs. 229. (Col Breviarios #70)

_____. *Sociología de la revolución*. México, ERA, 1966, 151 págs.

Febvre Lucien. *Combates por la historia*. México, Planeta-Agostini, 1993, 246 págs.

_____. *La aparición del libro*. 3ª. ed. México, Fondo de cultura Económica, 2005. 515 págs.

_____. *Martín Lutero, un destino*. 2ª. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1966. 279 págs. (Col. Breviarios # 113).

Foucault Michel. *Microfísica del poder*. España, La Piqueta, 1992, 200 págs.

_____. *Hermenéutica del sujeto*. México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 538 págs. (Colección de obras de sociología).

Fromm Erich. *Marx y su concepto del hombre. Manuscritos económico-filosóficos*. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. 272 págs. (Col Breviarios #166)

Gandarilla Salgado, José. *América Latina en la conformación de la economía-mundo capitalista*. México, UNAM-CIICH, 2005. 139 págs.

- Gilly, Adolfo, Carlo Ginzburg, et al. *Discusión sobre la historia*. España, Taurus, 1995. 142 págs.
- Gribbin John. *Así de simple. El caos, la complejidad y la aparición de la vida*. España, Crítica, 2004. 377 págs.
- Guerra Villaboy, Sergio. *Tres estudios de historiografía latinoamericana*. Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2002. 196 págs.
- Gunder Frank, André. “Diez tesis acerca de los movimientos sociales”. *Revista Mexicana de Sociología*. Año LI, Núm 4, octubre-diciembre. Págs. 21-43.
- Hawking Stephen. *A hombros de gigantes. Las grandes obras de la física y la astronomía*. 3ª ed. México, Crítica, 2004. 1126 págs.
- _____. *Historia del tiempo. Del big bang a los agujeros negros*. México, Crítica, 1988. 244 págs.
- Hobswam, Eric. *La era del imperio 1875-1914*. Barcelona. Crítica, 403 págs.
- _____. *La era de las revoluciones burguesas*. 2 vols. México, Quinto Sol, 1984. 261, 559 págs.
- _____. “Los partidos obreros en las grandes ciudades”. *Revista Mexicana de Sociología*. Año L, Núm 3, Julio-Septiembre, 1988. Págs. 21-35.
- _____. *Sobre la historia*. España, Crítica, 2002. 298 págs.
- Kosik Karel. *Dialéctica de lo concreto*. México, Grijalbo, 1982, 269 págs.
- Kula, Wiltold. *Problemas y métodos de la historia económica*. 3ª ed. España, Península, 1977. 730 págs.
- Lee E. Richard. *¿Nuevos vínculos entre las ciencias y las humanidades?*. México, UNAM-CEIICH, 2001. 29 págs. (Col. El mundo actual: situación y alternativas).
- Lehning, Arthur. *Marxismo y anarquismo. En la Revolución Rusa*. Argentina, Utopía Libertaria, 2004. 139 págs.
- Lenin (seud.). *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*. Moscú, Progreso, 1976. 67 págs.
- Lindquist Sven. *Exterminad a todos los salvajes*. España, Océano, 1996, 234 págs.
- Lukacs Georg. *El marxismo ortodoxo y el materialismo histórico*. México, 1978. 70 págs
- Luxemburgo Rosa, Georg Lukacs. *Sobre la Revolución Rusa*. México, 1980. 73 págs.
- Marx, Carlos. Eric Hobsbawm. *Las formaciones económicas precapitalistas*. 5ª ed. México, Pasado y Presente, 1976. 104 págs.
- _____. *Las revoluciones de 1848. Selección de artículos de la Nueva Gaceta Renana*. México, Fondo de Cultura Económica, 2006. 875 págs. (Colección del 70 aniversario).
- _____. *La tecnología del capital. Subjunción formal y subjunción real del proceso de trabajo al proceso de la valorización*. México, Itaca, 2005. 61 págs.
- _____, Federico Engels. *Obras escogidas*. 3 Vols. Moscú, Progreso, 1976. 616, 534, 612 págs.
- Mastrogregori, Máximo. *El manuscrito interrumpido de Marc Bloch*. México,

- Fondo de Cultura Económica, 1998. 139 págs.
- Michelet, Jules. *El pueblo*. 2ª. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2006. 260 págs.
- Montemayor, Carlos. *Chiapas, la rebelión indígena de México*. México, Espasa-Calpe, 1998. 276 págs.
- Pirenne, Henry. *Historia de Europa. Desde las invasiones hasta el siglo XVI*. 10ª. reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 2004. 461 págs.
- _____. *Historia económica y social de la edad media*. 13ª. reimp. México, Fondo de Cultura Económica, 1975. 267 págs.
- Polanyi, Kart. *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. 2ª. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2003. 395 págs.
- Prigogine Ilya. *El nacimiento del tiempo*. 4ª. ed. España, Tusquets, 2005. 98 págs.
- _____. *Las leyes del caos*. España, Crítica, 2003, 123 págs.
- Resendiz Herrera, Jorge Cuauhtémoc. "La concepción sistema-mundo de Immanuel Wallerstein." Inédita. México. Tesis presentada para aspirar al grado de Licenciado en Economía. Universidad Nacional Autónoma de México. 2001, 98 págs.
- Romano Ruggiero. *Braudel y nosotros. Reflexiones sobre la cultura histórica de nuestro tiempo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1999. 175 págs.
- Said, Edward. *Orientalismo*. España, Debate, 2002. 499 págs.
- Thompson Edward Palmer. *Agenda para una historia radical*. Barcelona, Crítica, 2000, 198 págs.
- Trotsky, León. *La revolución Traicionada*. México, Juan Pablos. 2000. 252 págs.
- _____. *Historia de la Revolución Rusa*. 2 vols. España, Sarpe, 1985. 478. 355 págs.
- Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales*. 8a. México, Siglo XXI, 2004. 114 págs.
- _____. *Análisis de Sistemas-mundo. Una introducción*. México, Siglo XXI, 2005. 153 págs.
- _____. "Análisis de los sistemas mundiales", en *Teoría Social. Hoy*. España, España, Alianza, 2002, págs. 297-420.
- _____. *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*. España, Akal, 2004. 480 págs.
- _____. "Chiapas y la historia de los movimientos antisistémicos", en *Chiapas en perspectiva histórica*. España, Viejo Topo, 2002, págs. 127-176.
- _____. "Cinco comentarios sobre la situación reciente de América Latina". *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*. Núm. 4. Marzo-Agosto, 2005. Págs. 85-102.
- _____. *Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*. México, Siglo XXI, 2001. 306págs.
- _____. *Después del liberalismo*. 5ª. ed. México, Siglo XXI, 2003, 268 págs.

_____. *El capitalismo histórico*. 5ª. ed. México, Siglo XXI, 2003. 101 págs.

_____. *El capitalismo ¿Qué es? Un problema de conceptualización*. México, UNAM-CEIICH, 1999, págs. (Col. El mundo actual: situación y alternativas).

_____. “Después de la globalización y el desarrollismo ¿Qué?” *Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional*. Núm. 3, Invierno 2005-2006. Págs. 5-15.

_____. *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Venezuela, Centro de Estudios del Desarrollo-Universidad Central de Venezuela, 1998, 115 págs.

_____. *El Moderno Sistema Mundial*. Vol. I: *La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*; Vol. II: *El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea 1600-1750*; Vol. III: *La segunda era de la gran expansión de la economía-mundo capitalista, 1730-1850*. 2ª. ed. México, Siglo XXI, 2002. 578, 523, 510, págs.

_____. “El mundo al que estamos entrando, 2000-2050”, en *¿Adónde va el mundo?*. 2ª. ed. Comp. Raúl Villegas Dávalos. México, Fundación Cultural Tercer Milenio, 2002. págs. 51-68.

_____. *Estados Unidos confronta al mundo*. México, Siglo XXI, 2005. 149 págs.

_____. *Geopolítica y geocultura*. Barcelona, Kairos, 2006, 336 págs.

_____. “Globalización o era de transición”. *Eseconomía. Revista de estudios económicos, tecnológicos y*

sociales del mundo contemporáneo. Núm. 1, otoño, 2002. Págs. 6-17.

_____. *Impensar las ciencias sociales*. México, 4ª. ed. Siglo XXI, 2004. 309 págs.

_____. *La crisis estructural del capitalismo*. México, Contrahistorias, 2005. 252 págs.

_____. *La decadencia del poder estadounidense*. México, Era, 2005. 266 págs.

_____. “La escritura de la historia”. *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*. Núm. 2. Marzo-Agosto, 2004. Págs. 41-54.

_____. *La historia de las Ciencias Sociales*. México, UNAM-CEIICH, 1999. 22 págs. (Col. El mundo actual: situación y alternativas).

_____. “La otra campaña en perspectiva histórica”. *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*. Núm. 6. Marzo-Agosto 2006. Págs. 76-80.

_____. “La situación mundial frente al decline de Estados Unidos.” en, *Crisis de hegemonía de Estados Unidos*. México, Siglo XXI, 2007, págs. 95-102.

_____. *Las incertidumbres del saber*. España, Gedisa, 2005. 180 págs.

_____. “Las nuevas rebeliones antisistémicas: un movimiento de movimientos”. *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*. Núm. 1. Septiembre 2003-febrero, 2004. Págs. 77-86.

_____. *Liberalismo y democracia ¿hermanos enemigos?* México, UNAM-CEIICH, 1999. 37 págs. (Col. El mundo actual: situación y alternativas).

_____. “Los zapatistas: la segunda etapa”. *Contrahistorias. La otra mirada de Clío*. Núm. 5. Septiembre 2005-Marzo, 2006. Págs. 128-130.

_____. *Un mundo incierto*. Buenos Aires. El Zorzal, 2002. 92 págs.

_____. *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*. México, Siglo XXI, 1998. 91 págs.

_____. “Rupturas geopolíticas del siglo XXI: ¿Cuál es el futuro del mundo?”, en *La devastación imperial del mundo*. México, Universidad de la Ciudad de México, 2004. págs. 103-124.

White, Hayden. *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del*

siglo XIX. México, Fondo de Cultura Económica, 2005. 430 págs.

Wolf, Eric. *Europa y la gente sin historia*. 2ª. ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2005. 600 págs.

SITIOS DE INTERNET

<http://fbc.binghamton.edu>

www.unfpa.org/swp/1999/spanish/capitulo2d.htm.

<http://jwsr.ucr.edu>

<http://www.jornada.unam.mx/archivo>